

letteratura  
literatura  
littérature  
literatura  
literatura  
literatura  
**Studia**  
**Romanistica**  
lingua  
lingua  
langue  
lengua  
língua  
limba

Universitas Ostraviensis  
Facultas Philosophica  
**Vol. 23, Num. 1 / 2023**

# Studia Romanistica

Vol. 23, Num. 1 / 2023

---

## Šéfredaktor — Director — Rédacteur en chef — Direttore

Jan HOLEŠ

## Výkonný redaktor — Redactor técnico — Rédacteur technique — Redazione

Jiří CHALUPA

## Redakční rada — Consejo editorial — Conseil éditorial — Comitato di direzione

Louis BEGIONI, Università degli Studi di Tor Vergata, Roma (IT)

Luis BELLÓN AGUILERA, Masarykova univerzita, Brno (CZ)

Jana BÍROVÁ, Univerzita sv. Cyrila a Metoda, Trnava (SK)

Bruno COURBON, Université Laval, Québec (CA)

José Luis DADER, Universidad Complutense, Madrid (ES)

Daniel ELMIGER, Université de Genève, Genève (CH)

Hana GRUET-ŠKRABALOVÁ, Université Clermont Auvergne, Clermont-Ferrand (FR)

Eva KLÍMOVÁ, Slezská univerzita, Opava (CZ)

Anna KRZYŻANOWSKA, Uniwersytet Marii Curie-Skłodowskiej, Lublin (PL)

Krystyna MODRZEJEWSKA, Uniwersytet Opolski, Opole (PL)

María Ángeles NAVAL LÓPEZ, Universidad de Zaragoza, España (ES)

Bogdan PIOTROWSKI, Universidad de La Sabana, Chía (COL),

Miembro de la Academia Colombiana de la Lengua

Piotr SAWICKI, Uniwersytet Wrocławski, Wrocław (PL)

Zdeňka SCHEJBALOVÁ, Masarykova univerzita, Brno (CZ)

---

## Kontakt na redakci — Redacción — Rédaction — Contatto Redazione

Studia romanistica, Katedra romanistiky, Filozofická fakulta OU, Reální 5, CZ-701 03 Ostrava

URL: [ff.osu.eu/studiaromanistica](http://ff.osu.eu/studiaromanistica)

## Příspěvky — Contribuciones — Contributions — Manoscritti

[studiaromanistica@osu.cz](mailto:studiaromanistica@osu.cz)

## Pokyny pro autory — Normas editoriales — Normes d'édition — Norme redazionali

[ff.osu.eu/studiaromanistica/guidelines-for-authors](http://ff.osu.eu/studiaromanistica/guidelines-for-authors)

---

Universitas Ostraviensis  
Facultas Philosophica  
**Vol. 23, Num. 1 / 2023**



# **Studia Romanistica**

**Ostrava**

Reg. č. MK ČR E 18750  
ISSN 1803-6406 (Print)  
ISSN 2571-0265 (Online)





# ÍNDICE – TABLE DES MATIÈRES – INDICE

---

## Artículos y estudios – Articles et études – Articoli e studi

- 7 Ariel Laurencio Tacoronte**  
Creación de herramientas de traducción. Sobre la traslación de culturemas en español
- 29 Táňa Pavlíková Alešová**  
Le storie sulla morte di Ippolito Nievo: tra fatti, cospirazione e finzione
- 47 Lucia Ráčková – François Schmitt**  
Étude sémantique des verbes préfixés en français dans le discours médiatique sur la crise sanitaire
- 61 Linda Urbancová**  
Otra realidad «más allá» del lenguaje: un lugar de encuentro entre algunos poetas hispanoamericanos y filósofos del siglo XX

## Reseñas – Comptes rendus – Recensioni

- 77 Zuzana Honová**  
Lucia Ráčková ; François Schmitt (2019). *Les interférences linguistiques du français sur le slovaque. L'exemple du système verbal*. Paris : L'Harmattan. 139 pp. ISBN 978-2-343-18000-7.
- 78 Mónica Sánchez Presa**  
Beatriz Gómez-Pablos Calvo (2022). *La expresión escrita en ELE (nivel B1-B2). Teoría y práctica*. Bratislava: Univerzita Komenského v Bratislave. 157 págs. ISBN 978-80-223-5403-5.  
Prešovská univerzita v Prešove. 149 pp. ISBN 978-80-555-2886-1.





**Artículos y estudios —  
Articles et études —  
Articoli e studi**





# CREACIÓN DE HERRAMIENTAS DE TRADUCCIÓN. SOBRE LA TRASLACIÓN DE CULTUREMAS EN ESPAÑOL

doi.org/10.15452/SR.2023.23.0001

ORCID ID: 0000-0001-9197-6145

**Ariel Laurencio Tacoronte**

Universidad de Sassari

Italia

*alaurencio@uniss.it*

**Resumen.** Sobre la base de la teoría semántica enunciativa del *dominio nocional* (Antoine Culioli), enriquecida con el concepto de *complejo semiótico* (Claude Delmas), que ve una lexía (palabra o expresión) como un conjunto de semas que comprenden las condiciones de extensión admisibles en una cultura dada y activables según la situación enunciativa, procedemos a la ideación de distintas herramientas de traducción, o sea de transposición a otro sistema lingüístico-cultural, especialmente de *culturemas* (Fernando Poyatos), o expresiones con una alta relevancia en el tejido cultural de un sistema de habla determinado. Por medio de tales herramientas, tras la extracción de los rasgos nocionales y semióticos de un dominio nocional, se eligen aquellos más relevantes según la situación enunciativa dada, que incluye lo mismo parámetros concretos del acto comunicativo que la presumible intención discursiva en sí. Estos rasgos se explicitan de distinto modo, con miras a crear en el texto meta un producto ilocutivamente equivalente al presente en el texto fuente, ante la imposibilidad de incidir a nivel global de la lexía en sí, por no contarse con un dominio nocional equivalente en la lengua de llegada. La presente contribución se inserta en un proyecto de creación de un modelo teórico para la traducción, basado en la *teoría enunciativa metaoperacional*.

**Palabras clave.** Teoría de la traducción. Teoría semántica. Modelo teórico. Gramática metaoperacional. Culturema.

**Abstract. Creation of Translation Tools. On the Translation of Culturemes in Spanish.** This study draws on the enunciative semantic theory of *notional domain*

proposed by Antoine Culioli, enriched with the concept of *semiotic complex* by Claude Delmas. The approach considers a lexical item as a set of semes that determine its admissible extension conditions within a specific culture, activable in accordance with the situation of utterance. The aim of this research is to develop translation tools for transposing *culturemes* (Fernando Poyatos) to another cultural-linguistic system. These culturemes represent expressions that hold significant cultural relevance within a speech community. The proposed tools involve extracting the notional and semiotic features of a notional domain and selecting the most relevant ones according to the ongoing enunciative situation. This selection process takes into account specific parameters of the communicative act and the presumed intention of the discourse. The chosen features are then explicitly incorporated into the target text, aiming to create an illocutionarily equivalent product to the source text. This approach is necessary as direct manipulation of the lexical item itself at a global level is impossible due to the absence of an equivalent notional domain in the target language. This contribution is part of a project that aims to establish a theoretical model for translation, based on the *metaoperational enunciative theory*.

**Keywords.** Translation theory. Semantic theory. Theoretical model. Metaoperational grammar. Cultureme.

## 1. Introducción

Si las operaciones que se producen en el acto de traducir son prácticamente equivalentes a las operaciones del hablar (cf. Steiner, 1975: 45-47), una teoría de la traducción deberá basarse en una teoría del lenguaje (sobre esta idea de trabajo, véase también Laurencio, 2022: 1667). Para contar con una teoría del lenguaje, precisaremos de la construcción de un modelo de trabajo —o de la adopción de uno ya existente—, técnica altamente efectiva para crear y verificar la descripción de un sistema o mecanismo cualquiera (Mel'chuk, 1963: 44-45). Un modelo de trabajo deberá basarse en la construcción de un sistema de representaciones con propiedades formales que permita efectuar cálculos. La construcción del modelo debe ser previa al análisis lingüístico en sí. Luego, mediante el análisis de los datos con los que se cuenta, se deberá validar el modelo (Culioli, 1968: 107-109).

Partiendo de la premisa apenas expuesta, proponemos en el siguiente trabajo un modelo teórico traductivo que hemos dado en llamar, provisoriamente, *cuantificación nocional*. Este ha sido construido a partir de una teoría semántica adoptada para nuestro propósito, la del *dominio nocional* de Culioli (1985), enriquecida por el trabajo, en la misma dirección, sobre *complejo semiótico*, de Delmas (1993). Nos detendremos, por tanto, en un primer momento, en la presentación de un problema traductivo específico, el representado por los culturemas (Poyatos, 1972: 68), redefinibles como «conjunto nocional que contiene rasgos semióticos que apuntan a aspectos relevantes del tejido cultural de la sociedad cuyo sistema de habla se analiza» (Laurencio, 2020: 86). Paso seguido, procederemos a la exposición de la mencionada teoría semántica, para posteriormente presentar las herramientas de traducción que hemos podido proyectar con su auxilio. Finalizaremos con una muestra de la aplicación de estas herramientas al problema traductivo en cuestión.

En relación con los ejemplos que utilizaremos a lo largo de este trabajo para ilustrar nuestra exposición, por cuán heterogéneos puedan parecer en superficie, ya sea en términos de tipología textual, de registro o de sistema lingüístico, a todos los acomuna el objetivo perseguido: mostrar mecanismos profundos de producción de lengua que se estipulan como universales. Subyace en su elección, por ende, la convicción de que cualquier manifestación lingüística se rige por los mismos principios operativos, de ahí la mentada universalidad. A un nivel más banal, si se quiere, forman parte todos de una serie de explotaciones didácticas encaminadas al fomento de la comprensión de los mecanismos del lenguaje como paso previo al empleo de tal comprensión en la labor traductiva. Y nacen, como no podía ser de otro modo, de la propia experiencia de traducción y de estudio del autor.

## 2. Problema traductivo y estrategias de traducción

Imaginemos que tenemos ante nosotros la tarea de traducir un texto como el cuento «El pitusa» (Prieto, 1989), del que presentamos a continuación el primer párrafo:

Se iban apagando los años sesenta en La Habana, cuando los pepillos fueron sorprendidos por la voz de Paul McCartney en el espacio de radio más escuchado de la época: era *Hey Jude*, el intenso reclamo de *Hey Jude*, en el programa *Nocturno*. Pero Lourdes no lo supo hasta el día

siguiente: en esa noche mágica, contra su costumbre, no acudió a lo que el locutor llamaba estentóreamente *La cinta radial de los jóvenes*. Estaba pendiente de otro llamado, de otros ruidos. Y se estrujaba las manos en la sala de la casa, porque su madre le había prohibido que esperara al visitante en el portal (Prieto, 1989: 56).

Se trata de un texto que refleja un universo histórico-cultural particular, el de los primeros años de la revolución cubana de 1959, donde la posesión de una prenda de vestir como el pitusa, o *jeans*, estaba cuando menos mal vista, al constituir un símbolo que se asociaba a una sociedad de consumo capitalista decadente. En la práctica había sido erigida, por la retórica oficialista, a «prenda del enemigo». De esto puede dar fe el siguiente extracto de un discurso político de la época, en el cual Fidel Castro demoniza a quienes pudieran lucir tal indumentaria.

Estoy seguro de que independientemente de cualquier teoría y de las investigaciones de la medicina, entiendo que hay mucho de ambiente, mucho de ambiente y de reblandecimiento en ese problema. Pero todos son parientes: el lumpencito, el vago, el elvispresliano, el «pitusa» (RISAS) (Castro Ruz, 1963).

En la otra parte de la ecuación, entre la población, especialmente entre los jóvenes, se había venido convirtiendo, a todos los efectos, en un «oscuro objeto del deseo». Es precisamente con estos conceptos, posesión de un género altamente ambicionado pero a la vez reprobado, que viene a jugar la trama del texto que nos ocupa. Razón de más, como tendremos oportunidad de constatar, para tenerlos en cuenta a la hora de deber verter este y otros cultuemas que no encuentran equivalente en la lengua meta, aun si en apariencia no guardan relación entre sí.

La lógica común nos lleva a pretender que las palabras se correspondan con un referente en el mundo extralingüístico, por un lado, y con un equivalente en otra lengua, por el otro. Ya Saussure (1995: 97-100) nos muestra que el signo lingüístico no une una cosa y un nombre, sino un concepto (significado) y una imagen acústica (significante), o sea, que las palabras son o representan conceptualizaciones, no cosas, ya sean abstractas o concretas.

Si bajo la intuición de Steiner, de igualdad de la operación de hablar con la de traducir (véase en introducción), llevamos la apreciación saussureana al campo de la traducción, no podremos sino concluir que el signo lingüístico de una lengua no es necesariamente la representación de otro signo lingüístico que se le pueda considerar equivalente en otra lengua. En qué relación se encuentran o podrían encontrarse lo veremos posteriormente con la exposición de la teoría del dominio nocional culioliana. Por lo pronto, esta creencia sobre la equivalencia, o necesidad de encontrar un equivalente a toda costa, es lo que presumiblemente lleva, en una traducción al italiano como la siguiente, del texto propuesto anteriormente, a verter los tres exponentes que consideramos más marcados en el texto desde el punto de vista histórico-cultural de manera cuando menos desacertada (todos los subrayados que aparecen aquí y en los demás textos a lo largo de este trabajo son del autor).

Si andavano spegnendo gli anni sessanta a La Avana, quando i ragazzi furono sorpresi dalla voce di Paul McCartney sull'onda radio più ascoltata dell'epoca: era *Hey Jude*, l'intenso richiamo di *Hey Jude*, nel programma "notturno". Ma Lourdes non lo seppe fino al giorno dopo: in quella notte magica, contrariamente alle sue abitudini, non accorse a quello che il locutore stentoreamente chiamava "l'appuntamento radio dei giovani". Era in attesa di un'altra chiamata, di altri rumori, e si stringeva forte le mani nel salotto di casa perché sua madre le aveva proibito che aspettasse il visitatore sulla porta (Prieto, 1993: 35).

Serían estos tres exponentes los siguientes: *pepillos*, vertido como *ragazzi*; *llamado*, vertido como *chiamata*; y finalmente, *portal*, vertido como *porta*. Basta un análisis superficial para mostrar la inadecuación de tales soluciones traductivas: el sintagma *i ragazzi* 'los muchachos' podría hacer referencia a un grupo de amigos, mientras que *pepillos* indica genéricamente a jóvenes que se visten a la moda, con elegancia desenfadada, no formal. En la cosmovisión de la época se oponían a los *cheos*, personas sin gusto o de mal gusto en el vestir. Fácilmente se caía en la ecuación de *pepillos* como desinteresados del programa de construcción de una nueva sociedad y *cheos* como fervientes seguidores del canon y dogma revolucionarios.

La lexía *chiamata* 'llamada' es inadecuada cuando menos porque tiende a ser reinterpretada como *llamada telefónica*, lo cual no es pertinente para la época, visto que con buena probabilidad la familia del cuento ni siquiera teléfono tenía, cosa bastante común en aquellos años. La palabra utilizada en español, *llamado*, tiene una relevancia de alcance semiótico cultural en cuanto apunta al título de la novela de Jack London, *El llamado de la selva*, según su traducción en América, allí donde vino a ser traducido como *La llamada de la selva* en España. Téngase en cuenta la solución italiana, con *Il richiamo della foresta*. En el marco del texto aparece incluso como un sinsentido que se hable de llamada telefónica pues el visitante esperado está al punto de llegar de un momento a otro. De lo que se habla es de una «atracción fatal», la que puede producir precisamente una prenda como el pitusa, resultando *llamado* una suerte de retoma del *reclamo* que aparece precedentemente, en referencia a la atracción irresistible del tema beatleano.

El dominio notional *portal*, en fin, es el que mayor dificultad presenta, en cuanto indica un referente extralingüístico sin correspondencia con algo similar en las distintas realidades donde se utiliza el idioma italiano. Se trata de un espacio techado delante de una casa, situado comúnmente entre la acera y la puerta de la casa que da a la calle, pudiendo mediar un jardín. No faltan en tal espacio al menos un par de sillones. Aparece posiblemente una mesita y a veces hasta un columpio. Los sillones son fundamentales pues una función cardinal del portal es la de partir con familiares o con visitantes, o también la de descansar mientras se contempla la vida de la calle, lo cual implica, a su vez, que el portal pueda estar a la vista de todos, al no ser que la entrada a la casa esté protegida por ejemplo con una tupida vegetación.

Una de las fallas más comunes en la tarea traductiva la constituye el contrasentido, consistente en «atribuir a un segmento del texto fuente un sentido contrario al que intentaba expresar el autor» (Delisle, 2013: 649). Consideramos que sea precisamente un

contrasentido el que se vendría a crear con la solución de *porta* ‘puerta’ por *portal*, ¿pues qué sentido podría tener que no se esperara en la puerta a un visitante? ¿Que no los viera el vecindario? Pero es que si igual el visitante «escandaliza» con su moto a todo el barrio al llegar. E igual cualquier vecino podría haberlo visto al tocar la puerta con su «puñito generoso» (entre comillas aquí expresiones que utiliza el propio autor del cuento para caracterizar al personaje del visitante).

Es evidente que una lexía como *portal*, por las razones expuestas más arriba, plantea un serio problema a todo traductor. Dos de las técnicas de traducción más socorridas en tales casos son la sustitución o la eliminación (cf. Hurtado Albir, 2001: 266-271). Ambas se basan, claramente, en el principio ateorico de una necesaria equivalencia de lo lingüístico con lo extralingüístico y de un ítem léxico de una lengua con otro de otra lengua. Estas estrategias pueden dar puntualmente resultados positivos, pero no están exentas de peligros, como lo que ocurre aquí con el expediente de *porta* ‘puerta’ por *portal*.

Veamos algunos ejemplos de aplicación de estas estrategias, de modo que podamos apreciar posibles aciertos e insuficiencias. En una película como *Se busca novio para mi mujer* (Rougier, 2017), tenemos al protagonista que intenta encontrar un amante para su mujer, a la que no soporta, para que así sea ella quien lo deje. Sus amigos le recomiendan al Puma Flores, un donjuán del que demuestran su fama aduciendo que:

Los Ángeles Negros tuvieron una canción dedicada al Puma Flores (*Se busca novio*, 00:14:30).

Un grupo como Los Ángeles Negros no necesita presentación en el contexto cultural americano. Por tanto, que le hayan dedicado una canción a alguien funciona perfectamente como sinónimo por excelencia de notoriedad de tal persona. Solo que en otro entorno cultural fallaría seguramente, por desconocimiento del grupo musical, la referencia. Esto explica que en el subtítulo al inglés del filme hayan decidido obviar la mención:

There was a song written about the Tiger (traducción servicio OTT).

[hubo una canción escrita sobre el Tigre]

Y, sin embargo, el enunciado sigue funcionando, en nuestra opinión, perfectamente bien, al menos en lo que atañe a la intención discursiva mayor subyacente, la de demostrar lo famoso del personaje propuesto. Esto, debido a que se mantiene un dominio nocional como *song* ‘canción’, que igual logra recrear el efecto perseguido.

Podemos encontrarnos con situaciones o configuraciones enunciativas, por llamarlas de alguna manera, que requieren algún tipo de reconversión en la lengua meta, pues una mera eliminación haría tambalearse el entramado discursivo. En tales casos, la sustitución por algo que funcione de modo similar podría ser más que satisfactorio. Es lo que ocurre en este pasaje de la serie *The Good Place* (Schur, 2016), donde el demonio Michael confiesa que le habría gustado ser humano para hacer cosas mundanas. Uno de los anhelos humanizadores que nombra es el de:

To learn the difference between “toward” and “towards”. (*The Good Place*, 7/1, 00:10:25)

[aprender la diferencia entre “toward” y “towards”]

Se trata de una diferencia muy sutil de carácter lingüístico, además de exclusiva de la lengua inglesa, entre dos palabras muy parecidas entre sí, fonética y semántica, aun si no metalingüísticamente (cf. Adamczewski, 1991, para parejas de operadores, en francés, que se diferencian desde el punto de vista metaoperacional). Se impone una sustitución con ítems que cumplan las mismas características en la lengua de llegada, y los hallados por el traductor se desempeñan egregiamente en tal dirección:

Aprender la diferencia entre “incluso” e “inclusive” (traducción servicio OTT).

En ocasiones, la estrategia de la sustitución, a la que nos puede abocar el no dar con un equivalente, por no existir en la lengua meta o por desconocer de su existencia, nos puede jugar malas pasadas. Así, en la novela *Todos se van* (Guerra, 2006), tenemos la descripción de un ingeniero sueco un poco estrafalario y bastante alternativo (respecto al canon oficialista cubano de la época, y estamos en los mismos años 60 del siglo XX de «El pitusa»). Esta descripción es funcional a una caracterización, no solo del personaje, sino también de ciertos valores de la época, como la mentada demonización del exhibir una prenda como el pitusa. Y es que el dominio nocional *mezclilla*, que designa una tela basta y resistente de algodón, generalmente de color azul, no es sino un modo de llamar al *denim*, la tela con la que se confeccionan los vaqueros o pitusas. Su uso en algunos textos cubanos constituye también signo de una cierta reticencia del autor a emplear términos sentidos como demasiado coloquiales o privativos de las hablas de la isla, como precisamente el de *pitusa*. Por lo que su aparición en exclusiva se supone que conceda al texto un estilo más formal, o cuanto menos, más comprensible para cualquier lector de habla hispana. Otras veces no se emplea en exclusiva, sino que se hace alternar con *pitusa*, como en el mismo Prieto (1989), por lo que en tal caso estaríamos ante un mecanismo de *variatio* retórica.

Se pone un pantalón de mezclilla desflechado muy escandaloso (Guerra, 2006: 13).

Ante una película muy distinta estaríamos (imaginando que dos directores de cine hacen un filme de esta novela, uno a partir del original en español y el otro a partir de la versión en checo) si echáramos un vistazo a esta traducción. Aquí el personaje contestatario, por vía de su atuendo denostado por el régimen, se convierte en una cosa del todo diferente al llevar una prenda imposible, por prácticamente inusual o inexistente para tal época en Cuba, unos pantalones de *batik* ‘tela teñida de vivos colores, de origen indonesio’.

Navlíká si úplně nemožné roztřepené batikované kalhoty (Guerra, 2008: 11).  
[se pone unos pantalones de batik desgastados completamente imposibles]

O sea, si fuéramos a leer semióticamente el eventual uso de esta prenda, en la clave machista que prevalecía en este momento histórico-político en la isla, concediendo por un momento que alguien la llevase, estaríamos ante algo visualizable como un mamarracho o un amañado, posiblemente un artista. La impropiedad de la sustitución, por tanto, salta a la vista, además de que dinamita la percepción del personaje y el contexto en el que este se mueve. Luego, dicho sea por inciso, no debería haber habido en checo dificultades para encontrar

un exponente que compartiera rasgos semánticos y al menos algunos de los rasgos semióticos del *mezclilla* de Guerra (2008), al contar esta lengua con el dominio *rifle* ‘jeans’, prenda igualmente «problemática» en tiempos del socialismo checoslovaco. Insistimos, sin embargo, que lo fundamental, ante la difícil o imposible recuperabilidad de un equivalente, es atender a los signos semióticos del texto. Estos nos deberían conducir a una interpretación del sentido profundo o intención comunicativa tenida en mente por el autor, sobre lo cual concentrarse a la hora de traducir. Sobre esto volveremos más adelante.

Vemos así que estas dos estrategias pueden dar dispares resultados. Idealmente, deberían poder sistematizarse en el marco de un modelo teórico de modo que logremos prever o calcular el resultado a obtener. El modelo teórico en sí debería permitir una explicación lo más unitaria y simple posible de cómo funciona el lenguaje —bajo la provisión steineriana de que funcionamiento del lenguaje y transposición a otra lengua constituyen operaciones equivalentes—. Luego, a partir de tal modelo, podríamos crear herramientas que solventen las dificultades escuetamente presentadas hasta aquí. En la exposición de una teoría semántica, que nos servirá para la construcción del modelo traductivo, es en lo que nos detendremos a continuación.

### 3. Teoría semántica del dominio nocional

En contraposición a la concepción semántica saussureana (véase en § 1), sostiene Culioli (1986: 163-165) que un término es un dominio que, más que referirse a un significado o a un concepto, se refiere a un conjunto de rasgos semánticos o propiedades virtuales internalizadas. Estas propiedades se estructuran alrededor de un centro, el cual permite, por una parte, el reconocimiento del dominio en cuestión y, por la otra, un margen de juego con estas, así como la adición de alguna otra manteniéndonos dentro del mismo dominio en sí. El conjunto contaría además con una frontera, vista la existencia de propiedades o rasgos que quedan fuera de este. Con la estipulación de una frontera también es posible explicar la alteración de una determinada propiedad, sin que por ello quede esta fuera del conjunto.

Según el análisis de Delmas (1993: 203-204), el dominio estaría compuesto asimismo por rasgos semióticos, o sea índices a ciertos elementos de distinta naturaleza que no forman parte estrictamente del significado en sí. Estos rasgos nocionales y semióticos, en cuanto propiedades virtuales y flexibles, se activarían según la situación o contexto en el que se produce el acto comunicativo, situación o contexto que a su vez actuarían como inhibidores del resto de las propiedades del conjunto. El dominio nocional o complejo semiótico presentaría, además, por un lado, un alto grado de fijación en el ámbito de una cultura y su lengua, mas por otro lado, en el ámbito del enunciador, exhibiría rasgos dinámicos dados por la relación personal de cada cual con el dominio en cuestión. Esta sinergia entre extensiones culturales fijas y extensiones personales dinámicas permite explicar, entre otras cosas, la aparente paradoja entre la referencia convencional y la creatividad lingüística presentes en todo acto enunciativo.

Ya en Laurencio (2017: 369-371) tratábamos el caso de los dominios *pez* y *pescado*, o el de *ave* y *pájaro* en Laurencio (2019: 82-83), o aun el de *gorra* y *gorro* en Laurencio (2022a: 1065),



como ilustraciones de la actuación de este principio. Es necesario precisar que cualquier lexía por sí sola vale para la exposición del principio del dominio nocional, en cuanto este afectaría a toda lexía. Si hemos optado en las publicaciones citadas por una exposición por parejas léxicas ha sido simplemente porque tal disposición permite presentar el fenómeno con mayor claridad.

Intentémoslo ahora con una lexía simple como puede ser *mesa*. Rasgo nocional de este dominio sería toda unidad semántica que pueda activarse a partir de su empleo. Entre estos rasgos pueden contarse: *tabla dispuesta horizontalmente, tener patas, mueble, servir para comer, mantel, poner, cubiertos, servir para apoyar aparatos como el televisor, tener bordes, usarse para escribir, requerir sillas alrededor, ser de cristal, madera u otro material sólido, cenicero, estar de sobremesa, juego de mesa, salón, de centro, despacho, ensamblar, servir para una negociación*.

Determinar el centro puede ser una empresa ardua. Al preguntárseles a distintos hablantes, suelen dar como rasgo distintivo el *tener cuatro patas*, sin caer en la cuenta de que una mesa puede tener tres, dos, una, o incluso ninguna pata, sin que por esto deje de ser mesa. Y así con muchos de los demás rasgos, que pueden aparecer o desaparecer sin que por esto aterricemos en otro dominio. Seguramente un rasgo invariante, que permanece en toda instancia de empleo de *mesa*, es el *ser una tabla dispuesta horizontalmente*. A este punto, podemos estipular este rasgo como central, ordenándose los demás alrededor de él. Un rasgo como *ser una enredadera* quedaría claramente fuera del dominio, al menos en nuestro mundo. Y en la medida que queda fuera, formaría parte de los rasgos nocionales de otro dominio, quedaría circunscrito por otra frontera.

Como hemos visto, se le pueden quitar rasgos y mantener el dominio, como la *cantidad de patas* o incluso la *ausencia de estas*, en caso de tratarse de una mesa de pared. Se le podrían añadir, por otra parte, rasgos que en principio no pertenecen al dominio, sin necesidad de abandonarlo, como *moverse, emitir luz* o *servir para sentarse*. Podríamos, de hecho, encontrarnos con una mesa con ruedas, o que su superficie funja a la vez de lámpara, o podríamos decidir sentarnos sobre ella, y mesa seguiría siendo.

Un dominio incluiría, además de los rasgos propiamente nocionales o semánticos, índices semióticos. Es decir, índices que apuntan a dominios o a rasgos que no guardan una relación estrictamente semántica con el dominio en cuestión, o que se pueden desarrollar a partir de estos. Entre estos se pueden contar desde *ser un factor de convivialidad* (piénsese en la institución de la sobremesa) hasta *mostrar arrogancia* (al ponerse los pies encima de la mesa).

Al usar un dominio, activamos una serie de rasgos nocionales y semióticos en relación con la situación de emisión. Así, si se trata de *mesa* en un restaurante, se activarían rasgos nocionales como *reservar, encontrar, conseguir, desocuparse, compartir, servir, la mejor mesa, mesa céntrica, mesa contigua, comensales*. Difícilmente se activarían rasgos como los siguientes: *plegable, estable, recoger o cerrar, de plástico o metal*, que sí se activarían con buena probabilidad si la situación de emisión del dominio fuera a la orilla de un río, donde deseamos improvisar un picnic y utilizar una mesa de *camping*. En un estudio o despacho, por otra parte, quedarían activados o cargados rasgos prototípicos como *cajones o gavetas, papeles*

*o documentos, carpetas, trabajo, teléfono, pisapapeles, fotografías, ordenador, o en el pasado, máquina de escribir.*

Estas extensiones situacionales tienen una fijación cultural, lo cual explica que en caso de situaciones no prototípicas para una comunidad lingüístico-cultural dada puedan presentarse dificultades para usar un dominio dado. Normalmente, situaciones no tipificadas en nuestra propia cultura las encontramos en culturas más bien alejadas. Ya veíamos el caso de la dificultad en usar *pez* o *pescado* para denominar en español una carpa viva vendida en navidad en República Checa (Laurencio, 2017: 371). Algo parecido podría suceder si tuviéramos que denominar en español la especie de mesa baja tradicional empleada en Japón. Y, en cualquier caso, incluso en nuestra cultura de referencia, podríamos encontrar situaciones donde no haya una fijación clara del dominio a utilizar. Es lo que puede suceder en un acuario o con una pecera, donde puede darse una variación entre el recurso a *pececitos* o a *pescaditos* para referirse a los peces que en tales sitios se encuentran.

En el caso de la mesa japonesa, como decíamos, nos costaría trabajo utilizar el término en sí *mesa*. A lo sumo, podríamos emplear el diminutivo *mesita* para tal referencia. El diminutivo es un operador cuyo valor gramatical invariante es el de realizar una cuantificación a la baja de los rasgos nocionales relevantes en el intercambio comunicativo en acto (Laurencio, 2021: 507), con lo que por medio de él se pueden lograr en este caso efectos de sentido como *algo parecido en ciertos aspectos a una mesa pero que una mesa exactamente no es*. O sea, con el diminutivo *mesita* estaríamos reduciendo el número de rasgos nocionales necesarios para definir una *mesa* más prototípica. Es como si nos concentráramos más en el centro del dominio, a la vez que le pedimos al coenunciador que elimine rasgos no admisibles. Cuáles serían los eliminados se resolvería con arreglo al principio de relevancia (Wilson; Sperber, 2012).

A la par de la fijación cultural, nos encontramos, como ya hemos aludido, con un dinamismo personal en el uso de un dominio. Esto se debe, en principio, a que, al integrar una categoría en nuestro haber lingüístico interiorizamos todo tipo de informaciones asociadas, categorización que oculta una arqueología personal de acceso a ella (Delmas 1993: 199). Así, la idea prototípica, de un dominio como *sillón*, que tengan dos hablantes del mismo sistema de habla, puede presentar ligeras divergencias, dadas por el acceso personal a la categoría. Normalmente estas divergencias no obstaculizan el intercambio comunicativo, presumiblemente debido a que tratamos y negociamos los contenidos globalmente como *gestalts*. Pero pueden igualmente producir pequeños desfasajes o conflictos interpretativos, sin que buena parte de las veces seamos conscientes de ello, lo cual puede desembocar en incomprensiones no resueltas o no resolubles (cf. Sala 1968: 783, donde los casos que reporta de distintos niveles de incomprensión mutua y de aparición de «sentidos individuales» entre familias de la comunidad sefardita de Bucarest se pueden comprender o recategorizar como casos de desfasaje entre los rasgos asignables a determinados dominios léxicos, o que determinados rasgos nocionales de un dominio dejan de ser compartidos con otros hablantes). Cuando, por alguna determinada razón, afloran y las concientizamos, podemos proceder a una negociación de tales rasgos y a una consiguiente reparación conversacional.

Un simple ejemplo de ilustración. Imaginemos a una persona que habla sobre una película que vio la noche anterior. A un cierto punto se le caen al suelo, bajo el sillón, palomitas que comía. El interlocutor, cuyo prototipo es un sillón de baja alzada o patas cortas, por haberse criado en una casa con sillones así, puede automáticamente pensar o verbalizar que igual le costó trabajo a esta persona recoger las palomitas caídas, o que tuvo que mover el sillón. En caso de que lo explicita, la persona le puede responder que no, que su sillón tiene un amplio espacio entre el asiento y el suelo. Este tipo de ligeros desfases o desajustes en algunos rasgos nocionales de dominios léxicos utilizados son comunes en la conversación cotidiana, sin que muchas veces los percibamos. Producen, sin embargo, o pueden producir, pequeños o mayores malentendidos, que solo en caso de llegar a un nivel consciente, de explicitarlos, como ya hemos señalado más arriba, podemos proceder a reparar, negociando los contenidos semánticos del dominio dado.

Por medio de esta teoría es posible asimismo analizar de manera unificada fenómenos de orden léxico, incluso en su intersección con operaciones gramaticales, como puede ser el caso de la diferente interpretación del dominio *ojo* y del dominio *negro* en sintagmas como *ojos negros* y *ojo negro* (cf. Rigotti, 1984: 44, para una percepción de este fenómeno como un caso de *especificación*). Simplemente podríamos constatar, tomando como base la teoría del dominio nocional acabada de exponer, que con cada cuantificación, al plural o al singular, se activan rasgos nocionales diferentes de los mismos dominios. Así, en *ojos negros*, se activa para el dominio *ojo* el rasgo *iris* y para *negro* el rasgo *color muy o totalmente oscuro (como el carbón)*, mientras que, en *ojo negro*, se activaría para *ojo* el rasgo *zona de la piel alrededor de los ojos* y para *negro* el rasgo *morado o moretón*. Aun, si cambiamos de color y enunciamos un *ojos rojos*, para *ojo* se activaría el rasgo *esclera*. Esto, en cualquier caso, sería una descripción nocionalista del fenómeno, quedando pendiente por explicar por qué con cada cuantificación se activan unos u otros rasgos, teniendo presente que puede no incluso depender de esta operación gramatical.

Para finalizar esta exposición del principio del *dominio nocional*, detengámonos por un momento en su capacidad de englobar sin fisuras un aspecto de la interfaz semántico-gramatical como es la gestión lingüística de la expresión de la parte y el todo (cf. Laurencio, 2019: 282-295).

Se hizo un silencio, donde sólo se dibujaba la lenta rasgadura del papel, hasta que el enano, usando una finta de torero o de Hada Madrina, arrancó la envoltura y extendió el pitusa ante los ojos de todos (Prieto, 1989: 58).

En esta muestra del mismo cuento de Prieto (1989), ya se ha presentado en un momento anterior el dominio *paquete*. Se trata del paquete con la prenda objeto de venta en este texto, el pitusa. Como el *tener un papel que envuelve* es un rasgo nocional disponible toda vez que enunciamos la lexía *paquete*, es posible activar este rasgo de manera presupuesta sin ningún coste procesual, de lo que resulta la presentación en el discurso del rasgo *envoltura* mediante el artículo determinado, sin necesidad de presentación previa de este dominio en sí.

Puso a un lado el paquete, fingiendo olvidarlo, como si su visita tuviera un sentido que lo trascendiera sutilmente, e inició una conversación donde se alternaban, de manera adecuada, noticias de sí mismo y de sus parientes, y preguntas a las mujeres acerca de la composición del núcleo familiar, el número de cuartos de la casa y la amplitud de los mismos, si el agua entraba todos los días, etcétera (Prieto, 1989: 57).

Por otra parte, como ya se ha señalado, un dominio presenta asimismo rasgos o índices semióticos. Estos rasgos igual se activarían, siempre con arreglo a la situación de enunciación. Así, es posible percibir que el recurso al artículo determinado con el dominio *agua* en este pasaje no solo indica la presuposición de este nombre en sí, sino que también activa la presuposición de toda una serie de límites o dificultades con el abastecimiento de agua en la Cuba del momento. Esta presuposición está claramente apoyada por la aparición de otros dominios en la cadena discursiva, como *entrar*, o *todos los días*. Ténganse en cuenta, sin embargo, que ya solo enunciar {EL AGUA}, en una situación comunicativa donde se pregunta por las características de una casa, activaría tales rasgos semióticos. Obsérvese, por otra parte, que otro tipo de gestión enunciativa, como un eventual *Si entraba agua todos los días*, no necesariamente o de manera garantizada apuntaría a tales rasgos.

#### 4. Herramientas de traducción

Si se asume que una lexía es un dominio o conjunto que contiene diferentes rasgos nocionales y semióticos, de los cuales se activan solo algunos según la situación de enunciación, entonces un análisis del uso del dominio en contexto puede o debe prever una extracción de tales rasgos. Esto, por lo pronto, puede ayudar en la solución, mediante un método unificado, a distintas dificultades traductivas.

Pongamos por caso el del dominio italiano *fare*, que suele aparecer como designación de actos de habla. En nuestra propia experiencia, hemos detectado que los aprendientes italianos de ELE lo llegan a traducir al español como *hacer*, sin parar mientes en la impropiedad de tal pretendida correspondencia. Podría bastar, claramente, con informar que *fare* en tales casos no significa *hacer* sino *decir*. Podemos, sin embargo, aprovechar esta oportunidad para presentar la *extracción de rasgos nocionales* como herramienta que nos servirá lo mismo en este que en otros casos, sobre todo en aquellos donde ya no bastaría con informar de una eventual falta de correspondencia entre el dominio que aparece en la lengua fuente y el dominio elegido en la lengua meta.

Io faccio, tanto per scaldare l'ambiente: Che film guardate di bello (Campo, 1997: 88)?

[yo hago, tanto para calentar el ambiente: qué filme miran de bello]

Lo primero, claramente, es mirar al contexto de emisión. Solo a partir de él y con arreglo a él se analizan los rasgos que presumiblemente se activan. Así, para *faccio* debería darse como respuesta, entre otros rasgos, *decir*. Como lo enunciado en sí es una pregunta, otro rasgo pertinente aquí será *preguntar*. Luego se mira si el verbo *hacer* en español contiene tales rasgos de *decir* o *preguntar*. La respuesta es o debe ser negativa. Y se opta por representar el acto de habla, que es en el fondo de lo que se trata, claramente con una lexía que pueda hacerlo.

Les pregunto, por ir calentando el ambiente: —¿Qué película están viendo? (traducción del autor)

A este punto, se puede pasar a un ejercicio de un nivel de complejidad algo mayor, consistente en determinar la impropiedad de una traducción mediante el recurso a la extracción de rasgos. Bajo la asunción de que el título en español *La amiga estupenda* (Ferrante, 2012) constituye una traducción inadecuada del título original *L'amica geniale* (Ferrante, 2011), se les pide a los estudiantes que realicen una lista de rasgos de los dominios italianos *geniale* y *stupendo* (como práctica de vocabulario, se pide que los rasgos se den en español).

Para *geniale* 'genial' obtenemos una lista como la siguiente:

*inteligente, brillante, muy creativo, fantasioso, cerebro, estudioso, listo, idea, persona, simpático, estratega*

Para *stupendo* 'estupendo', en cambio, la que sigue:

*excelente, guapo, maravilloso, interesante, ha hecho algo bueno por mí, sabe guardar secretos, que ayuda, disponible, cariñoso, amable, dispuesto, generoso, paisaje, obra de arte, obra arquitectónica*

A partir de los rasgos sonsacados, se pone en común por qué la referida *amica* 'amiga' merece el apelativo de *geniale* 'genial'. Esto se puede confirmar claramente leyendo el texto, donde figura una Lila dotada de una inteligencia especial, desde brillante en las matemáticas hasta ingeniosa en la argucia de inscribir a toda la familia en el servicio de préstamo bibliotecario para así poder contar con más libros que leer. Esta serie de rasgos que activa *geniale* 'genial' en italiano no la activa *stupendo* en español o *stupendo* 'estupendo' en italiano. Solo que lo inverso sí es cierto, que *genial* en español contiene ambas series de rasgos, la liderada por *brillante* y la liderada por *excelente*, de lo que proviene presumiblemente la decisión de decantarse por la segunda opción, como si una pudiera suplir a la otra. Decisión que resulta, cuando menos, reductiva en lo que a la caracterización del personaje se refiere (cf. Echeverría, 2017, sobre el fenómeno de la «búsqueda de la diferencia» en la traducción y sus peligros, fenómeno que con buena probabilidad es el que explica la elección de «estupenda» aquí por parte de la traductora).

El uso del apelativo o atributo *geniale* 'genial', además, en combinación con el dominio *amica* 'amiga', crea una suerte de indicación semiótica a rasgos que se pueden parafrasear con los rasgos nocionales de *ideal*, *perfecto* o *especial*, porque esta amiga le sirve como *alter ego*, como modelo de comportamiento, posibilidad que *stupendo* simplemente no permite o no parece permitir. Por otra parte, ya desde el punto de vista didáctico, estas listas de rasgos nocionales pueden asimismo servir para destacar ciertos aspectos, como que el dominio *stupendo* español no se asocia comúnmente con rasgos nocionales como *paisaje*, *obra de arte* u *obra arquitectónica*. Constituiría por ello, parcialmente, en este respecto, un falso amigo.

La percepción de una lexía como un dominio o conjunto constituido por rasgos nocionales y semióticos nos permite el diseño de herramientas traductivas basadas en tal constitución. Mediante tales herramientas estaríamos jugando no con las lexías en sí, no a nivel de la lexía, sino con sus rasgos componentes, y solo con aquellos activados o activables en

la situación discursiva de la que se trate. Como, en el fondo, se trata de jugar con la cantidad, una vez extraídos, de rasgos nocionales a aprovechar para la labor de traducción, es que hemos denominado este modelo o set de herramientas *cuantificación nocional* (véase en introducción).

Exponemos a continuación tres herramientas tales. Las operaciones que se realizan o se pueden realizar mediante ellas no constituyen seguramente una novedad en sí, en cuanto más o menos subconscientemente las pone en ejecución un traductor al abordar la labor de verter un texto de una lengua a otra. Nuestro objetivo aquí es una puesta en evidencia y sistematización de estos mecanismos, que subyacen a la tarea de hablar o de traducir, para su enseñanza explícita. Sistematización, holgaría decirlo, basada en un modelo teórico único que puede abarcar con una explicación coherente todo sistema lingüístico, ya se trate de operadores sintácticos, léxicos u otros.

A la primera podríamos llamarle *subdeterminación, subespecificación o recorte* (cf. Laurencio, 2018: 3). Consistiría en la explicitación de un determinado sema a expensas de otros, reduciendo así el número de rasgos semánticos de los que será portador el dominio elegido en la lengua meta. En términos más tradicionales, podríamos hablar de una sustitución con un dominio nocional que está en el campo semántico del dominio original, con el que guarda algún tipo de relación, como, por ejemplo, de hiperonimia. Sería el caso del ejemplo a continuación, donde se pretende que el dominio *tela* 'tela gruesa' equivalga al dominio *mezclilla*, que es un tipo específico de tela, siendo *tela gruesa* uno de sus rasgos componentes (en cuanto herramienta, no constituiría necesariamente una «falta»; cf. Delisle, 2013: 212-213, para el concepto de *subtraducción*):

No aparecía en el reflejo, sin embargo, el roce de la mezclilla sobre su cuerpo, aquel peso agradable, aquel abrazo del tejido recio y potente (Prieto, 1989: 59).

Non appariva nel riflesso, ciò nonostante, lo sfregamento della tela sul suo corpo, quel gradevole peso, quell'abbraccio del tessuto ruvido e forte (Prieto, 1993: 38-39).

La segunda estrategia, denominable como *ampliación* (cf. Laurencio, 2018: 3), iría en la dirección inversa. Consiste básicamente en la presunción de que el dominio escogido como traductema contiene rasgos que en realidad no tiene en la lengua meta, en comportarse como si los tuviera. Es como si estuviéramos intentando inyectar en el dominio seleccionado tales rasgos. De ahí, la asunción de que los rasgos faltantes deben ser completados por el lector modelo de la traducción, pero esto no es siempre posible garantizarlo, al no ser que estos rasgos faltantes se hagan disponibles por otra vía, como por ejemplo una ilustración (que explicitaría indirectamente los rasgos relevantes ausentes en el dominio utilizado en la lengua meta), o como por ejemplo el hacer referir el dominio utilizado a otro que sí contenga los rasgos pertinentes.

Come professione, Antonino Paraggi esplicava mansioni esecutive nei servizi distributivi d'un'impresa produttiva, ma la sua vera passione era quella di commentare con gli amici gli avvenimenti piccoli e grandi sdiapanando il filo delle ragioni generali dai garbugli particolari;

egli era insomma, per atteggiamento mentale, un filosofo, e nel riuscire a spiegarsi anche i fatti più lontani dalla sua esperienza metteva tutto il suo puntiglio (Calvino, 1970: 35).

Como profesión, Antonino Paraggi desempeñaba funciones ejecutivas en los servicios de distribución de una empresa productiva, pero su verdadera pasión era comentar con los amigos los acontecimientos pequeños y grandes, desentrañando de los embrollos particulares el hilo de las razones generales; era, en suma, por actitud mental, un filósofo y ponía todo su amor propio en conseguir explicarse incluso los hechos más alejados de su experiencia (Calvino, 1989: 69-70).

Así, en esta traducción al español de *L'avventura di un fotografo*, formante parte de la recopilación *Gli amori difficili* (Calvino, 1970), lexías como *amor proprio* o *desentrañar* parecen actuar como dominios que contienen todos los rasgos de las lexías italianas con las que se corresponden en el texto original, *puntiglio* 'puntillo' y *sdipanare* 'desenredar', respectivamente. Estas lexías en italiano, sin embargo, contienen más rasgos nocionales que sus soluciones traductivas en español. Para *puntiglio* 'puntillo', tendríamos rasgos como *ostinación*, *tenacidad*, *voluntad férrea*, por un lado, y *amor propio*, *pundonor*, *orgullo*, por otro. Para *sdipanare* 'desenredar', tendríamos básicamente *desenredar* en sentido recto, por un lado, y extensiones metafóricas suyas, representables como *desentrañar*, *desenmarañar*, *dilucidar*, o también *desenredar*, por el otro.

Emplear tales términos conlleva de alguna manera la presunción de que se han inyectado en ellos los rasgos nocionales de los que sí son portadores los términos del texto fuente, y de ahí la idea de *ampliación semántica*. Otro ejemplo de esto puede resultar el uso de *velo* en vez de *burka*, pretendiendo que la primera lexía contiene todos los rasgos sémicos y semióticos de la segunda, como sucede en el texto a continuación. En cualquier caso, sería este un ejemplo de garantía lograda de conservación de rasgos faltantes a través del hacer referir el dominio empleado, *velo*, a una aparición anterior del dominio que sí contiene tales rasgos, *burka*, recurso mencionado más arriba.

Un día, durante una de sus visitas, Laila vio a una mujer de mediana edad con el burka echado hacia atrás, que visitaba a tres niños y una niña. Laila reconoció el rostro anguloso y las cejas gruesas, aunque la boca hundida y el pelo canoso no le eran familiares. De ella recordaba los chales, las camisas negras y la voz cortante, y que solía llevar los negros cabellos recogidos en un moño, de modo que se le veía la pelusa negra en la nuca. Se acordó de que aquella mujer prohibía a las alumnas que llevaran *velo*, porque afirmaba que todas las personas eran iguales y no había razón alguna para que las mujeres se cubrieran, si los hombres no lo hacían (Hosseini, 2007: 296).

En el siguiente pasaje de la serie *Undone* (Hulsing, 2019), tenemos el culturema estadounidense *grilled cheese* 'tostada de queso', traducido en el subtítulo como *sándwich de queso*. Como el dominio *sándwich* en principio carece de rasgos como el de 'tostarse en una tostadora, una plancha, una sartén o en algún otro aparato', podemos estipular que el traductor se comporta como si en realidad los tuviera, o como si les dejara la tarea a los espectadores de cargar o activar tales rasgos ellos mismos, sentido en el cual hablamos de ampliación

semántica o nocional. Por otra parte, y nos permitimos un breve excursus hacia un tema adyacente como el de la rentabilidad de una solución, constituiría una impropiedad o falta de adecuación el recurrir a una traducción con un equivalente más «exacto» o «preciso» como lo puede ser el dominio *disco de queso*, en cuanto es privativo de un conjunto limitado de hablas del español, en este caso las cubanas. El problema residiría en que con tal solución no se lograría una inteligibilidad inmediata en el mayor número posible de hablas hispanas.

And are you gonna eat that whole grilled cheese (*Undone*, 2/1, 00:08:49)?

[¿y estás tú yendo a comer ese entero emparrillado queso?]

en estos casos vistos hasta aquí, podrá apreciarse que esto de la *ampliación semántica* viene a resultar el mismo mecanismo de la *subdeterminación*, presentado anteriormente, solo que visto desde una perspectiva invertida. El ítem que traduce, o traductema, al contener menos rasgos que el ítem traducido, subdetermina o subespecifica los rasgos que este último activa en el texto. Pero, a la vez, el ítem traductivo «finge» contener tales rasgos, con lo que de hecho se amplía a sí mismo, se enriquece de rasgos que en principio no contiene.

Otro caso que puede considerarse como de *ampliación semántica* es el de la traducción literal. En Laurencio (2018: 3), veíamos el ejemplo de *cabezas negras*, lexía que no contiene toda la constelación de asociaciones semánticas y semióticas del original *qara teriü* ‘cabezas negras’ en el idioma mongol de la *Historia secreta de los mongoles*. Esto ha llevado a algunos traductores a subespecificar los rasgos pertinentes mediante el recurso a paráfrasis como *simples mortales*, *gente vil*, *gente de baja alcurnia*, etc. Estas soluciones explicitan, cada una por su cuenta, ciertos rasgos activables del dominio *qara teriü* ‘cabezas negras’, pero no logran garantizar una referencia a otros rasgos, sobre todo semióticos, de carácter psico-histórico e intercultural, que el conjunto igualmente activa (Laurencio, 2018: 3-4). Cierran o limitan, de tal modo, el abanico de posibilidades latentes en el original, así como sus posibles reinterpretaciones en distintas épocas sucesivas o en relación a otras culturas con las que entra en relación este.

Un tanto de lo mismo podía apreciarse en la traslación de la locución china 雲雨 *yúnyǔ* ‘nubes y lluvia’, metáfora en chino que designa el acto sexual, con su «traducción literal» de *hacen de nube y lluvia* (Laurencio, 2015: 35-36, 89). El exponente léxico *nube y lluvia* no constituye una lexía, al faltarle propiedades de locución en español. No contiene, además, los rasgos nocionales que presenta en chino, ni puede desarrollar sus potenciales rasgos semióticos. Por tanto, al recurrir al traductema *nube y lluvia*, estamos comportándonos como si fuera una locución en la lengua de llegada, insuflándole o intentándole insuflar a su vez una serie de rasgos nocionales y semióticos ausentes en él. Es por ello que hablamos de *ampliación semántica*, en cuanto el exponente léxico en la lengua de llegada se ve cargado con elementos que en principio no posee.

Otra posibilidad de *ampliación semántica* es la de explicitar en un punto distinto de la cadena discursiva los rasgos que se consideran relevantes del dominio «intraducible» en cuestión y que se activan en el contexto dado. Obtendríamos así una especie de *traducción portátil*, al consignar en el texto traducido la información que el lector modelo completa,



pero que el autor no proporciona directamente (cf. Laurencio, 2015: 33-34). Es una perspectiva que se abre ante un caso como el del *culturema* siciliano *panella* ‘fritura de harina de garbanzo’ en el siguiente pasaje de *Il giorno della civetta* (Sciascia, 1961).

La piazza era silenziosa nel grigio dell'alba, sfilacce di nebbia ai campanili della Matrice: solo il rombo dell'autobus e la voce del venditore di panelle, panelle calde panelle, implorante ed ironica (Sciascia 1984: 9).

[y la voz del vendedor de *panelle*, *panelle* calientes *panelle*, implorante e irónica]

Aquí podemos observar, además, el paso de una función lingüística a otra: de una poética o informativa a una apelativa o conativa (cf. Jakobson, 1968: 355-356). Así, en la primera aparición de *panelle*, encontrándonos en una fase I de establecimiento del dato, podría resultar más adecuado desde el punto de vista enunciativo proporcionar los rasgos nocionales extraídos del conjunto en sí a traducir (que subrayamos a continuación en la traducción propuesta). Luego, en la segunda y la tercera aparición del conjunto, podemos comportarnos como si se tratara de una relación ya construida, o sea, como si estuviéramos en una fase II de la producción del enunciado y recurrir tan solo al traductema *fritura*, que a este punto se habrá cargado de los rasgos previamente establecidos (cf. Adamczewski, 1978: 30 para la concepción del enunciado como el producto de una fabricación o estructuración llevada a cabo por el enunciadador y constituida por dos fases; véase también Laurencio, 2019: 63-68). Se trataría del mismo mecanismo de retoma ya visto más arriba con las parejas *llamado / reclamo*, *envoltura / paquete* o *velo / burka*.

[...] y la voz del vendedor de frituras de garbanzo típicas sicilianas, frituras calientes frituras, implorante e irónica. (traducción del autor)

Por último, una tercera herramienta viene a ser la de *recorte y síntesis*, o *recorte y condensación*. Consistiría en el amalgamiento de dos o más dominios en uno solo, mediante la extracción previa de diferentes rasgos semánticos de cada dominio, para luego pasar a identificar en la lengua meta un dominio que contenga o pueda contener tales rasgos. Se trataría de expresar el todo con un número menor de conjuntos sémicos o dominios nocionales. Una herramienta tal puede relevarse útil especialmente en la traducción de poesía, en caso de necesitar mantenernos en los límites de una determinada cantidad silábica. Así, por ejemplo, en la traducción de la expresión shakesperiana *tender heir* ‘tierno heredero’, se puede hacer confluír algunos de los rasgos componentes de cada lexía, *tender* ‘tierno’ y *heir* ‘heredero’ o ‘descendiente’, en una sola que los contenga o los implique, como *retoño* (Laurencio 2005: 14). Obviamente, algo se pierde por el camino, como el rasgo *heredar*, que indica semióticamente al dominio *padre* (cf. Shakespeare, 2002: 382).

From fairest creatures we desire increase,  
That thereby beauty's rose might never die,  
But as the ripper should by time decease,  
His tender heir might bear his memory (Shakespeare, 2002: 383).

De los más bellos seres prole ansiamos,  
 Que no muera la rosa de lo hermoso,  
 Y como a la más hecha espera ocaso,  
 Que logre perpetuarla su retoño (Shakespeare, 2005: 19).

## 5. Discusión y conclusiones

Volviendo al problema traductivo presentado al inicio (§ 2), ¿cómo podemos aplicar estas herramientas a la traslación de un dominio como *portal*, en italiano o en otra lengua o habla que no posea un exponente léxico con rasgos coincidentes o parecidos? Lo primero, según la estrategia desarrollada a partir de la concepción de una lexía como dominio nocional o complejo semiótico, es extraer los rasgos que la componen, especialmente aquellos relevantes en la situación de comunicación dada, por ser los que en ella se activarían. Entre ellos contaríamos, para *portal*, como ya visto en su descripción más arriba (§ 2):

- espacio antes de la entrada a la casa
- techado
- con sillones
- se conversa
- se mira a la gente pasar
- se fuma
- suele estar a la vista de todos

Una vez que contamos con una lista de tales rasgos, podríamos recurrir a la ampliación, con lo que obtendríamos, pongamos, una solución como *portico*. Si recurriéramos al recorte, podríamos obtener un *veranda*, teniendo en cuenta que este dominio posee actualmente en italiano más rasgos que *portal*, por ejemplo el estar formado por paredes de cristal. Una posibilidad ulterior que se atisba es dejar intacto el dominio español, *portal*, en el texto italiano, contando con que el efecto de exotismo funja de motivación a una indagación, por parte del lector, sobre las peculiaridades del referente en la lengua fuente.

Otra posibilidad que aún vislumbramos es el recurso a la traducción portátil, estrategia ya presentada más arriba (§ 4), con la explicitación de alguno de los rasgos que consideremos que se activan mediante la invocación de *portal* hecha por el autor y que resulten relevantes para la comprensión de la trama del texto. Obtendríamos así versiones traductológicas (cf. Steiner, 1975: 416, 429, 453) como las siguientes, entre las que más tarde podríamos escoger la más adecuada según los parámetros de la situación y la intención comunicativa:

[...] porque su madre le había prohibido que esperara al visitante en el portal (Prieto, 1989: 56).

(a)

[...] perché sua madre le aveva proibito che s'intratteneesse col visitatore davanti alla porta (traducción del autor).

[porque su madre le había prohibido que se detuviera con el visitante delante de la puerta]

(b)

[...] perché sua madre le aveva proibito che aspettasse il visitatore *seduta* davanti all'*ingresso* (traducción del autor).

[porque su madre le había prohibido que esperara al visitante *sentada* delante de la *entrada*]

En (a) no estamos sustituyendo el dominio *esperar* con *intrattenersi* 'detenerse (a hablar)', como se podría pensar a simple vista. Lo que estamos haciendo es explicitar o invocar un rasgo nocional de *portal*, el cual en nuestra opinión el autor evoca por medio de este dominio (cf. Coseriu, 1991: 221-222 sobre el cometido de la traducción, aquel «de reproducir, no el mismo significado, sino la misma designación y el mismo sentido con los medios de otra lengua»; véase también Eco, 2001: 8, 14, 31 sobre la preservación del sentido o del relato «profundo» del texto; véase también Hatim; Mason, 2013: 76, sobre que en la traducción «no debe solo lograrse la equivalencia del contenido proposicional, sino también de la fuerza ilocutiva»).

O sea, nuestro ejercicio o labor refleja un proceso de interpretación textual que nos lleva a deducir que el motivo por el que la madre no quería que la hija esperara al visitante en el portal es que no se detuviera con él en tal sitio y la compra del pitusa terminara produciéndose a la vista de todos. Así, mediante una transformación topológica, estaríamos manteniendo una invariante de intención comunicativa (cf. Steiner, 1975: 425-426, véase también La Mantia, 2006: 173). Por otra parte, dejamos sin tocar el término *porta* 'puerta', en relación con la traducción analizada más arriba (Prieto, 1993: 35), concentrándonos en «cargar» rasgos pertinentes de *portal* en otro sitio de la cadena discursiva.

En (b), pasamos a invocar directamente un rasgo de *portal* que consideramos relevante en el texto, pero que igualmente se encuentra en él tan solo evocado, el de *estar sentado*. Sentarnos o estar sentados es algo que se hace en un portal en Cuba, siendo la presencia en él de un par de sillones un rasgo definitorio de su condición. Vemos, así, que mediante dominios aparentemente distantes como *intrattenersi* 'detenerse (a hablar)' o *seduto* 'sentado', logramos el efecto topológico de una transformación que mantiene sin embargo intacta la que presumimos ser la intención comunicativa del autor, la de evocar una oposición a que la compra se haga pública mediante la invocación de una prohibición de esperar en el portal.

Haciendo una confrontación con la problemática que plantea la traducción de operadores gramaticales (cf. Laurencio, 2022b para un análisis de la representación de IR A + INFINITIVO en italiano), llegaríamos a una conclusión idéntica (cf. Adamczewski, 1996: 105 sobre el carácter metaoperacional de toda traducción). Si un operador gramatical ejecuta una operación metalingüística y es esta la que tenemos que identificar para proceder a su traducción, un operador léxico igual realiza una operación metalingüística, mediante los rasgos que con él se activan, y es esto lo que deberíamos traducir.

Fundamental, por lo pronto, en lo que aquí nos concierne, es que a estos resultados no hemos llegado mediante operaciones de busca y encaje de equivalentes más o menos aproximados, método intuitivo que puede producir peores o mejores resultados, pero cuya peca inherente es su escasa o nula transmisibilidad. Al contrario, hemos utilizado un método científico, en cuanto nos hemos basado en un modelo postulado o diseñado

a priori, validado a posteriori con los resultados obtenidos, el cual cuenta por ello entre sus puntos de fuerza la factibilidad de su transmisión didáctica. Transmisión concebida ante todo como una serie de ejercicios reproducibles, allí donde nos acogemos a la definición de ejercicio como «un conjunto de comportamientos que garantizan una conceptualización enriquecida y lo más pertinente posible» (Delmas, 1995: 54) de un fenómeno lingüístico dado, ya sea gramatical o léxico.

## Bibliografía

### Referencias

- ↘ ADAMCZEWSKI, Henri (1978) [1976]. *Be + ing dans la grammaire de l'anglais contemporain*. Paris: H. Champion.
- ↘ ADAMCZEWSKI, Henri (1991). *Le français déchiffré, clé du langage et des langues*. Paris: A. Colin.
- ↘ ADAMCZEWSKI, Henri (1996). *Genèse et développement d'une théorie linguistique*. Perros-Guirec: La Tilv Éd.
- ↘ COSERIU, Eugenio (1991) [1977]. «Lo erróneo y lo acertado en la teoría de la traducción». In: *El hombre y su lenguaje*. Madrid: Gredos, pp. 214-239.
- ↘ CULIOLI, Antoine (1968). «La formalisation en linguistique». *Cahiers pour l'Analyse*, 9, pp. 106117. <http://cahiers.kingston.ac.uk/vol09/cpa9.7.culioli.html> [13-05-2023].
- ↘ CULIOLI, Antoine (1985). «The concept of notional domain». In: H. Seiler, G. Brettschneider (eds.). *Language Invariants and Mental Operations*. Tübingen: Gunter Narr Verlag pp. 79-87.
- ↘ CULIOLI, Antoine (1986). «La frontière». *Cahiers Charles V*, 8, pp. 161-169. <https://doi.org/10.3406/cchav.1986.984> [13-05-2023].
- ↘ DELISLE, Jean (2013) [1993]. *La traduction raisonnée*. Les Presses de l'Université d'Ottawa.
- ↘ DELMAS, Claude (1993). «De l'extralinguistique au métalinguistique». In: J.-R. Lapaire, W. Rotgé (eds.). *Séminaire pratique de Linguistique Anglaise*. Toulouse: Presses Universitaires du Mirail, , pp. 195-212.
- ↘ DELMAS, Claude (1995). «La traduction, un "exercice"?». *Les langues modernes*, 89.1, pp. 53-63. <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k96912156/f55.item> [13-05-2023].
- ↘ ECHEVERRÍA, Carlos I. (2017). «The pursuit of difference in translation». *Hikma*, 16, pp. 73-86. <https://doi.org/10.21071/hikma.v16i.10861> [13-05-2023].
- ↘ ECO, Umberto (2001). *Experiences in Translation*. Translated by Alastair McEwen. University of Toronto Press.
- ↘ HATIM, Basil; MASON, Ian (2013) [1990]. *Discourse and the Translator*. London: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315846583>.
- ↘ HURTADO ALBIR, Amparo (2001). *Traducción y traductología*. Madrid: Cátedra.
- ↘ JAKOBSON, Roman (1968) [1960]. «Linguistics and poetics». In: T. A. Sebeok (ed.). *Style in Language*. Cambridge: The MIT Press, pp. 350-377.
- ↘ LA MANTIA, Francesco (2006). «Quando tradurre è deformare: a proposito di Antoine Culioli». In: S. Venezia, R. Pititto (eds.). *Tradurre e comprendere: pluralità dei linguaggi e delle culture*. Roma: Aracne, pp. 171-186.
- ↘ LAURENCIO, Ariel (2005). «Introducción». In: *Sonetos. William Shakespeare*. La Habana: Arte y Literatura, pp. 9-16.

- LAURENCIO, Ariel (2015). «Sobre la traducción». In: *Li Po, El inmortal desterrado*. La Habana: Arte y Literatura, pp. 24-36.
- LAURENCIO, Ariel (2017). «¿Qué pasa? o ¿Qué está pasando?». In: M. V. Calvi, B. Hernán-Gómez, E. Landone (eds.). *El español y su dinamismo: redes, irradiaciones y confluencias*. Roma: AISPI Edizioni, pp. 369-391. [https://cvc.cervantes.es/literatura/aispi/biblioteca\\_01.htm](https://cvc.cervantes.es/literatura/aispi/biblioteca_01.htm) [13-05-2023].
- LAURENCIO, Ariel (2018). «Approcci per la resa degli etnemi in un altro sistema linguistico-culturale». *Rivista di Studi Indo-Mediterranei*, 8, pp. 1-13. <http://kharabat.altervista.org/rsim-viii-2018-.html> [13-05-2023].
- LAURENCIO, Ariel (2019). *Lo que decimos cuando estamos diciendo algo. Análisis enunciativo del operador ESTAR + GERUNDIO*. Cádiz: Editorial UCA.
- LAURENCIO, Ariel (2020). «Creación de culturemas». *Cultura Latinoamericana*, 31.1, pp. 84-122. <https://doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2020.31.1.5> [13-05-2023].
- LAURENCIO, Ariel (2022a). «Contextual factors affecting the use and acquisition of affirmative operators». *Journal of Psycholinguistic Research*, 51.5, pp. 1 063-1 082. <https://doi.org/10.1007/s10936-022-09881-9> [13-05-2023].
- LAURENCIO, Ariel (2022b). «La traducción metalingüística como herramienta didáctica. El caso de IR A + INFINITIVO y su expresión en italiano». In: L. Mariottini, M. Palmerini (eds.). *Estudios de lingüística hispánica. Teorías, datos, contextos y aplicaciones*. Madrid: Dykinson, pp. 1 647-1 670.
- MATTE BON, Francisco (1997). «Criterios para el análisis de la lengua desde la perspectiva de la comunicación». In: *Llengua espanyola III*. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya, pp. 969.
- MEL'CHUK, Igor A. (1963). «Machine translation and linguistics». In: O. S. Akhmanova, I. A. Mel'chuk, R. M. Frumkina, E. V. Paducheva. *Exact Methods in Linguistic Research*. Berkeley / Los Angeles: University of California Press, pp. 44-79.
- POYATOS, Fernando (1972). «The communication system of the speaker-actor and his culture». *Linguistics*, 10.83, pp. 65-86. <https://doi.org/10.1515/ling.1972.10.83.64> [13-05-2023].
- RIGOTTI, Eddo (1984). «I meccanismi del tradurre (Traduzione interlinguistica e traduzione intralinguistica)». In: S. Cigada (ed.). *La traduzione nell'insegnamento delle lingue straniere*. Brescia: La Scuola, pp. 31-49.
- SALA, Marius (1970). «Arcaísmos e innovaciones en el léxico del español americano». In: C. H. Magis (coord.). *Actas del Tercer Congreso Internacional de Hispanistas (1968)*. México D. F.: El Colegio de México, pp. 779-785. <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmch1515> [13-05-2023].
- STEINER, George (1975). *After Babel: Aspects of language and translation*. London: Oxford University Press.
- WILSON, Deirdre; SPERBER, Dan (2012). *Meaning and Relevance*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9781139028370>.

### Corpus de textos

- CALVINO, Italo (1989). *Los amores difíciles*. Traducción de Aurora Bernárdez. Barcelona: Tusquets Editores.
- CALVINO, Italo (1970) [1958]. *Gli amori difficili*. Torino: Einaudi.
- CAMPO, Rossana (1997). *L'attore americano*. Milano: Feltrinelli.
- CASTRO RUZ, Fidel (1963). *Discurso por el VI aniversario del asalto al Palacio Presidencial*. 13 de marzo de 1963. <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1963/esp/fl30363e.html> [13-05-2023].

- › FERRANTE, Elena (2011). *L'amica geniale*. Roma: Edizioni e/o.
- › FERRANTE, Elena (2012). *La amiga estupenda*. Traducción de Celia Filipetto Isicato. Barcelona: Random House Mondadori.
- › GUERRA, Wendy (2006). *Todos se van*. Barcelona: Bruguera.
- › GUERRA, Wendy (2008). *Všichni odcházejí*. Traducción de Denisa Kantnerová. Praha: Odeon.
- › HOSSEINI, Khaled (2007). *Mil soles espléndidos*. Traducción de Gema Moral Bartolomé. Barcelona: Salamandra.
- › PRIETO, Abel E. (1989). El pitusa. In: M. Cámara (ed.). *Cuentos cubanos contemporáneos 1966-1990*. Xalapa: Universidad Veracruzana, pp. 56-60.
- › PRIETO, Abel E. (1993). Jeans. In: G. Guglielmi (ed.) *Noite di sabato a La Avana*, pp. 35-40. Traducción de Valerio Zecchini. Bologna: Synergon.
- › SCIASCIA, Leonardo (1984) [1961]. *Il giorno della civetta*. Torino: Einaudi.
- › SHAKESPEARE, William (2002). *The Complete Sonnets and Poems*. Edición de Colin Burrow. Oxford University Press.
- › SHAKESPEARE, William (2005). *Sonetos*. Traducción de Ariel Laurencio Tacoronte. La Habana: Arte y Literatura.

### Corpus televisivo y cinematográfico

- › HULSING, Hisko (dir.) (2019-2022). *Undone*. EE.UU.
- › ROUGIER, Diego (dir.) (2017). *Se busca novio para mi mujer*. Chile.
- › SCHUR, Michael (2016-2020). *The Good Place*. EE.UU.

**Ariel Laurencio Tacoronte**

Universidad de Sassari

Via Roma 151

07100 SASSARI

Italia

# LE STORIE SULLA MORTE DI IPPOLITO NIEVO: TRA FATTI, COSPIRAZIONE E FINZIONE

doi.org/10.15452/SR.2023.23.0002

ORCID ID: 0009-0005-7725-779X

**Táňa Pavlíková Alešová**

Università della Silesia di Opava

Repubblica Ceca

*tana.alesova@fpf.slu.cz*

**Riassunto.** L'intervento si propone di presentare il racconto delle circostanze della morte di Ippolito Nievo in testi di vario genere che nascono dagli anni '60 del Novecento fino ad oggi. Si tratta di testi in cui, in diversa misura, sono presenti tratti tanto saggistici quanto narrativi, fatti documentati e fantasie degli autori. La popolarità dell'argomento va di pari passo con la moda delle varie storie del complotto e teorie di cospirazione tanto popolari negli ultimi decenni e probabilmente va collocata all'interno della corrente di revisionismo risorgimentale che si è radicalizzata negli anni Settanta del secolo scorso, che a sua volta fa parte delle tendenze ad una revisione della Storia ufficiale in generale. Tra i testi rintracciati ne sono stati scelti quattro per un'analisi approfondita sia dal punto di vista del contenuto sia dal punto di vista dell'approccio degli autori, che hanno affrontato l'argomento con motivazioni e obiettivi diversi, e delle loro scelte formali. Si tratta di testi che non si prestano ad una classificazione del genere letterario semplice; generalmente possiamo dire che si trovano su una scala tra il saggio narrativo da una parte e il romanzo dall'altra.

**Parole chiave.** Ippolito Nievo. Morte. Fatti. Teorie cospirative. Finzione.

**Abstract. Stories about the Death of Ippolito Nievo: Facts, Conspiracies and Fiction.** The article aims to describe the stories about Ippolito Nievo's death, as depicted in various genres of texts from the 1960s to the present. These texts exhibit a combination of

essayistic and narrative elements, incorporating both factual information and the authors' imaginative interpretations. The popularity of the topic is closely tied to the prevalence of conspiracy theories, which have gained significant traction in recent decades. Furthermore, it should probably be placed within the Risorgimento revisionism current that radicalized in the seventies of the last century and represents a broader trend of revising official historical accounts. Among the texts identified, four were selected for an in-depth analysis both from the point of view of the content and from the point of view of the authors' approach and their formal choices. These texts do not lend themselves to a simple classification of the literary genre, falling somewhere along the continuum between a narrative essay and a novel.

**Keywords.** Ippolito Nievo. Death. Facts. Conspiracy theories. Fiction.



## 1. Introduzione

Sono passati ormai 162 anni dal naufragio del vapore Ercole in cui trovò la morte Ippolito Nievo, grande prosatore romantico e risorgimentale, la cui morte prematura ancora oggi suscita dei dubbi e delle speculazioni. Oltre ad essere scrittore, Nievo è noto come patriota; non esitò, infatti, a combattere per il futuro della sua patria dapprima nei moti rivoluzionari del 1848 e, più tardi, a fianco di Garibaldi durante la Spedizione dei Mille. Quest'ultima impresa gli fu fatale. Morì nel naufragio tornando dalla Sicilia, dove era stato mandato con l'incarico di raccogliere i documenti finanziari della Spedizione per portarli alle autorità centrali. Le circostanze del naufragio e le mancate indagini sull'accaduto nei giorni successivi destano curiosità non solo di storici, ma anche di scrittori, ammiratori e parenti di Ippolito Nievo. Così, dagli anni '60 del Novecento praticamente fino ad oggi si sono susseguite pubblicazioni di vario tipo che cercano di ricostruire l'evento e soprattutto individuare le possibili cause del naufragio (che variano dai fenomeni atmosferici al complotto).

La popolarità dell'argomento va collocata all'interno della corrente di revisionismo risorgimentale che si è radicalizzata già negli anni Settanta del secolo scorso<sup>1</sup> e non si è esaurita né negli anni Novanta, incentivata dal dibattito riguardante la presunta crisi del sentimento d'identità nazionale,<sup>2</sup> né dopo il 2000 con l'avvicinarsi del 150° anniversario dell'unità d'Italia. Inoltre, negli ultimi decenni, la messa in discussione delle interpretazioni del passato in precedenza a lungo accettate ma anche delle dichiarazioni e delle notizie ufficiali, insieme alla moda delle teorie cospirative, sono fenomeni presenti quanto mai prima:<sup>3</sup>

in un'epoca dominata dallo scetticismo generalizzato nei confronti della verità della Storia, quella che l'istituzione tramanda attraverso l'esercizio della propria autorità, la Storia maiuscolata, quella che si interpreta quale *master fiction* [...], e dunque fabbricazione ideologica che si autoafferma e si autolegittima attraverso dispositivi di soppressione, di esclusione e di controllo del consenso; in quest'epoca, dunque, la storia, per non piegarsi alla logica della Storia, deve essere iscritta proprio nei vuoti che il grande racconto ha lasciato aprire, nascondendone

**1** Uno degli esponenti principali di questa corrente revisionista è stato Carlo Alianello che, nel suo saggio intitolato *La conquista del Sud*, accusa il governo di Cavour e gli stessi Savoia di aver operato l'unificazione dell'Italia senza un'adesione popolare e soprattutto contro gli interessi del Sud; tutto ciò con l'appoggio della Gran Bretagna e delle logge massoniche. Si cfr. ALIANELLO (1972). *La conquista del Sud*. Milano: Rusconi Editore.

**2** A partire dagli anni '90 si è sviluppato un dibattito sulla crisi del sentimento d'identità nazionale non solo a livello accademico ma anche nel mondo della pubblicistica e dei mass media. Questo dibattito comporta la revisione di alcuni momenti cruciali della storia italiana: oltre al Risorgimento si tratta soprattutto del biennio 1943-45 e del quarantennio di governo della Democrazia Cristiana. Cfr. per es. GALLI DELLA LOGGIA, Ernesto (1996). *La morte della patria*. Bari: Laterza; RUSCONI, Gian Enrico (1993). *Se cessiamo di essere una nazione*. Bologna: Mulino; SCOPPOLA, Pietro (1995). *25 aprile. Liberazione*. Torino: Einaudi.

**3** Non volendo parlare del suolo fertile che hanno trovato le disinformazioni e teorie cospirative riguardanti gli avvenimenti di questi ultimi anni, cito come esempio il successo del programma televisivo *Blu notte - Misteri italiani* condotto da Carlo Lucarelli (RAI, 1998-2012) e delle pubblicazioni da esso tratte, tra cui *Misteri d'Italia. I casi di Blu notte* (LUCARELLI, Carlo, Torino: Einaudi, 2002) e *Nuovi misteri d'Italia. I casi di Blu notte* (LUCARELLI, Carlo, Torino: Einaudi, 2004).

i bordi e la profondità. I vuoti nascosti, così, sono allo stesso tempo l'oggetto e la traccia sintomatica a cui si fissa la pulsione negromantica, e su cui lavora l'istanza enunciativa di un progetto storico come contro-storia (Benvenuti, 2012: 8).

I testi che si occupano della morte di Ippolito Nievo generalmente sono basati su ricerche rigorose su fonti storiche e, dal punto di vista del genere, si trovano su una scala tra saggistica e narrativa o meglio tra *non-fiction* e *fiction*. La presenza o la mancanza di finzione sarebbe appunto uno dei tratti distintivi tra saggio e romanzo:

Il presupposto del saggio è che il lettore sta leggendo cose vere, magari paradossali e provocatorie, ma tanto più tali quanto più andrebbero prese alla lettera e da intendere in una dimensione di realtà. Il presupposto del romanzo è invece che, per quanto prelevate verosimilmente dal vero, le cose che si leggono sono da intendersi su un piano di finzione. Si tratta di convenzioni di genere, di un diverso patto fra autore e lettore. Se in un romanzo dico che ieri sono andato al cinema, nessuno è tenuto a crederlo. Se lo dico in un saggio, si deve credere anche se non è vero (Marchese, 2018: 1-2).

In realtà, però, i testi presi in esame non si prestano ad una classificazione semplice o semplificata. La compresenza di tratti saggistici e narrativi rende difficile una classificazione del genere letterario.<sup>4</sup> La maggior parte dei testi probabilmente potrebbero essere considerati dei saggi narrativi secondo la definizione di Lorenzo Marchese:

Il saggio narrativo si serve di stratagemmi e dispositivi della fiction per dare forza a un discorso teorico che viene percepito come inerte e distante da un pubblico di massa: lo *storytelling* e il coinvolgimento mimetico (dato per esempio dalla massiccia inserzione della cronaca e dalla continua sovrapposizione autobiografica) servono a controbilanciare la percepita astrattezza del saggio (Marchese, 2018: 3).

Tuttavia, vediamo, per esempio, che il volume di Stanislaw Nievo *Il prato in fondo al mare* (2010) viene definito “metà saggio storico e metà diario immaginario” nell'articolo di Michele Magno (2018) e invece “romanzo” da Stefania Segatori (2012: p. 9), e vediamo che il testo di Fausta Samaritani *Per l'onore di Garibaldi* (2011), molto saggistico nello stile e nel contenuto, viene classificato dalla stessa autrice come “racconto lungo”.

Tra gli obiettivi che si pone questo articolo, quindi, ci sarà quello di presentare al lettore il racconto della morte di Nievo e delle sue cause (senza ambizioni di dimostrare la veridicità dei contenuti) e confrontare l'ottica adottata dagli autori dei testi selezionati e le loro scelte stilistiche e narrative.

Sono riuscita a rintracciare otto libri e un testo pubblicato online che si occupano della tematica in questione; tra questi ho scelto i quattro che secondo me sono più rappresentati-

<sup>4</sup> Anche questo, secondo Benvenuti, è un tratto tipico dell'epoca postmoderna in cui non è più facile distinguere un'opera storiografica da un testo letterario sulla base di convenzioni consolidate perché oggi il “realismo ingenuo” è stato messo in discussione. L'autorevolezza della storiografia si è indebolita, nascono nuovi generi (come la *fact-fiction*, oppure il *docu-drama*) che propongono riletture della storia concorrenti alla storiografia. In più, anche le narrazioni storiche sono delle costruzioni verbali e come tali più vicine alla letteratura che alla scienza (cfr. Benvenuti, 2012: 11-21).

vi dal punto di vista del contenuto e della forma. Il primo a pubblicare la sua versione della storia è stato Stanislao Nievo nel volume *Il prato in fondo al mare* del 1974.<sup>5</sup> Alcuni anni più tardi iniziano le ricerche di Cesaremaria Glori, che però riesce a pubblicare i risultati solo all'inizio del 2010 nel volume *La tragica morte di Ippolito Nievo*. Le ricerche di Fausta Samaritani, che stanno alla base del racconto *Per l'onore di Garibaldi*, sono invece più recenti e la loro prima pubblicazione risale al 2002.<sup>6</sup> Infine, osserveremo la tematica in due capitoli del romanzo di Umberto Eco *Il cimitero di Praga* del 2010.<sup>7</sup>

## 2. I fatti

Iniziamo il discorso dalle informazioni riguardanti gli avvenimenti collegati alla morte di Ippolito Nievo, come sono state raccolte e raccontate da Stanislao Nievo, pronipote dello scrittore risorgimentale. Infatti, lo scrittore, giornalista e ambientalista, all'inizio del suo volume, senza tante speculazioni, passa in rassegna i fatti che è riuscito a scoprire durante le sue ricerche e sui quali, in genere, si basano anche gli altri autori di cui parleremo.

Durante la Spedizione dei Mille, a Nievo, grazie alle sue capacità, fu affidata l'amministrazione finanziaria dell'impresa. Non fu certo un compito facile, visto il disordine che accompagnava la campagna militare, per così dire, spontanea e avventurosa, comunque Nievo lo svolse con responsabilità e serietà. Finita la campagna militare, a Torino ebbe inizio una campagna politica volta a denigrare l'impresa di Garibaldi. Si temeva l'ascesa della sinistra ed il diffondersi delle idee repubblicane. Stanislao Nievo scrive a proposito:

A Torino era infatti in corso una furibonda campagna per denigrare la spedizione dei Mille da una parte, per rinforzarne l'importanza e con essa il potere delle forze repubblicane dall'altra. Ne andava dell'avvenire dell'esercito meridionale, come erano chiamati i garibaldini. La sinistra voleva la sua fusione definitiva e a pari grado nell'esercito piemontese. Ciò avrebbe portato un cambiamento politico nell'esercito, con conseguenze di impreveduta portata (Nievo, 2010: 32).

Nievo, quindi, fu mandato in Sicilia con il compito di raccogliere le fatture della sua amministrazione e di trasportarle a Torino. Le carte dovevano essere sottoposte al controllo del parlamento piemontese come prova contro le manovre denigratorie in corso. Così, il 4 marzo 1861 si trovò, con alcuni collaboratori, sul vapore Ercole che era in partenza per Napoli. L'Ercole era una vecchia nave inglese, originariamente costruita come nave a vela, che fu fornita di macchine a vapore solo qualche anno dopo la costruzione. Era una nave

5 In questo articolo mi riferirò all'edizione del 2010.

6 Qui viene citata l'edizione online del 2011.

7 Le altre opere rintracciate, ma di cui qui non si parlerà, sono il giallo *Sherlock Holmes e il misterioso caso di Ippolito Nievo* di Rino Camilleri (2014), il ritorno romanzesco all'argomento intitolato *Il sorriso degli dei* di Stanislao Nievo (1997), il racconto delle ultime settimane dell'autore risorgimentale *Il caso Nievo. Morte di un Garibaldino* di Lucio Zinna (2006), il saggio storiografico di Lorenzo Del Boca *Risorgimento disonorato. Il lato oscuro dell'unità d'Italia* (2016) e infine la morte di Nievo è uno degli enigmi indagati da Duilio Chiarle nel suo volume *Mistero e leggenda: nove enigmi inestricabili dall'isola non trovata al caso Taman Shud* (2013).

pesante e lenta. Quel giorno la stiva era colma di merce e a bordo c'erano 60-80 persone tra equipaggio e passeggeri.<sup>8</sup> Secondo Stanislao Nievo, l'Ercole salpò poco dopo mezzogiorno e fu seguito sulla stessa rotta, a tre ore di distanza, dal vapore Pompei, più piccolo e più veloce. Nelle prime ore di navigazione il mare era calmo, nella notte però, secondo le testimonianze di altre navi, si scatenò una burrasca che forse fu fatale per l'Ercole e i suoi passeggeri. La nave non arrivò mai al porto di Napoli, sparì nel mare senza lasciare traccia: né cadaveri, né relitto, niente. Ciò che stupisce è che per alcuni giorni (11 per S. Nievo e 8 per Samaritani) non se ne accorse nessuno. Stava nascendo il regno d'Italia e tutti gli altri avvenimenti passavano in secondo ordine. I portuali di Napoli avrebbero pensato che la nave avesse cambiato rotta e non se ne occuparono, come non se ne occupò nessun altro:

In quegli 11 giorni le prove, gli indizi della sorte che aveva mutato il destino dell'“Ercole” e dei suoi passeggeri forse potevano essere ancora raggiunti. I naufraghi, forse, salvati. Ma nessuno si mosse. Nessuno: né il ministero della Guerra, né la compagnia marittima a cui l'“Ercole” apparteneva, né le autorità portuali, né il signor Hennequin, né i giornali, né il comandante del piroscalo “Pompei” che qualcosa aveva visto, né le famiglie ignare, né i pescatori locali. Fu un'occasione perduta (Nievo, 2010: 30).

Secondo Stanislao Nievo la prima notizia sul naufragio della nave apparve il 17 marzo 1861 sul giornale napoletano “Omnibus” che indicò come causa del naufragio un colpo di mare. Fausta Samaritani invece scoprì che il primo ad occuparsi delle sorti del vapore fu il giornale napoletano di Alessandro Dumas “L'indipendente” già il 13 marzo. Lo stesso Dumas avrebbe più volte chiesto informazioni al direttore della Calabro-Sicula, compagnia proprietaria dell'Ercole, che però non era capace di fornire alcuna notizia. Così, verso la metà del mese finalmente ebbero inizio alcune ricerche parallele. Anche se i giornali governativi tacevano sull'accaduto, non fu possibile ignorare la questione a lungo. Una nave fu mandata a perlustrare il mare tra le isole Eolie e Capri. La ricerca impegnò molte persone tra marinai, giornalisti, impiegati delle compagnie assicuratrici ed amici e parenti degli scomparsi. Nascono così varie ipotesi sulle cause dell'accaduto: tra cui colpo di mare, burrasca, incendio, scoppio delle caldaie, sabotaggio, dirottamento volontario in Albania e cattura da parte di vascelli arabi.

Il 1° aprile<sup>9</sup> l'“Omnibus” pubblicò la notizia di un naufrago sopravvissuto, ricoverato nell'ospedale di Napoli, che in delirio avrebbe parlato della tragedia. La causa del naufragio sarebbe stata un incendio a bordo per forzamento delle macchine. Altri giornalisti e parenti si misero a cercare quest'uomo, ma non lo trovarono. Nell'ospedale non ne sapevano niente.

Dopo qualche mese vennero pubblicati i risultati delle varie inchieste con le seguenti conclusioni:

1. Relazione del vapore “Pompei”, testimone: l'“Ercole” risulta affondato dopo le 6 antimeridiane del 5 marzo, davanti alle Bocche Piccole di Capri, a causa di tempesta, con vento da NO che oscurò la visibilità.

**8** Fausta Samaritani ne conta invece solo tra 40 e 47; l'esatto numero non è noto.

**9** Il 30 marzo per Fausta Samaritani.

2. Dal cap. Paynter del vascello inglese “Exmouth”, testimone: avvistato il relitto a 140-150 miglia da Palermo, sulle coste di Calabria. (Samaritani cerca di dimostrare, invece, che l’Exmouth stava quella notte già all’ancora nel porto di Napoli e nessun altra nave inglese navigò il 4 marzo su quella rotta nel Basso Tirreno.)<sup>10</sup>
3. Casa Florio, raccomandatrice: affondato alle ore 4 antimeridiane, a 20 miglia da Capri.
4. Ministero della Guerra: affondato per incendio a bordo, a mezza via.
5. Stampa di Sicilia: affondato la sera del 4 marzo, dopo le ore 10, per capovolgimento.
6. Stampa napoletana: perduto nei mari d’Ischia, la mattina del 5. Cadaveri gettati a riva.
7. Altre fonti: dirottamento o sabotaggio (Nievo, 2010: 37-38).

Malgrado l’eterogeneità delle diverse ipotesi avanzate, le ricerche ufficiali vengono sospese a fine maggio. Rimangono, però, molti spazi vuoti nelle conclusioni sull’accaduto, molte domande e dubbi non ancora chiariti. Perciò, un secolo più tardi, si avviano delle nuove ricerche. Laddove le indagini non portano a conclusioni certe, si ricorre a deduzioni o alla fantasia.

### 3. Il prato in fondo al mare

A cento anni dalla scomparsa dell’autore di *Le Confessioni di un italiano* le poste italiane emisero un francobollo commemorativo in suo onore. La commemorazione si svolse nel castello di Colloredo, dove Ippolito Nievo era vissuto e che appartiene ai suoi discendenti. All’occasione vi si trovava anche il suo pronipote Stanislao, il quale, abbagliato da un flash fotografico, ebbe una visione, quasi un’allucinazione, che egli interpretò come incitazione, forse del prozio stesso, a mettersi ad indagare sulle circostanze del naufragio.

*Il prato in fondo al mare* inizia come una cronaca, ovvero una rassegna di fatti sull’ultimo viaggio del vapore Ercole e sui suoi passeggeri, uno in particolare: “il colonello dalla giubba rossa”. L’immaginazione dell’autore aiuta ad unire i fatti e a riempire parzialmente le lacune che i documenti storici lasciano. Così il testo viene insaporito con degli elementi romanzeschi rappresentati da alcuni dialoghi, descrizioni e aperture sulla psicologia dei personaggi, accompagnati da uno stile sobrio, caratterizzato dal periodare breve e dalla prevalenza della paratassi, che però spesso tende al poetico come nel brano seguente, in cui l’autore ritrae un parallelo tra la nave e il colonello Nievo:

Gli imbarcati sull’“Ercole” erano gli ultimi garibaldini che lasciavano la Sicilia. L’uomo che li comandava era colonello. Aveva la stessa età della nave su cui era imbarcato, 29 anni. Pochi per un uomo, molti per una nave.

La nave era grigia, fracassona e sconnessa.

L’uomo era bruno, silenzioso e soave.

Aveva già fatto parlare di sé. Più ancora ne avrebbe fatto in futuro, anche se lui non avrebbe saputo (Nievo 2010: 23-24).

La presenza di elementi romanzeschi si intensifica in maniera graduale fino al momento in cui prevale sulla documentazione storica, in particolare nell’episodio del naufragio. Quella

<sup>10</sup> Cfr. Samaritani, 2011: cap. 14.

notte due navi avrebbero avvistato l'Ercole ancora a galla, anche se la nave inglese parla già di un relitto a circa 150 miglia da Palermo. Da qui parte l'ipotesi di Stanislawo sull'accaduto. Un relitto, secondo lui, può significare che la nave era inclinata da un lato. La burrasca avrebbe spostato il carico pesante rompendo l'equilibrio della nave fino a minacciare il suo capovolgimento. Il comandante perciò avrebbe forzato le macchine per avvicinarsi alla costa il più velocemente possibile. Le caldaie vecchie, però, non avrebbero resistito a tale sforzo, sarebbero scoppiate uccidendo o ferendo gravemente chi gli era vicino e, tutt'intorno, fumo, gas, vapore, fiamme. Se la nave non si fosse schiantata nel momento dell'esplosione, il resto degli imbarcati probabilmente si sarebbe radunato sul ponte. In ogni caso, il vapore senza le macchine sarebbe rimasto in balia delle onde; era solo questione di tempo quando la nave si sarebbe spaccata a metà e affondata. Questo è il momento in cui inizia l'ultimo atto immaginato da S. Nievo: l'agonia dei viaggiatori aggrappati sul ponte. E tra di loro vive il suo ultimo minuto anche il colonello Nievo, lo scrittore che non temeva la morte, ma aveva paura del mare. Qui, il tempo della narrazione si prolunga notevolmente, tra i pensieri, l'angoscia e i processi biologici nei corpi dei naufraghi, l'ultimo minuto dell'Ercole occupa ben quindici pagine. In lontananza si scorge una nave —il Pompei— ma le speranze si rivelano vane, il soccorso non arriva da nessuna delle due navi che si trovano nei dintorni. Infine, l'Ercole si raddrizza contro il cielo e sprofonda per sempre.

Il viaggio verticale durò a lungo. [...] L'Ercole] rimase adagiato su un fondale di arenarie fangose, non lontano da uno scoglio a fungo. Si inclinò sul lato destro. Accanto c'era la prua semi-staccata. Dopo circa 20 minuti i primi pesci arrivarono, con altre piccole creature abissali. Per più di un secolo furono gli unici esseri che si avvicinarono all'“Ercole”, sepolto da centinaia di metri d'acqua (Nievo 2010: 73).

Dopo questo capitolo drammatico, in cui Stanislawo Nievo adotta il punto di vista di un narratore onnisciente, cambia ancora l'impostazione narrativa e il testo prosegue come il diario di un'inchiesta, il cui narratore diventa anche protagonista. Le pagine del diario di nuovo non sono prive di elementi romanzeschi, tra cui spicca il rinvio al tòpos del labirinto e il paragone tra la ricerca di Nievo e le fatiche del mitico Ercole.<sup>11</sup> Infatti, l'inchiesta tra città, archivi, biblioteche e ministeri portò a vari indizi e alternative, in cui non era facile orientarsi. In questo percorso dedaleo spicca l'archivio di stato di Napoli descritto come un vero labirinto.

Nel corso della ricerca Nievo incontrò varie personalità tra ingegneri, marinai, professori, storici, ma anche preti e veggenti, con lo scopo di individuare il più precisamente possibile il luogo del naufragio della nave. Ricorrendo a metodi scientifici riuscì a centrare due zone probabili per il naufragio. La superficie delle zone, però, era di diverse centinaia

<sup>11</sup> Stanislawo Nievo nota delle analogie sorprendenti tra i vari episodi della sua ricerca e le dodici prove a cui venne sottoposto Ercole, figlio di Giove. Per esempio, i quattro relitti che si trovano sul fondo in una specie di strano cimitero delle navi vengono paragonati alle cavalle di Diomede che Ercole doveva catturare. Fu proprio lì che Stanislawo dovette affrontare il pericolo più grande quando il suo sommergibile rimase incastrato in uno dei relitti e rischiò di essere “divorato” da una “cavalla”, insieme al pilota e tutto il mezzo.

di chilometri quadrati. Esplorare un'area sottomarina di tali dimensioni era impossibile (soprattutto per motivi economici), così che ricorse all'aiuto di alcuni sensitivi e, in seguito, avviò costose esplorazioni sottomarine con dei sommergibili nei punti da loro indicati.

Durante le tre immersioni trovò vari relitti di navi naufragate tra cui probabilmente anche dei frantumi dell'Ercole. L'ultimo episodio parla della scoperta di una cassa militare, forse proprio la cassa delle fatture di Nievo, protetta da un essere delle profondità simili a una cintura lucente: il cinto della regina delle Amazzoni di nome Ippolita. Purtroppo, a causa della differenza tra la pressione sul fondo marino e quella a galla, non fu possibile portare degli oggetti in superficie. L'Ercole, che con le sue prove aveva ostacolato il povero ricercatore, riuscì a conservare i suoi segreti.

#### **4. La tragica morte di Ippolito Nievo. Il naufragio doloso del piroscalo Ercole**

Un approccio differente alla materia è stato scelto da Cesaremaria Glori, il cui testo quanto più è saggistico formalmente,<sup>12</sup> tanto più sembra cospirativo nelle teorie sul naufragio e su tutta l'impresa dei Mille. L'autore, che nei primi anni settanta ricopriva la carica di capitano del Corpo di Amministrazione dell'Esercito Italiano, voleva proporre ai suoi superiori Ippolito Nievo come personaggio simbolico "che si era distinto e passato alla storia per la sua attività di amministratore" (Glori, 2010: 10). In quegli anni però non trovò l'appoggio che si immaginava dai vertici del Corpo di Amministrazione né riuscì a far pubblicare i primi risultati delle sue ricerche, così che il volume in questione è uscito solo una quarantina d'anni dopo.

In sostanza possiamo dire che Glori ritrae la personalità di Ippolito pressappoco come Stanislao Nievo, con cui del resto reciprocamente consultò le indagini. Entrambi lo descrivono come un uomo libero, ma anche serio e affidabile. Comunque, nel suo tentativo di proporre un personaggio esemplare, Glori insiste ancora di più sui fermi valori morali del garibaldino. Questo particolare è uno dei segni della prospettiva cattolica con cui sono visti e giudicati gli eventi narrati: una prospettiva che in altri punti del racconto diventa alquanto insistente e desta dubbi sull'oggettività dell'approccio. Infatti, il processo dell'unificazione d'Italia viene descritto come un complotto della massoneria mirante a demolire il cattolicesimo e a spartirsi le proprietà ecclesiastiche. Glori afferma che

il regno delle Due Sicilie non fu conquistato da un esercito invasore mosso unicamente da un disegno di conquista di tipo coloniale, come si va sostenendo da una tesi revisionista che pecca di obiettività e di attenta analisi. Non fu il Piemonte a volere l'invasione del Regno Borbonico ma fu l'élite di questo stesso Stato a volere che fosse il Piemonte a far fuori la dinastia borbonica (Glori, 2010: 12).

Le Logge massoniche meridionali insieme a quelle centrosettentrionali e quelle straniere (soprattutto inglesi e francesi) avrebbero quindi concertato e finanziato le azioni miranti

<sup>12</sup> Il volume contiene la bibliografia, l'indice dei nomi di persona, le copie di alcuni documenti e il testo è corredato da note.

ad eliminare la monarchia borbonica che costituiva un ostacolo per eliminare anche lo Stato Pontificio. Per fare ciò, la classe dirigente meridionale tradì le masse rurali del proprio paese. Comprando terreni sottratti ai benefici ecclesiastici e distruggendo le antiche strutture feudali, che garantivano la sussistenza e sopravvivenza al popolo, condannò le plebi alla miseria. La rivolta del popolo ridotto alla povertà fu poi soffocata ferocemente con il consenso silenzioso delle potenze europee.

Secondo Glori, Ippolito Nievo negli ultimi mesi di vita prese distanza da ciò che succedeva nel Meridione e dalla direzione intrapresa dai rappresentanti politici e militari. Rimase estraneo all'ambiente politico e al sistema di potere che lo circondavano. "Nievo non condivideva né il modo né i fini del nuovo Stato italiano. I suoi ideali non coincidevano con quanto si stava realizzando" (Glori, 2010: 11). Lo scrittore garibaldino svolse rigorosamente il suo lavoro di amministratore senza farsi coinvolgere in complotti o schierarsi con una delle fazioni in lotta. Per questi motivi egli e il suo resoconto dell'impresa garibaldina divennero scomodi o addirittura pericolosi per chi non voleva che si scoprisse con quali obiettivi e da chi era stata finanziata la Spedizione dei Mille, il che sarebbe stato la causa della morte di Ippolito.

A differenza di Stanislao Nievo, Glori più che delle circostanze immediate del naufragio e di ciò che lo seguì, si occupa di ciò che lo precedette. Ripercorre la vita e le opere del Nievo per passare poi alla propria visione della Spedizione dei Mille, dalla formazione del corpo dei volontari di Garibaldi quasi al suo scioglimento. Oltre che alle lunghe ricerche negli archivi e musei, Glori basa le sue teorie sugli atti del Convegno della Massoneria Europea tenutosi a Torino nel 1988, da cui trae i soprannominati sospetti (ovvero convinzioni) per i quali, in seguito, cerca il sostegno nei fatti. Uno di questi momenti è il rifornimento delle due navi della Spedizione a Talamone in bassa Toscana. Glori mette in dubbio un semplice rifornimento di viveri e acqua per due motivi: la lontananza del porto dalla rotta per la Sicilia e la sua pericolosa vicinanza allo Stato Pontificio. In più, il piccolo porto non avrebbe avuto a disposizione provviste sufficienti per le due navi se non fosse stato tutto organizzato in anticipo. Il vero motivo per una diversione di circa 200 miglia sarebbe stato, secondo Glori, un tesoro segreto: diecimila piastre turche d'oro (sostegno britannico, cioè massone e protestante, all'impresa di Garibaldi). L'oro, affidato a Nievo ignaro della provenienza e della destinazione dei soldi, sarebbe poi stato usato per corrompere alti dignitari borbonici e per finanziare il crescente esercito dopo l'arrivo a Palermo, per cui i pochi soldi ufficialmente raccolti per la Spedizione non sarebbero bastati.<sup>13</sup>

Glori, con un linguaggio leggermente sontuoso e celebrativo, oltre che sulla serietà e sull'onestà di Ippolito insiste sul fatto che non fece mai parte di una Loggia, anche se ci appartenevano molte persone che lo circondavano. Durante il suo ultimo ritorno in Sicilia, soggiornò per alcuni giorni nella casa dei coniugi Hennequin. Hennequin era il console

**13** Tuttavia, di questi soldi nel primo resoconto pubblicato in versione giornalistica il 23 luglio 1860, non se ne parla. Il resoconto fu firmato da Acerbi ma probabilmente scritto da Nievo (Cfr. Glori, 2010: 143-156).



amburghese in Sicilia ma rappresentava anche gli interessi britannici.<sup>14</sup> L'autore suppone che sia stato Hennequin a cercare il contatto con il Vice Intendente dell'Esercito Meridionale. I motivi potevano essere interessi commerciali, ma per Glori doveva esserci di più: "Attraverso questa amicizia si poteva, con diplomazia e con circospezione, controllare che i fondi erogati [britannici] andassero nella giusta direzione. Un diplomatico sa sempre come ottenere certe notizie, senza, per questo, dover rivelare i veri motivi del suo interessamento" (Glori, 2010: 119).

Quando si avvicinò il giorno della partenza definitiva del Vice Intendente Nievo con tutta la sua documentazione, Hennequin, che come alto membro della massoneria era informato sulla sorte dell'Ercole, cercò di dissuadere il giovane colonello dalla partenza con la vecchia nave. Avrebbe potuto mandare in avanti le casse con i documenti e rimandare la partenza per imbarcarsi più tardi su una nave più moderna e più sicura "nelle frequenti tempeste di quella bizzosa primavera" (Glori, 2010: 119). Quest'argomentazione purtroppo non fu valida per Ippolito come non lo è neanche per Cesaremaria Glori che ne trae appunto la certezza che Hennequin doveva essere al corrente di ciò che sarebbe successo.<sup>15</sup>

Da un romanzo più recente di Stanislaò Nievo, *Il sorriso degli dei*, Glori ricavò un altro spunto di ricerca: il nome di Lorenzo Garasini (ovvero Garassini) che si sarebbe salvato dal naufragio insieme ad un altro passeggero del vapore. Glori riuscì a reperire dei dati su questo personaggio che lo indussero a pensare che fosse un uomo di fiducia di Cavour e che avrebbe potuto effettuare il sabotaggio sull'Ercole per poi fuggire in barca. Secondo Glori, infatti, Garassini come componente dell'Intendenza quel giorno fatale si imbarcò insieme al colonello Nievo.

Altre prove che Glori riporta in sostegno alla teoria del sabotaggio sono il disinteresse delle autorità alla sorte del vapore dopo il naufragio, il fatto che l'Ercole fu l'unica imbarcazione ad affondare in quel tratto di mare in un anno e, infine, il luogo e l'ora del naufragio:

A quell'ora la maggior parte dell'equipaggio e i passeggeri erano immersi nel sonno. Chi doveva sabotare la nave e predisporre la propria fuga poteva farlo con relativa tranquillità. La costa sorrentina poteva essere raggiunta, al massimo, in un paio d'ore a bordo di una piccola imbarcazione a remi. Il luogo dell'affondamento, inoltre, era stato scelto con oculatezza: in quel braccio di mare il fondale raggiunge profondità elevate e presenta una morfologia molto frastagliata con abissi e voragini (Glori, 2010: 130).

**14** Glori scrive a proposito: "La Gran Bretagna, infatti, era usata a farsi rappresentare da intermediari neutrali, sia per meglio mascherare le sue mire dietro alibi commerciali, sia per non dover impiegare proprie rappresentanze nelle numerose parti del mondo ove coltivava i suoi interessi" (Glori, 2010: 118).

**15** Lo stesso Garibaldi, mentre scriveva le condoglianze alla famiglia del compagno d'armi, secondo Glori doveva essere a conoscenza del sabotaggio. "Il suo rammarico potrà anche essere sincero, ma quella lettera ai famigliari ci appare intrisa di ipocrisia. Come alto esponente della Massoneria egli sarà stato sicuramente informato che l'Ercole era naufragato assieme ai compromettenti documenti del Rendiconto amministrativo predisposto da Ippolito Nievo," scrive Glori (2010: 126).

Con queste considerazioni, seguite dalla trascrizione del primo resoconto della Spedizione,<sup>16</sup> si conclude il volume di Cesaremia Glori, che, tra i testi selezionati, probabilmente nella misura maggiore corrisponde alla definizione summenzionata del saggio narrativo.

## 5. Il cimitero di Praga

Sembra che Umberto Eco, elaborando il suo romanzo *Il cimitero di Praga* (2010), si sia ispirato a fonti e teorie simili a quelle di Glori (se non addirittura al suo libro). Tuttavia, mentre il testo di Glori si propone di svelare la verità sullo sfondo di una parte del Risorgimento e sulla morte di Ippolito Nievo, Umberto Eco scrive un romanzo da cui ci si aspetterebbe una prevalenza di finzione. D'altra parte è ben noto che i testi letterari di Eco sono frutto di approfonditi studi sull'argomento trattato<sup>17</sup> e, infatti, il protagonista de *Il cimitero di Praga*, a quanto dichiara l'autore nella postfazione, è uno dei pochi personaggi inventati del romanzo. Il resto sono personaggi realmente esistiti che si muovono all'interno di alcuni importanti avvenimenti della storia del secondo Ottocento, tra cui appunto la Spedizione di Garibaldi e il naufragio del vapore Ercole.

Maria Teresa Marnieri colloca il romanzo di Eco tra i cosiddetti romanzi neostorici, tipici per questo autore e, in generale, per la letteratura dell'epoca postmoderna, in cui "la storia non può essere raccontata in maniera tradizionale, al contrario si introducono nuove voci sconosciute del passato e si descrivono avvenimenti in maniera alternativa e/o contraddittoria rispetto alla conoscenza comune e tradizionale" (Marnieri, 2014: 78). Tuttavia, bisogna tenere a mente che è difficile collocare il romanzo di Eco sotto la categoria di un unico genere letterario (essendo anche questo un tratto tipico delle prose di Eco e del postmoderno). Come Marnieri sottolinea, è anche una *spy-story* con elementi del romanzo gotico, a cui si aggiungono passaggi quasi enciclopedici o filosofici così cari allo scrittore. Per questo motivo il lettore deve stare attento a non considerare verità storiche le affermazioni e le opinioni dei vari personaggi e, in primo luogo, del protagonista-antieroe senza scrupoli che racconta in prima persona. "[...] l'uso della prima persona limita la visione sugli eventi. Il lettore ha il compito di scoprire quanto avviene, perché le informazioni sono parziali e la storia diviene inevitabilmente complessa. La verità è difficile da raggiungere" (Marnieri, 2014: 85).

Nel suo romanzo Eco dedica agli avvenimenti che ci interessano un po' più di due capitoli. Il protagonista Simonini ingaggiato dai servizi segreti piemontesi viene mandato in Sicilia sotto le vesti di un giornalista, i suoi compiti però sono ben altri. I servizi temono l'ascesa dei repubblicani e perciò vogliono minare la fiducia nell'amministrazione della Spedizione, il che aiuterebbe ad autorizzare l'intervento dell'esercito piemontese nel Sud. Simonini, dunque, deve raccogliere prove sugli sbagli e sulle malversazioni dell'ammini-

16 Già menzionato sopra.

17 Lo stesso Eco ne parla in un'intervista spiegando il motivo per cui preferisce scrivere romanzi storici: "Innanzitutto quello che mi affascina nello scrivere un romanzo è passare, come mi è capitato sinora, minimo sei anni e massimo otto a cercare fonti e a scoprire aspetti di un mondo lontano" (Fagioli, 2003).

strazione e, nel caso che esse manchino, anche fabbricarne alcune: un compito adatto per l'esperto falsario Simonini.

Per mezzo delle raccomandazioni entra in contatto con vari personaggi importanti e fa amicizia con lo stesso Nievo (per cui però prova una forte antipatia come del resto per tutti gli eroi, Garibaldi incluso). In questo modo può iniziare a raccogliere informazioni o, meglio, pettegolezzi ovunque sia possibile. Così Simonini sente parlare del tesoro massonico in monete d'oro turche che avrebbero servito tra l'altro a corrompere i generali borbonici, del ruolo dell'Inghilterra e della massoneria nella Spedizione dei Mille e del loro obiettivo, cioè "recare un colpo mortale a Sua Santità" (Eco, 2010: 152). Sono, dunque, circostanze di cui ha già parlato Glori, c'è però una differenza: a pronunciare le accuse è un personaggio, un certo don Fortunato Musumeci, notaio reazionario e antigaribaldino. C'è da dubitare, quindi, sulla credibilità e l'oggettività del personaggio, che tra l'altro indica come massone anche Nievo. Secondo Musumeci, Nievo sarebbe l'ufficiale pagatore, cioè colui che con i soldi corrompe appunto i generali e gli ammiragli borbonici. Comunque, per quanto Simonini vorrebbe dipingere Nievo a tinte fosche, il lettore dal suo racconto intuisce invece che il colonello sia una persona onesta e coscienziosa con un carattere fermo e solidale.

Alla fine del suo primo soggiorno in Sicilia, Simonini prepara un rapporto in cui cerca di denigrare praticamente tutti quelli che sono stati coinvolti nella Spedizione:

A Torino avranno ora bisogno del mio rapporto, e capisco che deve essere il più possibile antigaribaldino. Dovrò caricare le tinte sull'oro massonico, dipingere Garibaldi come uno sconsiderato, insistere molto sul massacro di Bronte, parlare degli altri delitti, dei rubamenti, delle concussioni, della corruzione e degli sprechi generali. Insisterò sul comportamento dei volontari secondo i racconti di Musumeci, gozzovigliano nei conventi, sverginano le fanciulle (forse anche le monache, calcare le tinte non guasta). [...] Fare una lettera di un informatore anonimo che mi dice dei contatti continui tra Garibaldi e Mazzini via Crispi, e dei loro piani per instaurare la repubblica, anche in Piemonte. Insomma un buon ed energico rapporto che consenta di mettere Garibaldi alle corde. (Eco, 2010: 164)

Sorprendentemente per Simonini, il suo rapporto non viene accolto bene dai servizi segreti, al contrario, Garibaldi e i suoi volontari devono rimanere eroi agli occhi della nazione nascente. L'incarico consisteva nel denigrare soltanto l'amministrazione dell'impresa e Simonini ha sbagliato praticamente in tutto, anche menzionando i massoni. Il narratore commenta: "Evidentemente Simonini non aveva capito che nel governo sabauda erano tutti massoni (tranne forse Cavour), e dire che con i gesuiti che aveva avuto d'intorno sin dall'infanzia avrebbe dovuto saperlo" (Eco, 2010: 169). Il protagonista quindi deve tornare in Sicilia, questa volta con un compito ben preciso: far sparire i registri di Nievo perché potrebbero rivelarsi politicamente nocivi.

Una volta tornato in Sicilia, Simonini cerca di avvicinarsi ai registri. Quando però capisce che non rimangono mai incustoditi, comincia a intessere piani di come farli scomparire insieme al colonello. Ben presto iniziano a delinearsi i contorni del crimine. L'odioso protagonista, con l'aiuto di un custode della polveriera, esperto di esplosivi, e di un pazzo, che sarà impietosamente lasciato affondare con la nave, progetta l'esplosione a bordo dell'Ercole.

Così, nella notte tra il 4 ed il 5 marzo 1961 vicino a Stromboli, svanisce la nave insieme a tutti i suoi passeggeri e al suo scomodo carico. (Qui, Eco si discosta dalle altre tesi sul luogo e sull'ora del naufragio. Fa sparire l'Ercole la sera del 4 marzo ancora vicino a Palermo, mentre le altre opinioni collocano la tragedia nelle prime ore mattutine molto più vicino alla destinazione.) Prima di tornare a Torino, Simonini riesce ancora a liberarsi dell'unico testimone uccidendo mastro Ninuzzo, il custode della polveriera, per poi recarsi compiaciuto e contento a ritirare il meritato compenso. Tuttavia, neanche questa volta i datori di lavoro rimangono soddisfatti: il compito del protagonista era far sparire la documentazione, non il colonello Nievo. Della scomparsa della nave si sta parlando troppo, ormai, e perciò Simonini viene vivamente invitato ad eclissarsi a Parigi. Finisce qui la storia che ci interessa, da questo momento necessariamente cambia lo sfondo storico del romanzo.

## 6. **Per l'onore di Garibaldi**

L'ultimo dei quattro testi sopramenzionati di cui si parlerà è *Per l'onore di Garibaldi* di Fauts Samaritani. La biblioteconoma, paleografa ed esperta di diplomatica ha dedicato alle ricerche 11 anni, in cui è riuscita a trovare altri documenti che hanno aiutato a completare e a chiarire dei dettagli sfuggiti in precedenza a Stanislao Nievo, con cui del resto l'autrice ha collaborato. Ella stessa definisce il testo un racconto lungo e così indica la sua appartenenza alla sfera della prosa letteraria. Samaritani, quindi, ci avverte che pur basandosi su vaste fonti storiche non si tratta di un saggio scientifico. Forse per il fatto che anche lei inserisce nel racconto proprie deduzioni e conclusioni per cui non ha trovato prove? Il testo stesso, però, per il contenuto e per lo stile, corrisponde piuttosto alla definizione del saggio narrativo. Infatti, nella maggior parte del "racconto" si tratta di un susseguirsi di fatti, nomi, date e citazioni tratti di giornali, lettere e documenti vari. I periodi sono piuttosto brevi, riassuntivi, ma la narrazione, a causa dei salti temporali e delle frequenti anticipazioni, a volte risulta sconnessa o frammentaria.

Una maggiore concentrazione di finzione e di altri tratti tipici della prosa romanzesca è visibile soprattutto nei capitoli che parlano del naufragio e delle ore precedenti. Come abbiamo già visto nel caso del testo di Stanislao Nievo, anche qui l'autrice aiuta l'immaginazione del lettore con l'uso degli aggettivi e delle descrizioni, cerca di dipingere l'atmosfera ed inserisce dei discorsi diretti. Il tempo della narrazione, generalmente molto breve, a questo punto si allunga, come possiamo vedere nella scena della partenza della nave:

Lo stradone alberato del Molo era ingombro di carretti. Ventate improvvise di libeccio alzavano nuvoli di polvere accecante, fina come sabbia del deserto.

Carboni arrivò all'imbarco alle 12 e 20, quando l'"Ercole" mollava gli ormeggi. La nave, rimorchiata fuori del porto, già alzava i fiocchi e le rande. L'alto fumaio tossiva un gran fumo nero. Le grandi ruote di legno tracciavano lunghe strisce di spuma. Iniziarono poi a girare, venti colpi al minuto, spingendo la nave in avanti, a strattoni.

Raffaello Carboni scese a precipizio i cinque gradoni che portavano a pelo dell'acqua, facendo cenno al padroncino di una barchetta che traghettava merci e passeggeri tra il molo e le navi. Raggiunse l'"Ercole" alla Lanterna che è in pizzo alla muraglia d'argento.

Nievo, Maiolini, Salvati, il direttore della vice-Intendenza Serretta, lo scritturale Fontana e altri cinque passeggeri vennero a prora, attratti dal chiasso di quell'uomo che si sbracciava da una barchetta, chiamandoli a squarciagola.

\_ *Addio, cari!*

E quelli:

\_ *Addio!*

\_ *Salutate per me i carissimi. Salutate Benedetto Cairoli.*

Nievo rispose, con una mano sul petto:

\_ *Stai tranquillo: prometto che andrò a Pavia, a chiarire quel piccolo malinteso fra te e Benedetto.*

Era magrissimo, quasi evanescente, nella sua camicia rossa e con tutto quel mare dietro le spalle (Samaritani, 2011, cap. 11).

Il filo conduttore seguito dall'autrice sono i finanziamenti della campagna militare di Garibaldi in Sicilia. A proposito del possibile sostegno finanziario da parte della massoneria, Samaritani lo considera inesistente o comunque marginale per vari motivi, su cui qui non ci dilunghiamo. È curioso, invece, che gli altri autori abbiano trascurato (a parte alcuni accenni di Eco) il fatto che i garibaldini si servirono dei mezzi ricavati da varie casse siciliane, da quella del Banco di Sicilia in primo luogo. La Tesoreria conservata nel Banco fu quasi svuotata e si fecero grandi debiti (per acquisto di navi e di armi per esempio) a carico della banca siciliana. Fausta Samaritani confrontando i vari rendiconti e altri documenti, nota delle differenze significative da cui deduce che oltre ai prelevamenti ufficiali si fecero anche dei prelievi, per così dire, semiufficiali, che sarebbero appunto quelli usati per corrompere gli ufficiali borbonici e pagare una "mancia" a chi passava dalle file nemiche all'esercito di Garibaldi. Questi soldi avrebbero facilitato la consegna di Palermo e della Tesoreria ai garibaldini. Altrimenti come mai, si chiede Samaritani, i 25 mila soldati borbonici avrebbero lasciato cadere Palermo nelle mani di pochi volontari mal armati? Ben presto, il buco aperto nei mezzi della Tesoreria diventò una voragine; "ma l'Italia avrebbe un giorno risarcito la Sicilia delle spese sostenute per la sua liberazione" (Samaritani 2011: cap. 6). Almeno così si faceva credere. E infatti:

La legge 11 agosto 1867, che rifondò il Banco di Sicilia riconoscendogli il diritto al ripianamento dei debiti contratti, dichiarò leciti i prelievi fatti da Garibaldi e dalla Prodittatura, *illeciti* quelli operati dal generale borbonico Lanza. [...] Il novello Stato italiano era dunque pronto ad azzerare le passività e a pagare anche gli interessi, ma unicamente sulla passività documentabile. Nel progetto di liquidazione presentato dal Banco di Sicilia alcune voci del 1860 non furono ammesse, perché non sufficientemente documentate (Samaritani, 2011: cap. 12).

Nel passo citato va notata la parola "documentabile". Secondo i conti e le deduzioni di Fausta Samaritani il debito reale doveva essere molto più elevato di quello effettivamente riconosciuto e liquidato dallo Stato italiano e perciò l'autrice si chiede ancora: "E se una parte delle pezze d'appoggio fosse stata spedita, a bella posta, in fondo al mare?" (Samaritani, 2011: cap. 12). Tuttavia, a parere di Samaritani, l'abbassamento delle somme da pagare non era l'unico scopo, c'erano anche motivi politici: non si poteva far passare alla storia che la

liberazione di Palermo era stata comprata con i mezzi ritirati dal Banco di Sicilia per decreto di Garibaldi. Bisognava far sparire i documenti e i testimoni.

Ecco che siamo arrivati di nuovo ai motivi di un possibile sabotaggio. Questa volta sarebbero dei collaboratori più vicini di Nievo ad organizzare l'affondamento del vapore (Acerbi, forse, incluso). Visto che non esisteva ancora la bomba ad orologeria, Fausta Samaritani ipotizza che l'affondamento dovesse essere opera di alcune persone a bordo che si impadronirono della nave, aprirono un buco nello scafo sotto il livello del mare e fuggirono sopra un canotto. Tra queste persone ci sarebbero due dipendenti dell'Intendenza aiutati da alcuni altri marinai o passeggeri fra cui un tale Garassini. Nievo doveva morire perché sapeva troppo e perché aveva documentato tutto:

Se infine Ippolito Nievo fosse stato meno sfacciato e più insicuro, più critico nei confronti di alcuni amici che tanto amava e meno ligio al dovere; se gli fosse balenato in capo il minimo dubbio che, una volta imbarcati *quegli* uomini e *quelle* carte, la nave era perduta; allora forse avrebbe rifiutato di tornare in Sicilia e forse l'“Ercole” non sarebbe naufragato (Samaritani, 2011: cap. 17).

Ma l'Ercole naufragò e portò con sé sul fondo marino anche lo scrittore Ippolito Nievo.

## 7. Conclusione

Nonostante le varie ricerche minuziose che sono state fatte fino ad oggi, il puzzle sull'accaduto non è completo. Il fatto che la storia contenga ancora molti spazi bianchi, soprattutto per quel che riguarda le cause della sparizione della nave e l'affondamento stesso, lascia spazio a varie ipotesi, speculazioni e deduzioni, cioè alla fantasia. Abbiamo potuto vedere l'approccio a questa materia di quattro autori, che hanno affrontato l'argomento con obiettivi e motivazioni almeno in parte diversi. Da ciò poi deriva la scelta del genere e del rapporto tra fatti e finzione. Fausta Samaritani, Cesaremaria Glori e Stanislao Nievo sono stati spinti dal desiderio di scoprire la verità e presentare al lettore i fatti sulle circostanze dell'accaduto. I primi due citati hanno scelto un approccio da studiosi anche se, soprattutto nel caso di Glori, non sempre e non del tutto oggettivi. Lo scopo delle ricerche di Glori era proporre Nievo come un prestigioso simbolo del Corpo di Amministrazione dell'Esercito italiano, ma evidentemente anche di accusare le logge massoniche di un complotto contro il cattolicesimo, e il contenuto pare piegarsi a questi scopi. Tuttavia, il testo di Glori è il più vicino a ciò che abbiamo definito il saggio narrativo, seguito poi dal “racconto lungo” di Samaritani, in cui i passaggi pieni di date, nomi, informazioni e rinvii a documenti vari a volte si alternano con passaggi decisamente definibili come narrativi, in cui la fantasia dell'autrice cerca di completare ciò che i documenti storici generalmente non dicono (atmosfera, colori, situazioni, discorsi dei personaggi). Per Stanislao Nievo sono stati invece dei motivi personali, ossia il rapporto di parentela con lo scrittore garibaldino, ciò che lo ha spinto a dedicare tempo e denaro non trascurabili alle indagini. Il modo in cui l'autore si confronta con la materia risulta quindi più soggettivo, presentandoci, oltre ai fatti scoperti nei documenti, il racconto romanzesco del naufragio della nave e il diario

delle proprie ricerche avventurose. Dalla parte opposta della nostra scala di generi sta il romanzo neostorico di Umberto Eco. La scelta del genere del romanzo presuppone anzitutto delle motivazioni artistiche, lo scopo di Eco, perciò, non era di presentare delle verità storiche. D'altra parte, secondo Eco, la narrativa anche se non mira a darci delle risposte definitive, può sollevare invece delle domande e attirare l'attenzione a diversi problemi (cfr. Fagioli, 2003).

In ogni caso, la compresenza di fatti e finzione è una delle cose che accomuna i testi, difficilmente collocabili sotto la categoria di un preciso genere letterario e come tali considerabili frutti tipici dell'epoca postmoderna, in cui “la storia diventa inafferrabile, cioè liquida, e non può essere colta compiutamente poiché offre sempre nuovi e molteplici punti di vista che tuttavia non riescono a condurre alla verità. [...] Il tarlo della postmodernità ha indebolito l'autorevolezza dello storico il quale si trova costretto a spiegare la storia narrandola come fosse un racconto romanizzato a causa delle sovrapposizioni delle verità differenti che si accumulano su un medesimo avvenimento in periodi successivi” (Marnieri, 2014: 79).

## Bibliografia

- ✧ BENVENUTI, Giuliana (2012). *Il romanzo neostorico italiano. Storia, memoria, narrazione*. Roma: Carocci editore.
- ✧ CAMILLERI, Rino (2014). *Sherlock Holmes e il misterioso caso di Ippolito Nievo*. Milano: Mondadori.
- ✧ CHIARLE, Dulio (2013). *Mistero e leggenda: nove enigmi inestricabili dall'isola non trovata al caso Taman Shud*. ilmiolibro self publishing.
- ✧ DEL BOCCA, Lorenzo (2016). *Risorgimento disonorato. Il lato oscuro dell'unità d'Italia*. Milano: UTET.
- ✧ ECO, Umberto (2010). *Il cimitero di Praga*. Milano: Bompiani.
- ✧ FAGIOLI, Alessandra (2003). “Il romanziere e lo storico. Intervista a Umberto Eco”. *Lettera Internazionale*, 75. <https://www.letterainternazionale.it/interviste/il-romanziere-e-lo-storico-intervista-a-umberto-eco.php> [11-03-2023].
- ✧ GLORI, Cesaremara (2010). *La tragica morte di Ippolito Nievo. Il naufragio doloso del piroscampo Ercole*. Chieti: Solfanelli.
- ✧ MAGNO, Michele (2018). “Il lato oscuro del Risorgimento: la strana morte di Ippolito Nievo, il poeta soldato”. *Start Magazine*. <https://www.startmag.it/blog/il-lato-oscuro-del-risorgimento-la-strana-morte-di-ippolito-nievo-il-poeta-soldato/> [16-01-2023].
- ✧ MARCHESI, Lorenzo (2018). “È ancora possibile il romanzo-saggio?”. *Le parole e le cose.it*. <http://www.leparoleelecose.it/?p=32670> [16-01-2023]. (Tratto da *Ticcontre. Teoria Testo Traduzione*, IX, 2018.)
- ✧ MARNIERI, Maria Teresa (2014). “Il cimitero di Praga di Umberto Eco, romanzo delle ambiguità. Invenzione narrativa e realtà storica tra misteri e intrighi del XIX secolo”. *Revista de Lenguas Modernas*, 20, pp. 77-97. <http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/rml/article/view/14964/14224> [06-09-2022].
- ✧ NIEVO, Stanislao (1997). *Il sorriso degli dei*. Venezia: Marsilio.
- ✧ NIEVO, Stanislao (2010). *Il prato in fondo al mare*. Venezia: Marsilio.
- ✧ SAMARITANI, Fausta (2011). *Per l'onore di Garibaldi*. Ippolito Nievo informa.
- ✧ [https://web.archive.org/web/20110305144156/http://www.ippolitonievo.info/Per\\_onorediGaribaldi/OnoreGaribaldil.htm](https://web.archive.org/web/20110305144156/http://www.ippolitonievo.info/Per_onorediGaribaldi/OnoreGaribaldil.htm) [14-03-2023].

- ↘ SEGATORI, Stefania (2012). “Il naufragio dell’Ercole e la scomparsa di Ippolito Nievo”. *Mosaico italiano*, 8.97, pp. 8-II. (Tratto da SEGATORI, Stefania, 2011. *Forme, temi e motivi della narrativa di Ippolito Nievo*. Firenze: Olschki.)
- ↘ ZINNA, Lucio (2006). *Il caso Nievo. Morte di un Garibaldino*. Marina di Minturno: Caramanica.

**Táňa Alešová Pavlíková**

Slezská univerzita v Opavě

Filozoficko-přírodovědecká fakulta

Ústav cizích jazyků

Masarykova tř. 37

746 01 OPAVA

Repubblica Ceca



# ÉTUDE SÉMANTIQUE DES VERBES PRÉFIXÉS EN FRANÇAIS DANS LE DISCOURS MÉDIATIQUE SUR LA CRISE SANITAIRE

doi.org/10.15452/SR.2023.23.0003

<sup>1</sup> ORCID : <https://orcid.org/0000-0002-1246-1889>

<sup>2</sup> ORCID : <https://orcid.org/0000-0001-8391-5502>

**Lucia Ráčková<sup>1</sup>**

Université Matej Bel de Banská Bystrica

Slovaquie

*lucia.rackova@umb.sk*

**François Schmitt<sup>2</sup>**

Université Matej Bel de Banská Bystrica

Slovaquie

*francois.schmitt@umb.sk*

**Résumé.** Malgré les tendances du français contemporain à limiter les créations lexicales par dérivation, la préfixation verbale reste un moyen actif d'innovation linguistique, notamment pendant les périodes de crises économiques ou sociales. Pour mettre en lumière ce phénomène, mais aussi en tracer les limites, le présent article propose une étude de la préfixation verbale dans le discours médiatique sur la crise pandémique à partir d'un corpus tiré du quotidien *Libération* recouvrant la période du 25 au 31 mai 2020. Partant de l'idée d'une opacité sémantique des préfixes verbaux, cet article analyse les propriétés sémantiques des préfixes identifiés dans le corpus et aboutit à deux résultats complémentaires. Du point de vue de la productivité préfixale, d'abord, le discours sur la crise sanitaire se différencie peu des autres discours concernant les types de préfixes employés et leur capacité à construire des verbes. Ensuite, pour ce qui en est des innovations lexicales observées, elles portent avant tout sur le sens attribué à des verbes préfixés déjà existants. Deux cas de figure se présentent : les verbes préfixés courants employés dans des contextes nouveaux ; les verbes préfixés courants aux acceptions rares dans la langue courante. Le seul néologisme identifié concerne finalement le verbe « déconfiner » d'emploi très fréquent pendant la crise pandémique.

**Mots-clés.** Préfixation verbale. Sens compositionnel. Morphologie dérivationnelle. *Libération*. Crise du Covid-19. *Sketch Engine*.

**Abstract. Semantic study of French prefixed verbs in the media discourse on the health crisis.** Despite the tendencies of contemporary French to limit lexical creations by derivation, verbal prefixation remains an active means of linguistic innovation, especially during periods of economic or social crises. To shed light on this phenomenon, but also draw its limits, this article proposes a study of verbal prefixation in media discourse on the pandemic crisis based on a corpus taken from the daily *Liberation* covering the period from 25 to 31 May 2020. Allow for the semantic opacity of verbal prefixes, this article analyzes the semantic properties of the prefixes identified in the corpus and leads to two complementary results. First, from the point of view of prefix productivity, the discourse on the health crisis differs little from other discourses concerning the types of prefixes used and their capacity to construct verbs. Secondly, as it concerns the lexical innovations observed in the corpus, these are above all already existed prefixed verbs to which a new meaning is attributed. Two cases arise: common prefixed verbs used in new contexts; common prefixed verbs with rare meanings in everyday language. Finally, the only neologism identified concerns the verb “déconfiner” which was very often used during the pandemic crisis.

**Keywords.** Verbal prefixation. Compositional meaning. Derivational morphology. *Libération*. Covid-19 crisis. *Sketch Engine*.

## 1. Introduction

Toute langue vivante se caractérise par sa capacité d'adaptation à la réalité quotidienne. La surmédiation de nos sociétés actuelles, marquée par une extrême fluidité de l'information tend même à en renforcer la flexibilité. Ceci amène Molnárová à affirmer que « Le XXI<sup>e</sup> siècle nous a fait entrer dans l'ère du post-factuel et de la post-vérité, dans une étape de l'histoire où la société et les valeurs sont fluides et se reflètent naturellement dans les médias »<sup>1</sup> (Molnárová, 2022 : 128). L'innovation linguistique s'avère particulièrement féconde en temps de crise où la langue doit répondre rapidement aux nouveaux besoins du discours médiatique en mobilisant divers moyens linguistiques, tels que le figement de nouvelles nuances sémantiques ou les néologisations.

Ce phénomène semble cependant plus difficile à cerner dans le cas de la préfixation. En effet, si, par le passé, la dérivation a beaucoup contribué à l'évolution du français, notamment dans les formes verbales préfixales, la tendance actuelle serait plutôt à recourir aux formes analytiques, comme le montre Petraş : « Pour ce qui est de la question du possible en morphologie dérivationnelle, des attestations en diachronie témoignent d'un recours plus large au moyen synthétique qu'est le mot construit par rapport au français contemporain, dans lequel des moyens analytiques viennent s'y substituer » (Petraş, 2017 : 59).

La crise sanitaire du Covid-19, dont le traitement médiatique représente un formidable accélérateur de l'évolution linguistique,<sup>2</sup> nous a permis de proposer une première esquisse de mise au point sur la question de la préfixation verbale en français contemporain. Dans cette analyse, qui reste encore partielle, notre ambition se limite à tester la validité des outils méthodologiques pour étudier ultérieurement la question à partir d'un plus large corpus englobant l'ensemble de la période de la crise. La présente analyse se restreint donc volontairement à un petit échantillon tiré du quotidien *Libération*, une des principales références de la presse dite de qualité, centré sur une courte période, du 25 au 31 mai 2020, correspondant à un début de banalisation de la crise pandémique qui devient le lot quotidien des Français, ce qui se traduit par son inscription progressive dans la langue. Notre analyse consistera, dans un premier temps, à rendre compte de l'ampleur du processus de préfixation verbale dans le corpus. Pour ce faire, nous répartirons les verbes en fonction de leur sens compositionnel et non compositionnel (lexicalisé). En effet, comme le suggère Petraş (*supra*), les formes non compositionnelles sont très fréquentes en français contemporain. Nous les retrouvons dans notre corpus parmi les verbes courants, comme « rester » ou « dérouler », mais aussi dans les expressions idiomatiques du type « remettre en cause » ou « recevoir un traitement ». Pour Jalenques « Cette “ non-compositionnalité ” apparente, en français contemporain, est généralement expliquée comme le résultat d'une évolution diachronique » (Jalenques, 2001 : 1). Les verbes à forme compositionnelle relevés dans le corpus feront l'objet du second questionnement de notre analyse. Nous observerons en

---

1 Dvadsiate prvé storočie nás posunulo do doby postfaktuálnej a postpravdovej, do dejinnej etapy tekutej spoločnosti a tekutých hodnôt nachádzajúcich prirodzený odraz v médiách.

2 Comme le montre une étude récente de Genčiová – Jesenská (2023).

particulier le sens apporté par le préfixe dans les nouvelles formes verbales préfixales produites par le discours sur la crise du Covid-19. Partant de l'idée d'une opacité sémantique des préfixes verbaux (Jalenques, 2001), notamment en ce qui concerne le plus fréquent, le *re-*, qui n'a pas toujours de sens itératif, nous nous interrogerons sur les propriétés sémantiques des préfixes identifiés dans le corpus.

## 2. La préfixation verbale en français

Étant donné la diversité des domaines concernés par la linguistique, précisons d'abord ce que l'on entend par préfixation verbale. Pour cela, nous nous appuyons sur Apothéloz (2002) et Polická (2014) qui considèrent cette discipline comme une branche de la morphologie lexicale et de la morphologie dérivationnelle qu'il faut distinguer de la morphologie flexionnelle qui traite, elle, de la formation des morphèmes grammaticaux. Les travaux de recherche sur la préfixation verbale les plus nombreux ont été consacrés au préfixe *re-* (Mok, 1964 ; Dolbec, 1988 ; Guilbert, 1989 ; Jalenques, 2000, 2001, 2002 ; Apothéloz, 2005 ; Weill, 2009 ; Petraş, 2017). Du fait de sa grande fréquence, certains en viennent à considérer ce préfixe comme le seul productif<sup>3</sup> (Guiraud, 1965 : 82),<sup>4</sup> idée que contestent Apothéloz (2002) et Bénamar (2020) qui qualifient, au contraire, le français de langue d'affixation. En effet, d'autres préfixent interviennent dans la construction verbale et, à ce titre, intéressent les chercheurs. Ainsi, le préfixe *pré-* a été étudié par Amiot (1995) en tant qu'« antériorité temporelle ». Ce linguiste s'est également penché sur le cas des préfixes *sur-*, *sans-*, *contre-*, prépositions à l'origine, mais assumant des emplois non autonomes pour former des mots (Amiot, 2004 : 67). Au nombre des préfixes, nous comptons aussi, d'une part, les préfixes négatifs pouvant non seulement se combiner avec des substantifs, mais également avec des verbes, c'est le cas de *dé-*, *in-*, *mé-* (Staaff, 1928), et, d'autre part, les préfixes *ad-*, *af-*, *al-* ajoutant aux verbes qu'ils complètent une idée de rapprochement.

## 3. La méthodologie de la recherche

Comme nous venons de le montrer, le français possède une riche palette de préfixes, mais à productivité inégale (Guiraud, 1965 : 82). Or, dans l'étude de la préfixation verbale qui nous occupe, la question de la productivité préfixale s'avère essentielle pour rendre compte du potentiel morphologique dérivationnel du français contemporain. L'analyse du corpus que nous proposons dans cet article permet de mettre en lumière ce phénomène à travers le potentiel créatif du discours médiatique de crise. Pour cela, nous avons suivi une méthode d'analyse en trois étapes. La première consistait à sélectionner dans le corpus les lexèmes verbaux comportant les préfixes énoncés plus haut à l'aide de l'outil d'analyse automatique de corpus *Sketch Engine* : « The Sketch Engine is a leading corpus tool, widely used in lexicography. [...] The Sketch Engine website offers many ready-to-use corpora, and tools for

<sup>3</sup> RE en majuscule renvoie globalement, à la suite de Mok (1964), aux trois allomorphes du préfixe : *re-*, *r-* et *re-* (par exemple dans « refaire », « racheter » et « réorganiser ») (Jalenques, 2002 : 74).

<sup>4</sup> P. Guiraud parle de préfixes figés dans les mots comme *bistrouiller*, *tressauter* et affirme que « Seul est vivant aujourd'hui le préfixe RE qui est un itératif ».

users to build, upload and install their own corpora ».<sup>5</sup> Au cours de la deuxième étape, nous avons procédé à un nouveau tri en ne conservant de la liste fournie par le logiciel que les lexèmes verbaux de sens compositionnel, c'est-à-dire les verbes ayant été sujets à préfixation, par exemple « déconfiner », « reprendre » (*Libération* 25-31/05/2020), ce qui nous a amenés à éliminer les verbes à sens non compositionnel qui, selon Petraş (2017), correspondent aux verbes dont le sens du préfixe s'est déjà lexicalisé, car il est perçu par les locuteurs comme non compositionnel, c'est le cas de « dérouler », « prévenir » ou « rester » (*Libération* 25-31/05/2020). Dans la troisième et dernière étape de l'analyse, nous avons analysé le sens des verbes préfixés sélectionnés en fonction du contexte de la crise sanitaire en nous appuyant sur des exemples pertinents tirés du corpus. Ceci nous a permis d'identifier deux types d'innovations lexicales issues de la crise du Covid : d'une part, les verbes préfixés déjà existants mais employés dans un sens nouveau ou peu usité jusqu'à présent ; de l'autre, les verbes préfixés résultant d'une création lexicale. Pour bien mettre en évidence les incidences du contexte sur les innovations lexicales, nous avons reporté nos résultats dans le tableau « Degré d'innovation lexicale des verbes préfixaux à sens compositionnel » (*infra*).

#### 4. Analyse sémantique des préfixes

Pour réaliser la première étape de l'analyse consistant à identifier les lexèmes verbaux préfixés, nous avons, dans un premier temps, enregistré l'ensemble des textes du corpus (*Libération* 25-31/05/2020), comptant 1 352 987 signes espaces comprises (environ 751,6 pages normées), dans *Sketch Engine*. Pour obtenir la liste des verbes préfixés, nous avons ensuite sélectionné l'ensemble des mots commençant par des préfixes grâce à la fonction « word sketch » en éliminant les termes non verbaux. Puis nous sommes passés à la deuxième étape au cours de laquelle nous avons exclu de l'échantillon les verbes à préfixes de sens non compositionnel. La troisième étape visait à obtenir toutes les occurrences des verbes préfixés dans leurs contextes grâce aux fonctions « concordance », « lemma » et « verb » du logiciel. Ceci nous a permis, dans la quatrième étape, d'analyser qualitativement l'échantillon par l'identification du sens des lexèmes verbaux. Pour cela, nous avons confronté les définitions données par le dictionnaire électronique *Trésor de la langue française informatisé* (TLFi) et, dans un cas seulement, par le *Larousse* en ligne, aux emplois contextualisés des verbes préfixés tels qu'ils figurent dans les textes du corpus en sélectionnant dans le dictionnaire la définition la plus proche des extraits du corpus. Nous avons choisi le TLFi, non seulement parce qu'il s'agit d'une source de référence, mais surtout parce que, n'ayant pas été renouvelé depuis 1994, il présente la langue française en l'état, ce qui permet de mettre clairement en évidence les néologismes par l'absence des nouvelles créations lexicales dans les entrées du dictionnaire. Nous avons alors procédé à un dernier tri aboutissant à l'objet de notre recherche : la sélection des verbes préfixés qui relèvent de ce que nous considérons comme des innovations lexicales que nous avons réparties en deux types. Il s'agit d'abord

5 « Le Sketch Engine est un outil de corpus de premier plan, largement utilisé en lexicographie. Le site web de Sketch Engine propose de nombreux corpus prêts à l'emploi et des outils permettant aux utilisateurs de créer, télécharger et installer leurs propres corpus » (Kilgarriff et al., 2014 : 7).

des verbes préfixés déjà existants, mais rarement employés avant la crise. Leur regain d'emploi est étroitement lié au contexte de la crise sanitaire. Ensuite, ce sont les néologismes verbaux proprement dits, c'est-à-dire les verbes préfixés nouvellement créés.

Avant de procéder à l'analyse sémantique des verbes préfixés que nous venons de décrire, nous avons dû restreindre le corpus sélectionné au thème de la crise sanitaire, car, malgré la surreprésentation de la crise du Covid parmi les thèmes traités dans le quotidien, d'autres sujets étaient abordés pendant cette période. Nous avons ainsi abouti à l'identification d'au moins une occurrence pour chaque verbe préfixé à sens compositionnel s'inscrivant dans le contexte de la crise pandémique. Nous avons matérialisé les résultats de la recherche dans un tableau à cinq colonnes contenant, de gauche à droite : les préfixes verbaux, les verbes à sens compositionnel, les définitions générales du TLFi ou du *Larousse*, des exemples tirés du corpus présentant les verbes dans leurs contextes discursifs, le degré d'innovation lexicale de ces verbes. Cette dernière colonne présente trois cas de figure : les verbes d'emploi fréquent, ce qui indique une absence d'innovation lexicale ; les verbes d'emploi rare, premier type d'innovation lexicale ; les néologismes, second type d'innovation lexicale.

Préfixe verbal	Verbe à sens compositionnel	Définition du TLFi ou du Larousse en ligne	Exemple tiré du corpus	Degré d'innovation lexicale
AD-	admettre	« Recevoir quelque chose ou accueillir quelqu'un en raison de ses qualités ou de sa qualification (le suj. est un nom de pers. ou de chose) ». (avec une idée d'entrée, au propre ou au fig.)	<i>Dans le Rhône et la métropole lyonnaise, de loin les plus touchés par les contaminations en Auvergne-Rhône-Alpes, le pic d'hospitalisations a eu lieu le 6 avril, avec 1 223 personnes <b>admises</b>, dont 783 malades placés en réanimation ou en soins intensifs.</i>	Emploi rare
AF-	affirmer	« Rendre ferme, consolider ».	<i>Une manière à la fois de détourner l'attention de sa vulnérabilité économique et d'<b>affirmer</b> sa puissance.</i>	Emploi fréquent
AL-	allonger	« Rendre plus long par addition ou étirement, augmenter le volume ».	<i>Depuis le début du confinement, militantes et associations féministes réclament notamment <b>que</b> le délai de recours à l'avortement <b>soit allongé</b>.</i>	Emploi fréquent
DÉ-	déconfiner	Pas de définition	<i>Après deux mois d'un confinement très strict à base de laissez-passer électroniques (dont la mise en place avait connu quelques ratés, en particulier de gigantesques files d'attente aux entrées du métro), Moscou se prépare cette</i>	Néologisme

			<i>semaine à <b>déconfiner</b> dans une certaine confusion.</i>	
	<b>défaire</b>	« Détruire ce qui a été fait pour lui rendre sa forme primitive ».	<i>Elle pourrait tout <b>défaire</b> et jusqu'à l'Union elle-même, mais il y a, pourtant, cinq raisons de croire que l'unité européenne sortira renforcée de cette crise et aborde, enfin, l'union politique, son IIIe acte après le marché commun et la monnaie unique.</i>	Emploi fréquent
	<b>détourner</b>	« Écarter de la voie suivie ou à suivre. Diriger vers un autre objectif ».	<i>Les médias propagandistes chinois s'empressent de pointer le bilan américain, le plus élevé au monde, pour cingler l'administration Trump, accusée de vouloir <b>détourner</b> l'attention de sa gestion de la crise sanitaire.</i>	Emploi fréquent
<b>RE-</b>	<b>relever</b>	« Déplacer de nouveau ce qui ferme un espace de manière à ce que l'intérieur de cet espace communique avec l'extérieur ».	<i>Réclame fréquemment un kleenex, <b>relevant</b> son masque pour expulser avec de bruyants grattements de gorge de petites choses jaunâtres.</i>	Emploi rare
	<b>remettre</b>	« Mettre à nouveau en route, en marche, en fonction »	<i>Avec le passage en zone verte de la plupart des départements, cela signifie que la majorité des collèges <b>se remettent en route</b> la semaine prochaine.</i>	Emploi fréquent
	<b>repartir</b>	« Quitter un lieu où l'on est arrivé quelque temps auparavant ; se remettre en route après un arrêt » (syn. redémarrer).	<i>[...] pendant le confinement afin de faire <b>repartir</b> l'activité et combattre la crise économique et sociale.</i>	Emploi fréquent
	<b>reprendre</b>	« Avoir de nouveau telle ou telle capacité ».	<i>Tous les soignants, médecins, patients, infirmiers, aides-soignants, cadres de santé, tous ont manqué de temps institutionnel, ce temps où l'on fait les transmissions, où l'on échange sur les cas, prend un café, <b>reprend</b> des forces tout en échangeant sur l'expertise, ces temps où l'on voit tout simplement ses collègues.</i>	Emploi fréquent
	<b>retrouver</b>	« Savoir à nouveau, après avoir cherché, où est quelque chose ou quelqu'un (qui était perdu, qui avait	<i>Des parcs et jardins rouvrent en France, des cafés et restaurants se préparent à accueillir mardi leurs premiers clients depuis la mi-mars : un parfum de</i>	Emploi fréquent

		disparu) ». « Se procurer une chose identique ou comparable à ce qu'on a possédé et perdu ». « Avoir de nouveau l'usage d'une faculté ».	<i>liberté retrouvée flotte sur le week-end de Pentecôte, malgré des déplacements encore limités et un paysage économique sombre.</i>	
		« Être à nouveau en compagnie (de quelqu'un avec qui on a eu des relations, été en contact) ».	<i>Ils devraient se retrouver vendredi prochain pour en discuter à nouveau.</i>	
	rouvrir	« Faire qu'un espace clos ou inaccessible communique de nouveau avec l'extérieur ».	<i>Ne voyant pas les écoles rouvrir, de nombreuses mères ont décidé mi-mai de présenter la facture de ces tâches peu considérées au gouverneur de leur région.</i>	Emploi rare
SUR-	surmonter	« Franchir un obstacle matériel en l'escaladant, en passant par dessus. Vaincre ce qui fait obstacle à la volonté d'agir, à la réalisation d'un objectif ».	<i>Mais il est aussi français, alors que l'exécutif phosphore sur ses propres mesures pour surmonter la catastrophe économique provoquée par la crise sanitaire et le confinement.</i>	Emploi fréquent
	surreprésenter	« Accorder à un groupe, au sein d'une assemblée, une représentation plus nombreuse que celle qui est normalement attendue ». (Larousse) <sup>6</sup>	<i>Une récente étude de l'Agence nationale de sécurité du médicament et de l'assurance maladie semble indiquer que les personnes privilégiées sont surreprésentées parmi les nouveaux patients qui ont reçu le traitement, mais il y a surtout beaucoup de choses qu'elle ne dit pas.</i>	Emploi fréquent

Tableau 1. Degré d'innovation lexicale des verbes préfixaux à sens compositionnel

## 5. Productivité des préfixes relevés dans le corpus

Le premier type de résultats que nous avons tiré de notre analyse concerne la productivité des préfixes, c'est-à-dire leur capacité à former des verbes préfixés. Nous présentons ci-dessous les préfixes identifiés dans l'échantillon des verbes préfixés retenus dans l'ordre décroissant de leur emploi. Pour savoir si la fréquence d'apparition des préfixes de notre corpus correspond aux fréquences d'emploi moyennes des préfixes en français, nous avons comparé nos résultats chiffrés aux statistiques de Lefer (2012) qui a travaillé sur un corpus de près de trois millions de mots tirés de romans, d'éditoriaux et d'articles scientifiques parus en Belgique, au Canada et en France (Lefer, 2012 : 1331). Étant donné l'ampleur du cor-

<sup>6</sup> L'absence du verbe « surreprésenter » dans le TLFi suggère une généralisation récente de l'emploi de ce mot.



pus, nous considérons l'étude de Lefer comme représentative des tendances générales de la préfixation en français. Elle peut donc, à ce titre, servir de référence à notre étude. L'auteure a retenu 88 préfixes qu'elle a répartis en huit classes sémantiques (Lefer, 2012 : 1337-1338) auxquelles nous nous référons. Notre échantillon comporte quatorze verbes préfixés formés à partir de quatre types de préfixes.

### 5.1 Le préfixe *re-*

Six verbes de notre échantillon sont formés à partir du préfixe *re-* correspondant à la catégorie « modalité » et à la sous-catégorie « réitérativité » de Lefer. Dans notre corpus, le préfixe *re-* attribue également un sens de répétition aux verbes préfixés retenus, ce qui correspond à une tendance générale largement attestée : « [...] la valeur sémantique d'itération constitue la valeur emblématique du sens de RE » (Jalenques, 2002 : 84). Dans l'étude de Lefer, cette catégorie de préfixe compte parmi les plus productifs (16 % des mots préfixés), ce que nous observons aussi dans notre corpus où *re-* se place en première position (6 verbes, soit près de 43 % des verbes préfixés).

### 5.2 Les préfixes *ad-*, *af-*, *al-*

Trois verbes retenus sont construits à partir des préfixes *ad-*, *af-*, *al-*. Dans notre corpus, comme de manière générale, ils traduisent l'idée de rapprochement. Lefer les classe cependant dans la catégorie « négation » et la sous-catégorie « contradiction, contraire, privation ». Quoiqu'il en soit, il s'agit de la catégorie la plus représentée de son corpus (28 %) et, dans notre échantillon, elle arrive en deuxième position (3 verbes, soit 21,5 %).

### 5.3 Le préfixe *dé-*

Le préfixe *dé-* régit trois verbes de notre corpus. Lefer le classe dans la catégorie « négation » et la sous-catégorie « réversion », sens que l'on retrouve également dans les verbes préfixés que nous avons retenus. Comme nous l'avons noté plus haut, il s'agit de la catégorie la plus représentée d'après l'étude de Lefer. Dans notre cas, elle se place au deuxième rang (3 verbes, soit 21,5 %).

### 5.4 Le préfixe *sur-*

Enfin, deux verbes sont construits avec le préfixe *sur-*, classé par Lefer dans la catégorie « évaluation » et la sous-catégorie « évaluation positive », catégories englobant le sens d'intensité forte et de phénomène hors du commun des verbes de notre échantillon. Dans l'étude de Lefer (17 %) comme dans la nôtre (14 %), il s'agit de la troisième catégorie la plus représentée.

Ainsi, les préfixes de notre échantillon comptent parmi les trois catégories (sur huit au total) les plus représentées dans l'étude de Lefer, ce qui signifie que leur productivité correspond à la productivité des préfixes observée de manière générale pour le français. En puisant dans le stock des préfixes les plus fréquents, le discours sur la crise sanitaire ne semble donc pas se différencier des autres discours pour ce qui est de la construction des verbes préfixés.

## 6. Capacité d'innovation lexicale des verbes préfixaux à sens compositionnel

Le second type de résultats auquel nous sommes parvenus correspond au point essentiel de notre étude et concerne la capacité d'innovation lexicale des verbes préfixaux à sens compositionnel. Ces résultats sont matérialisés dans le tableau de la quatrième partie dans lequel nous avons réparti les quatorze verbes préfixés retenus en trois groupes : les verbes préfixés d'emploi fréquent ; les verbes préfixés déjà existants, mais rarement employés avant la crise dans le sens donné par le contexte ; les néologismes. Seuls les deux derniers groupes relèvent d'innovations lexicales.

### 6.1 Les verbes préfixés d'emploi fréquent

Contrairement au discours littéraire centré sur la langue et la création linguistique, le discours de presse est davantage centré sur le message. Il a donc naturellement tendance à puiser dans le large répertoire des verbes et locutions verbales les plus usités, si bien que les verbes préfixés d'emploi fréquent dans la langue courante s'avèrent les plus représentés dans notre corpus qui en compte neuf occurrences sur les quatorze verbes retenus au total. Étant donné leur grande fréquence, on pourrait considérer ces verbes préfixés à sens compositionnel comme des verbes préfixés quasi lexicalisés. Deux raisons expliquent l'emploi de ces verbes préfixés d'usage fréquent dans le corpus : le recours à des collocations verbales courantes ; les récurrences thématiques auxquelles ces verbes renvoient.

#### 6.1.1 Les collocations verbales

Quatre verbes préfixés de l'échantillon sont employés sous forme de collocations très courantes : « détourner l'attention », « reprendre des forces », « surmonter la catastrophe », calqué sur la collocation plus fréquente « surmonter les difficultés », « se remettre en route ». Nous avons également relevé deux collocations construites sur des verbes préfixés relevant de clichés journalistique (Amossy et Herschberg Pierrot, 2015 : 110-112), « affirmer sa puissance », ou littéraire (Amossy et Herschberg Pierrot, 2015 : 53), « la liberté retrouvée ». Enfin, le verbe « repartir » est employé dans une collocation renvoyant au domaine de l'économique : « faire repartir l'activité ».

#### 6.1.2 Les récurrences thématiques

Nous avons relevé trois verbes préfixés renvoyant à des thématiques récurrentes qui ne sont pas liées directement à la crise sanitaire. Le premier, « allonger », est étroitement lié à la thématique temporelle. Dans notre corpus, il s'agit de proposer d'allonger le délai de recours à l'avortement dans le contexte particulier du confinement (« que le délai de recours à l'avortement soit allongé »). Cet emploi du verbe « allonger » dépasse donc largement le contexte de la crise sanitaire et renvoie au débat ancien sur l'IVG.<sup>7</sup> Le verbe

7 Sur l'ancienneté du débat sur l'allongement du délai légal pour recourir à l'avortement, voir les archives de l'INA : <https://www.ina.fr/ina-eclair-actu/allonger-le-delai-de-l-ivg-une-revendication-ancienne> [27-04-2023].

« surreprésenter » est d'un emploi fréquent dans le discours statistique ou économique, comme c'est le cas dans l'exemple tiré du corpus où il est question d'une étude de l'Agence nationale de sécurité du médicament. Enfin, le verbe « défaire » apparaît couramment dans le domaine politique. En effet, l'expression « défaire l'Union » tiré du corpus, évoquant le danger encouru par la crise sanitaire à l'Union européenne, renvoie à des formules récurrentes du discours politique telles que « défaire une politique », « défaire la démocratie » ou « défaire un pays ».

## 6.2 Les verbes préfixés d'emploi rare

Le premier type d'innovation lexicale passe par le recours à des verbes préfixés déjà existants, mais rarement employés avant la crise. Nous avons relevé deux cas de figure : les verbes courants employés dans des contextes particuliers liés à la crise sanitaire ; un verbe d'emploi fréquent, mais utilisé dans un sens peu usité jusqu'alors dans le langage courant.

### 6.2.1 Les verbes courants employés dans des contextes nouveaux

Le contexte de la crise sanitaire attribue un usage nouveau au verbe « relever ». Il était jusqu'alors couramment employé dans le domaine de l'habillement, par exemple dans l'expression « relever son col ». Ce verbe est désormais associé à la pratique peu usitée jusqu'alors du port du masque dans l'expression « relevant son masque ». Il en va de même de « rouvrir », fréquemment associé aux établissements publics, comme les écoles, les centres administratifs et commerciaux, ou les lieux de culte, mais employé désormais prioritairement dans le contexte de la fermeture des écoles et de certains services publics et commerciaux pendant le premier confinement (« Ne voyant pas les écoles rouvrir »).

### 6.2.2 Un verbe courant au sens peu usité

Nous avons relevé dans le corpus le participe passé « admis » du verbe préfixé « admettre » : « le pic d'hospitalisations a eu lieu le 6 avril, avec 1 223 personnes admises ». « Admettre » n'a pas ici le sens d'« accepter », mais provient du terme médical « admission » défini par le *Dictionnaire de l'Académie nationale de médecine* comme « Procédure administrative par laquelle une personne est admise dans un établissement de caractère sanitaire et/ou médical ». Notons l'absence d'emploi du verbe admettre sous sa forme active au sens médical. Le dictionnaire médical mentionné ne propose d'ailleurs pas d'entrée pour « admettre », mais uniquement pour « admission ». Nous avons donc vraisemblablement affaire ici à l'adjectif « admis » formé sur le substantif « admission », et c'est uniquement sous cette forme que le terme est employé dans le corpus et, de manière générale, dans le discours sur la crise sanitaire.

## 6.3 Les néologismes

Le verbe « déconfiner » représente le seul néologisme du corpus (« Moscou se prépare cette semaine à déconfiner dans une certaine confusion »). Il est dérivé du verbe « confiner », mot rarement employé avant la crise, et signifie « mettre fin au confinement ». Parmi les différentes définitions de « confiner » dans le TLFi, nous avons retenu la plus proche du

contexte de la crise sanitaire exprimant l'idée d'enfermement : « Confiner qqn dans. Tracer des limites autour du lieu où se trouve quelqu'un, l'enfermer ». Notons que le premier exemple choisi par le TLFi pour illustrer cette définition attribue un sens médical au verbe « confiner » : « Cette bronchite chronique, qui me confine et me calfeutre dans mon intérieur désolé » (E. et J. de Goncourt, Journal, 1877 : 1210 In TLFi). Notons également que cette définition et l'exemple qui l'accompagne confèrent au terme « confiner » un sens individuel : une seule personne, à titre personnel, est l'objet d'un confinement. Au contraire, « confiner » et « déconfiner » se voient attribuer dans le discours sur la crise sanitaire un sens administratif et collectif : il s'agit d'appliquer une mesure à toute une population par décision administrative. C'est bien là que réside la principale innovation lexicale des termes « confiner » et « confinement », et des néologismes correspondant « déconfiner » et « déconfinement ». Pour « confinement », on passe ainsi du sens d'« Interdiction faite à un malade de quitter la chambre » donné par le TLFi à une mesure de mise en quarantaine collective et généralisée dans le contexte de la crise sanitaire.

Sur la plan quantitatif, notre analyse montre une productivité néologique des préfixes relativement forte dans notre corpus. D'après les résultats chiffrés, nous avons inventoriés un néologisme sur 14 verbes préfixés identifiés, ce qui correspond à un taux de plus de 7 %. En comparaison, une étude récente (Cartier et al., 2018) menée sur un très large corpus de plus d'un million d'articles sur une période de deux ans (2015-2017) aboutit à un taux de 2,16 % de néologismes seulement, toutes formes linguistiques confondues, mais avec un taux d'occurrence très faible (0,78 %) (Cartier et al., 2018 : 9). Étant donné l'étroitesse de notre corpus, nos résultats statistiques n'ont cependant aucune validité, d'autant plus que le seul néologisme identifié (« déconfiner ») représente un terme générique très usité pendant la crise du coronavirus. On peut donc faire l'hypothèse de sa surreprésentation dans le discours sur la crise sanitaire.

## 7. Conclusion

Ainsi, le discours sur la crise sanitaire ne semble pas beaucoup se différencier des autres discours de presse sur le plan de l'emploi et de la construction des verbes préfixés. Du point de vue de la productivité préfixale, les préfixes les plus productifs de notre échantillon correspondent aux tendances générales de la langue française. Il en va de même de leurs propriétés sémantiques : nous n'avons pas observé de différences de sens dans les préfixes que nous avons relevés. Les innovations lexicales observées portent avant tout sur les verbes préfixés d'emploi courant qui se voient attribuer par le contexte de la crise sanitaire un sens particulier par rapport à leurs usages habituels. Le seul néologisme identifié dans le corpus concerne le verbe « déconfiner ». L'innovation n'est pas uniquement morphologique par l'ajout du préfixe *dé-* impliquant un sens de réversion par rapport à « confiner », elle est également sémantique par l'attribution d'un sens collectif et administratif au mot « confinement » et aux termes qui lui sont dérivés. Malgré ses résultats limités, cette première étude nous aura donc permis de mettre au point et de tester des outils d'analyse applicables à un corpus plus élargi sur l'ensemble de la crise pandémique.

## Remerciements

Cet article a été publié dans le cadre du projet de recherche VEGA n° 1/0748/01 *Le potentiel lexicogénétique du discours médiatique sur la crise (Lexikogenetický potenciál mediálneho politického diskurzu o kríze)*.

## Bibliographie

- » AMIOT, Dany (1995). *L'antériorité temporelle dans la préfixation en français*. Thèse de doctorat. Université Lille III.
- » AMIOT, Dany (2004). « Préfixes ou prépositions? Le cas de sur(-), sans(-), contre(-) et les autres ». *Lexique, Presses Universitaires du Septentrion*, 16, pp. 67-83.
- » AMOSSY, Ruth ; HERSCHBERG PIERROT, Anne (2015). *Stéréotypes et clichés*. Paris : Armand Colin.
- » APOTHÉLOZ, Denis (2002). *La construction du lexique français : principes de morphologie dérivationnelle*. Paris : Orphys.
- » APOTHÉLOZ, Denis (2005). « RE et les différentes manifestations de l'itérativité ». *Pratiques*, 125-126, pp. 48-71.
- » BÉNAMAR, Brahmi (2020). *Morphologie de la langue française : langue d'affixation*. Beau-Bassin : Éditions universitaires européennes.
- » CARTIER, Emmanuel ; SABLAYROLLES, Jean-François ; BOUTMGHARINE, Najet ; HUMBLEY, John ; BERTOCCI, Massimo ; JACQUET-PFAU, Christine ; KÜBLER, Natalie ; TALLARICO, Giovanni (2018). « Détection automatique, description linguistique et suivi des néologismes en corpus : point d'étape sur les tendances du français contemporain ». In Congrès Mondial de Linguistique Française – CMLF 2018. <https://doi.org/10.1051/shsconf/20184608002>.
- » DOLBEC, Jean (1988). *La préfixation en français : essai de théorie psychosystématique et application au préfixe RE*. Thèse de doctorat. Université Paris IV.
- » GENČIOVÁ, Annamária ; JESENSKÁ, Petra (2023). « Jazykový obraz Covid-19 v slovenskom a anglofónnom mediálnom prostredí ». *Propria a apelativa – aktuálni otázky 2*. Liberec : Technická univerzita v Liberci, 2023, pp. 95-106.
- » GUILBERT, Louis (1989). « R(e), ré ». *Grand Larousse de la langue française*, 6, pp. 4 727-4 728.
- » GUIRAUD, Pierre (1965). *Le français populaire*. Vendôme : Presses universitaires de France.
- » JALENQUES, Pierre (2000). « Pour une approche non concaténatoire de la construction du sens des verbes préfixés : analyse de l'emploi dit "explétif" du préfixe RE en français contemporain ». In: A. Englebert, M. Pierrard, L. Rosier & D. Van Raemdonck (éds.). *Des mots aux dictionnaires : travaux de la section « Lexicologie, lexicographie, onomastique, toponymie»*, Actes du XXIIe Congrès international de Linguistique et Philologie romanes (Bruxelles, 23-29 juillet 1998), volume IV. Tübingen : M. Niemeyer, pp. 305-316.
- » JALENQUES, Pierre (2001). « Quand la diachronie renvoie à la synchronie : étude des emplois idiomatiques du préfixe re en français (*renier, remarquer, regarder* etc.) ». *Recherches linguistiques de Vincennes*, 30, pp. 39-62.
- » JALENQUES, Pierre (2002). « Étude sémantique du préfixe RE en français contemporain : à propos de plusieurs débats actuels en morphologie dérivationnelle ». *Langue française*, 133, pp. 74-90. <https://doi.org/10.3406/lfr.2002.1048>, [https://www.persee.fr/doc/lfr\\_0023-8368\\_2002\\_num\\_133\\_1\\_1048](https://www.persee.fr/doc/lfr_0023-8368_2002_num_133_1_1048) [09-04-2023].

- › KILGARRIFF, Adam et al. (2014). « The Sketch Engine: ten years on ». *Lexicography ASIALEX 1*, pp. 7-36, DOI: 10.1007/s40607-014-0009-9.
- › LEFER, Marie-Aude (2012). « La préfixation française à travers les genres et les domaines : étude de corpus ». *SHS Web of conferences, Volume 1, 2012, 3<sup>e</sup> Congrès mondial de linguistique française*, pp. 1325-1349.
- › MOK, Quirinus Ignatius Maria (1964). « Le préfixe RE en français moderne ; essai d'une description synchronique ». *Neophilologus*, 48, pp. 97-114.
- › MOLNÁROVÁ, Patrícia (2022). *Jazyk obdobia socializmu v sociokomunikačných a pragmatikomunikačných súvislostiach. / Language of the socialist era from the perspective of social and pragmatic communication*. Banská Bystrica : Belianum. <https://doi.org/10.24040/2022.9788055719993>.
- › PETRAȘ, Cristina (2017). « Archaisme, lexicalisation et variation sur le terrain acadien : autour des verbes en RE/ré-/r- et associés ». *Revue de sémantique et pragmatique. Cadrage sur la variation, le changement lexical et le changement grammatical en français actuel*, 41-42, pp. 59-78. <http://journals.openedition.org/rsp/451>. DOI : 10.4000/rsp.451.
- › POLICKÁ, Alena (2014). *Initiation à la lexicologie française*. Brno : Masarykova univerzita.
- › STAAFF, Erik (1928). « Étude sur les mots composés avec le préfixe négatif in- en français ». *Studia Neophilologica*, 1/1, pp. 45-73. <http://dx.doi.org/10.1080/00393272808586724>. DOI: 10.1080/00393272808586724.
- › WEILL, Isabelle (2009). « RE dans tous ses états, un « préfixe » marquant l'aspect *implicatif*. *Linx*, 60 (*Nonne scripta manent ?*), pp. 119-140.

### Corpus

- › « Libération 25-31-05-2020 ». *Sketch Engine*. [https://app.sketchengine.eu/#dashboard?corpname=user%2F1hrckova2%2Fliberation\\_2020](https://app.sketchengine.eu/#dashboard?corpname=user%2F1hrckova2%2Fliberation_2020) [23-03-2023].

### Dictionnaires

- › *Dictionnaire de l'Académie nationale de médecine*. <http://dictionnaire.academie-medecine.fr/> [23-03-2023].
- › *Larousse*. <https://www.larousse.fr/dictionnaires/francais> [23-03-2023].
- › *Trésor de la langue française informatisé*. ATILF – CNRS & Université de Lorraine. <http://atilf.atilf.fr/> [23-03-2023].

#### Lucia Ráčková

Univerzita Mateja Bela  
 Filozofická fakulta  
 Katedra romanistiky  
 Tajovského 40  
 974 01 BANSKÁ BYSTRICA  
 Slovenská republika

#### François Schmitt

Univerzita Mateja Bela  
 Filozofická fakulta  
 Katedra romanistiky  
 Tajovského 40  
 974 01 BANSKÁ BYSTRICA  
 Slovenská republika

# OTRA REALIDAD «MÁS ALLÁ» DEL LENGUAJE: UN LUGAR DE ENCUENTRO ENTRE ALGUNOS POETAS HISPANOAMERICANOS Y FILÓSOFOS DEL SIGLO XX

doi.org/10.15452/SR.2023.23.0004

ORCID ID: 0000-0002-6911-3439

**Linda Urbancová**

Universidad Carolina de Praga

República Checa

*lin.urbancova@gmail.com*

**Resumen.** El propósito del presente artículo es trazar la similitud entre los filósofos y escritores analizados que se centraron durante el siglo XX en el tema del lenguaje, y trataron de someterlo a escrutinio y liberarlo de la reducción al objeto. El texto pretende demostrar que hubo, y sigue habiendo, un lenguaje o una parte del lenguaje que es capaz de expresar la esencia de las cosas. Según diversos autores, como M. Heidegger, L. Wittgenstein, W. Benjamin, O. Paz y R. Juarroz, esta parte del lenguaje, que dispone de libertad y apertura, está más allá del lenguaje exacto y es la sede de la poesía misma. Esta convicción de los autores citados en este artículo presupone que en la base del lenguaje siempre ha habido, y todavía hay, una magia que conecta el lenguaje con su origen mítico. La intención principal del artículo no es determinar por qué los puntos de vista de los autores mencionados son tan similares, sino si lo son en absoluto. Tampoco es el objetivo de este artículo determinar cuáles son las lecturas concretas que inspiraron a estos escritores y filósofos a coincidir temáticamente.

**Palabras clave.** Otra realidad. Más allá. Poesía. Paz. Borges. Heidegger. Wittgenstein. Juarroz. Valente.

**Abstract.** Another Reality “Beyond” Language: a Meeting Place between some Hispano-American Poets and 20th Century Philosophers. The purpose of the present article is to trace similarities between selected philosophers and writers of the 20th

century who focused during the twentieth century on the topic of language, trying to subject it to scrutiny and free it from the reduction to mere object. The text shows that there exists, or has existed, a language or a part of the language that is able to express the essence of things. According to authors such as M. Heidegger, L. Wittgenstein, W. Benjamin, O. Paz, and R. Juarroz, this part of language, which is endowed with freedom and openness, is beyond the exact language and is probably the seat of poetry itself. This conviction of the authors cited in this article presupposes that at the basis of language there has always been, and still is, magic that connects language with its mythical origin. The main intention of the article is not to determine why the views of the mentioned authors are so similar, but whether they are similar at all. Nor is it the aim of this article to determine what specific readings inspired these writers and philosophers to coincide thematically.

**Keywords.** Another reality. Beyond. Poetry. Paz. Borges. Heidegger. Wittgenstein. Juarroz. Valente.



## 1. Introducción

¿Captan todavía las palabras la verdadera esencia de las cosas que representan? Leandro Pena-Voogt, en su artículo «Lenguaje y literatura en *Las palabras y las cosas* de M. Foucault», describe la evolución de la actitud cambiante de la sociedad ante el lenguaje y su papel a lo largo de la historia, que han sido objeto de estudio de Michel Foucault<sup>1</sup>, quien considera que la culminación del cambio de enfoque de los filósofos sobre el lenguaje se produjo en los siglos XIX y XX cuando, según él, algunos filósofos comenzaron a ver el lenguaje en términos de su propia experiencia autónoma (Pena-Voogt, 2013: 68). Toda esta evolución hizo que se considerara una especie de existencia independiente del lenguaje, idea que era compartida no solo entre algunos filósofos, sino también entre algunos escritores. Como ejemplo de esta afirmación nos pueden servir tanto citas de Octavio Paz: «No somos nosotros los que decimos al mundo con el lenguaje: el lenguaje nos dice, el mundo se dice a sí mismo en el lenguaje» (Paz, 2012: 62-63); «El poeta no se sirve de las palabras. Es su servidor» (Paz, 2006: 26); como la declaración de Martin Heidegger: «Pues el lenguaje propiamente habla» (Heidegger, 2017: 79); o una frase de la obra *Rayuela*, donde Julio Cortázar habla de la «violación del hombre por la palabra» (Cortázar, 2007: 216).

A lo largo del siglo XX, algunos filósofos han hablado del ser autónomo, místico y mágico del lenguaje y del espacio oculto que esconde este.<sup>2</sup> No obstante, esta idea también se convirtió en uno de los temas importantes para los principales autores de la vanguardia<sup>3</sup>

---

1 Según L. Pena-Voogt, M. Foucault dirigió por primera vez su mirada a la antigua Grecia en esta investigación, donde, según él, el papel del lenguaje estaba claro y era el de informar sobre las cosas. Pero este papel del lenguaje, según M. Foucault, cambió en el siglo XVII, cuando comenzó a desarrollarse un discurso sobre el contenido de la representación. No obstante, la lengua en sí no empezó a ser objeto de estudio intensivo hasta el siglo XVIII, cuando fue examinada no solo por lingüistas, filósofos y etnólogos, sino también por psicólogos y profesionales de otras disciplinas de las humanidades (Pena-Voogt, 2013: 68).

2 Como veremos en este trabajo, para algunos escritores y filósofos el lenguaje exacto o habitual fue para la exploración del espacio inefable del lenguaje inaplicable. Así, algunos filósofos han intentado describir este espacio con fórmulas místicas e incluso mágicas. «El lenguaje no solo significa comunicación de lo comunicable, sino que constituye a la vez símbolo de lo incomunicable» (Benjamin, 2001: 74).

3 «Tan importantes como los manifiestos, las posiciones políticas o los métodos y procedimientos de las vanguardias, con los que muchas veces se confunden, son los modos ciertamente radicales mediante los que los vanguardistas activaron y reinventaron el lenguaje literario a través de una diversidad de prácticas y de propuestas de uso destinadas, por así decirlo, a hacerlo despertar de su sueño comunicativo. Recordemos el concepto de “palabras en libertad” propuesto por Marinetti, que será el foco alrededor del que se definirá buena parte de las prácticas literarias del futurismo italiano, cuyos poetas produjeron obras en las que recurrieron a *collages* verbales, secuencias onomatopéyicas y neologismos acústicos, además de experimentar con todo tipo de variaciones tipográficas. Los futuristas rusos coronaron una serie de prácticas de generación verbal y extrañamiento del lenguaje con la creación de una lengua nueva llamada *zaum*, que puede traducirse como “más allá de la razón”: una lengua poética experimental de base sonora creada para expresar las emociones y las sensaciones primordiales que la lengua común no es capaz de comunicar. En el caso de los dadaístas, son notorios los experimentos con las sonoridades del lenguaje a través de poemas fónicos, así como los ejercicios de escritura automática que después retomarían el surrealismo, en los que se privilegia la manifestación

hispanoamericana y española. El tema del lenguaje conectado a ideas mencionadas aparece en reflexiones, poemas y cuentos de Octavio Paz<sup>4</sup>, Jorge Luis Borges<sup>5</sup>, Julio Cortázar<sup>6</sup>, José Ángel Valente<sup>7</sup>, Roberto Juarroz<sup>8</sup> y, seguramente, muchos más. Como el objetivo de esta presentación no es estudiar dónde se produjo el primer impulso para estas ideas surgentes, solo puedo mencionar que es posible que alguna influencia en este tema se deba a la lectura de autores como M. Heidegger (que en el caso de O. Paz<sup>9</sup>, J. L. Borges<sup>10</sup>, J. A. Valente<sup>11</sup>, J. Cortázar<sup>12</sup> y R. Juarroz<sup>13</sup> es información ya conocida), o a la lectura de Ludwig Wittgenstein<sup>14</sup>, Friedrich Nietzsche<sup>15</sup>, M. Foucault<sup>16</sup> y Walter Benjamin<sup>17</sup>, entre otros filósofos, y poetas

del inconsciente a través del lenguaje antes que un contenido controlado por la conciencia. El surrealismo desarrolló múltiples experimentos o prácticas lúdicas basadas en el lenguaje, como asociaciones libres, escritura automática, poemas colectivos, recorte y selección de palabras arbitrarias para armar *collages*, en las que se busca el predominio del azar y los modos impersonales de generación de textos, producidos menos por alguien en particular que, en última instancia, por el lenguaje. Breton, reflexionando retrospectivamente sobre el movimiento en un texto de 1953, escribió: “El surrealismo, como movimiento organizado, nació de una operación de gran envergadura centrada en el lenguaje”. Lo que no sería desacertado extender a los demás movimientos de vanguardia» (Ruiz, 2020).

**4** «El arco y la lira»; «Los hijos del limo»; «La otra voz - Poesía y fin de siglo»; «Libertad bajo la palabra», entre otros.

**5** «El espejo y la máscara»; «El idioma analítico de John Wilkins»; «El arte de injuriar»; «Pierre Menard, autor del Quijote»; «Tlön»; «La máquina de pensar de Raimundo Lulio»; «La biblioteca total»; «La biblioteca de Babel»; «Arte poética», entre otros.

**6** «Imagen de John Keats»; «Rayuela»; «Salvo el crepúsculo», entre otros.

**7** «Las palabras de la tribu»; «Variaciones sobre el pájaro y la red», precedido de «La piedra y el centro», entre otros.

**8** «Entrevista con Roberto Juarroz»; «Poesía vertical» (Tomos I y II).

**9** O. Paz menciona las ideas heideggerianas sobre el lenguaje en su obra varias veces, por ejemplo, en Paz, 1988.

**10** A la conexión de estos autores en el tema del lenguaje apunta, por ejemplo: Florido, 2018.

**11** Menciones heideggerianas en cuanto a nuestro tema indica J. Á. Valente, por ejemplo, en Valente, 2004. Otro artículo dedicado al tema fue desarrollado por Mayhew 2004.

**12** J. Cortázar cita a M. Heidegger y menciona su influencia sobre su obra, por ejemplo, en Domínguez, 1992.

**13** R. Juarroz habla varias veces de M. Heidegger en una recopilación de entrevistas y afirma que la filosofía de Heidegger le es tan cercana porque, de todos los filósofos, fue el que más se interesó en el tema del lenguaje poético y el que llegó a una buena conclusión sobre la esencia de la poesía. También se identifica mucho con la frase heideggeriana «el lenguaje es la morada del ser», por ejemplo, en Juarroz, 1980. Sobre las citas de Heidegger en la obra de R. Juarroz habla, por ejemplo, el estudio de Cichocka, 2004.

**14** O. Paz menciona la idea de L. Wittgenstein sobre un espacio «más allá», por ejemplo, en Paz, 1988. R. Juarroz, en sus ensayos sobre poesía, cita a L. Wittgenstein para poder desmentir su idea sobre el lenguaje que delimita el mundo humano, por ejemplo, en Juarroz, 1996.

**15** Sobre el estudio de las lecturas *nietzscheanas de O. Paz escribe, por ejemplo, Van Delden, 2021*. R. Juarroz menciona a Nietzsche y sus ideas sobre el lenguaje varias veces, por ejemplo, en Juarroz, 1980. J. Cortázar cita a Nietzsche, por ejemplo, en Cortázar, 2000. También podemos observar el estudio de la lectura borgeana de Nietzsche, por ejemplo, en Florido, 2018.

**16** Las lecturas de M. Foucault por J. Á. Valente las menciona en su estudio, por ejemplo, Polo, 1983.

**17** Todavía no se han estudiado meticulosamente las lecturas posibles pazeanas de W. Benjamin en cuanto a nuestro tema. No obstante, se puede consultar, por ejemplo, Vázquez, 2009. Las lecturas

como Stéphane Mallarmé, cuya preocupación por la palabra «ha penetrado en casi todos los grandes creadores contemporáneos» (Barrionuevo, 1984: 61) y, claramente, en los movimientos literarios de la vanguardia. En este caso, también debemos considerar la influencia de formalistas rusos y del Círculo de Praga (Robatto, 1978: 60-61). Por último, no hay que olvidar el impacto de acontecimientos mundiales como la Primera y la Segunda Guerra Mundial, así como las convulsiones socio-históricas asociadas.

## 2. Abismo entre las palabras y las cosas

En términos «saussureanos», desde la Edad Moderna hasta la actualidad, existe discrepancia entre los términos «significado» y «significante».<sup>18</sup> Aceptado este hecho, el lenguaje ya no sirve como una herramienta eficaz para ordenar el mundo. O. Paz comenta esta idea de la siguiente manera:

[...] al cabo de los siglos los hombres advirtieron que entre las cosas y sus nombres se abría un abismo. Las ciencias del lenguaje conquistaron su autonomía apenas cesó la creencia en la identidad entre el objeto y su signo. [...] La primera tarea del pensamiento consistió en fijar un significado preciso y único a los vocablos; y la gramática se convirtió en el primer peldaño de la lógica. Mas las palabras son rebeldes a la definición. Y todavía no cesa la batalla entre la ciencia y el lenguaje. No sabemos en dónde empieza el mal, si en las palabras o en las cosas, pero cuando las palabras se corrompen y los significados se vuelven inciertos, el sentido de nuestros actos y de nuestras obras también es inseguro (Paz, 1956: 29-30).

Y en otra ocasión añade estas palabras:

El hombre entra en escena, desaloja a la divinidad y se enfrenta a la no significación del mundo. Doble imperfección: las palabras han dejado de representar a la verdadera realidad de las cosas; y las cosas se han vuelto opacas, mudas. El hombre debe dar la cara a una realidad cerrada sobre sí misma, incomunicada e incomunicable. La negación de la no significación del mundo, su transformación en sentido, es la historia de la edad moderna (Paz, 2012: 46-47).

También J. L. Borges<sup>19</sup> se fija en esta problemática y, desde mi punto de vista, escribe irónicamente:

Los sustantivos se los inventamos a la realidad. Palpamos una realidad, vemos un montoncito de luz color de madrugada, un cosquilleo nos alegra la boca, y mentimos que esas tres cosas heterogéneas son una sola y que se llama naranja. La luna misma es una ficción, fuera de

---

cortazarianas de la obra de W. Benjamin y su influencia aparecen, por ejemplo, en Kelman, 2008. J. Á. Valente menciona a W. Benjamin, por ejemplo, en Valente, 2018. Un estudio interesante sobre las lecturas borgeanas de W. Benjamin referente al tema es Jenckes, 2004.

**18** «Don Ramón Menéndez Pidal, dijo esto: Hay elementos que el diccionario no puede registrar. Creo que es necesario resistir una de las grandes tentaciones del ser humano que se aventura en la búsqueda del conocimiento: evitar la tentación de la definición cerrada. Es preciso rechazarla. Porque ningún diccionario, ninguna filología, ninguna gramática pueden integralmente dar cuenta de la variedad, la riqueza, la polisemia, la grandeza, la vitalidad de una sola palabra» (Juarroz, 1996: 21).

**19** Ana María Barrenechea dice que J. L. Borges «Insiste en que el lenguaje empobrece la realidad vital», convicción basada en la lectura de Schopenhauer, Hume y Mauthner (Barrenechea, 2003: 536).

convenciones astronómicas que no deben atarearnos aquí, no hay semejanza alguna entre el redondel amarillo que ahora está alzándose con claridad sobre el paredón de la Recoleta, y la tajadita rosada que vi en el cielo de la Plaza de Mayo, hace muchas noches. Todo sustantivo es abreviatura (Borges, 1998: 54).

### 3. El espacio «más allá»

En relación con la insuficiencia del lenguaje habitual o exacto para expresar lo que realmente queremos decir con las palabras, pero que no conseguimos, está el tema de la visibilidad del lenguaje. Jaroslav Peregrin presupone que algunos filósofos y lógicos, como Bertrand Russell y Rudolf Carnap, veían el lenguaje como un todo inmediato y completamente visible (Peregrin, 2003). Por el contrario, filósofos como L. Wittgenstein (2007), M. Heidegger (2017) y W. Benjamin (2001), entre otros, y poetas como R. Juarroz (1980), O. Paz (1956; 2012), J. L. Borges (2016) o J. Á. Valente (2004), coincidieron en sus reflexiones en que el lenguaje mismo estaba envuelto en un silencio oscuro lleno de significado, que no dejaba al hombre ver el lenguaje en su plenitud. Relativo a esto, lo que resulta más problemático en este asunto es que el hombre no puede, sencillamente, salir del lenguaje. Si lo hiciera, todo sería simplemente indescriptible. En palabras de R. Juarroz: «Una palabra es todavía el hombre» (Juarroz, 1982: 19), y en las de O. Paz: «Pues el hombre es inseparable de las palabras. Sin ellas, es inasible. El hombre es un ser de palabras [...] La palabra es el hombre mismo. Estamos hechos de palabras. Nada más deslumbrante que este programa» (Paz, 1956: 30-31).

A raíz de este descubrimiento, y con la realidad aceptada de que nunca se puede ver el lenguaje en su totalidad, los autores mencionados comenzaron a especular y preguntarse si en algún lugar de la oscuridad que rodeaba al lenguaje había todavía alguna parte de él que guardara el nombre de las esencias de las cosas. Finalmente, estos autores llegaron a la conclusión de que el lenguaje mismo es capaz de revelarnos un cierto elemento que es, en la mayoría de los casos, inexpresable por las palabras usadas en el habla habitual, pero que conserva la esencia de las cosas mismas. Aquí podemos mencionar las palabras de J. L. Borges: «Sabemos que el lenguaje es como la luna y tiene su hemisferio de sombra» (Borges, 1998: 61). Tanto M. Heidegger (2017) como L. Wittgenstein (1994), entre otros, establecieron la teoría sobre el espacio «más allá» del lenguaje y subrayaron su necesidad, ya que este representaba una esperanza para que las personas salieran del estrecho control de un lenguaje limitante y llamaran a las cosas, por fin, por su nombre verdadero y expresaran exactamente lo que quisieran decir. Este ir «más allá» del lenguaje lo describe L. Wittgenstein como «ir contra los muros de nuestra jaula» (Posada-Ramírez, 2014: 216).<sup>20</sup>

<sup>20</sup> Los autores Jorge Gregorio Posada-Ramírez y Pedro Felipe Díaz-Arenas desarrollan su trabajo sobre el lenguaje no solo a través de la filosofía de L. Wittgenstein, sino que también lo conectan con los ensayos de Noé Jitrik, quien se dedicó a lo mismo. Además, N. Jitrik trataba de aplicar los principios wittgensteinianos a la poesía de Pablo Neruda. Véase Jitrik, 1977. Similarmente, Sergio Mansilla-Torres junta la poética de P. Neruda con la concepción del lenguaje poético heideggeriano expuesto en las siguientes páginas de este trabajo. Véase Mansilla-Torres, 2020.

El «espacio» de donde proviene o está depositado / alojado este elemento inexpresable forma, como ya se ha mencionado, una idea sobre «otra realidad» depositada «más allá» del lenguaje, pero que todavía forma parte inexplorada de él. En los textos de M. Heidegger, la definición de este espacio se limita a metáforas y símiles ambiguos, como «la oscuridad en la que se pierden las cosas, una misteriosa nada (algo que no existe en absoluto) por la que uno se siente magullado o asfixiado». Palabras exactas de Heidegger, que Beran copia para sus investigaciones sobre el lenguaje en Heidegger (Beran, 2010: 214). Esta idea confirma que en esta «oscuridad» algo del lenguaje permanece oculto y, por tanto, atestigua que este no está disponible para nosotros en su plenitud. Cada autor citado en este capítulo caracteriza ese «más allá» del lenguaje de forma un poco diferente, si bien hay algo común en todas las definiciones: ese «más allá» es probablemente la sede de la poesía misma y está poblado por la oscuridad y el silencio. Según Enrique Foffani, R. Juarroz concluye en sus ensayos sobre el lenguaje que, en realidad, existen dos mundos: «el de la escritura (la palabra) y el de los límites (lo real)» (Foffani, 1989: 147). Además, propio R. Juarroz en el libro *Poesía y creación* destaca que la poesía es un instrumento por el cual somos capaces de experimentar «los últimos límites de las últimas cosas: las tinieblas» (Juarroz, 1980: 23). A través de la poesía podemos expresar lo habitualmente inexpresable. En su teoría sobre este «ir más allá» del lenguaje habitual, sugiere «la pretensión de ir con el lenguaje más allá del lenguaje» (Juarroz, 1980: 103). Este autor dice: «Sí, hay un fondo. Pero es el lugar donde empieza el otro lado» (Juarroz, 2012: 127). Este fondo representa un límite entre el lenguaje y las tinieblas, cubriendo la parte del lenguaje todavía no revelada / explorada. En este otro lado silencioso y oscuro del límite se encuentra la sede de la poesía misma, «una explosión de ser por debajo del lenguaje» (Juarroz, 1980: 64). En el libro *Poesía y realidad* R. Juarroz añade que la poesía nunca ha respetado y actuado en los límites del lenguaje, porque «la poesía crea más realidad, agrega realidad a la realidad, es realidad» (Juarroz, 2000: 17-18). La mayoría de la poesía juarrozana está subordinada a esta idea, llamada por el propio autor *poesía vertical*, un nombre que implica otro horizonte del lenguaje. «La idea de verticalidad supone atravesar, ir más allá de la dimensión aplanada, estereotipada, convencional, y buscar lo otro» (Dueñas; Toledo, 1998: 30).

De modo similar a R. Juarroz, dice J. Á. Valente que solo en la poesía se encuentra «lo indecible que busca el decir [...] y lo amorfo que busca la forma [...]. Así [...] se produce la gran poesía, donde lo indecible como tal, queda infinitamente dicho» (Valente, 1971: 66).

#### **4. Mito/magia - poesía - el significado original de las palabras - purificación**

La característica del lenguaje poético de poder nombrar lo indecible, según los autores que citaremos en este capítulo, está conectada a la convicción de que en la base del lenguaje siempre ha habido, y todavía hay, una magia que conecta el lenguaje con su origen mítico. El papel de los poetas, por tanto, ha sido siempre no solo preservar el lenguaje de la poesía, sino también redescubrirlo en el lenguaje ordinario y luego purificarlo y devolverle su capacidad mágica de nombrar la esencia real de las cosas. M. Heidegger también sugiere que

la poesía podría ser el modo que tiene el lenguaje de proteger su disposición a restaurar constantemente la relación simbólica entre las cosas y las palabras, relación que ya existía en los textos fundadores de muchos pueblos (Heidegger, 2016).

El dominio en que actúa la poesía es el lenguaje. La esencia de la poesía debe ser concebida por la esencia del lenguaje. Enseguida hemos dicho cómo la poesía es la denominación fundadora del ser y la esencia de todas las cosas, en ninguna forma como un «decir» cualquiera, sino aquel decir por el cual todo se encuentra inicialmente puesto al descubierto, todo lo que nosotros debatimos y tratamos en el lenguaje de todos los días. En consecuencia, jamás la poesía recibe el lenguaje como un material de trabajo que le sería dado previamente, sino que, al contrario, la poesía empieza por hacer posible el lenguaje. La poesía es el lenguaje original de un pueblo. Es preciso, pues, que, inversamente, la esencia del lenguaje sea comprendida por la esencia de la poesía (Heidegger, 1944: 21).

Como ya se ha comentado anteriormente, en la obra de J. L. Borges (2016) y en la de O. Paz (2016) surgieron las reflexiones sobre el origen mágico / mítico del lenguaje y sobre la esencia del lenguaje que aparece, renace y se revela solo en la poesía. J. L. Borges, probablemente sin conocer la teoría similar de O. Paz sobre el lenguaje, escribe: «Así que esta teoría (no es mía, por supuesto: estoy seguro de que se encuentra en otros autores), la idea de que las palabras fueron mágicas en un principio y que son devueltas a la magia por la poesía, es, creo, verdadera» (Borges, 2016: 51). El autor argentino contrastó su idea de la magia como esencia original del lenguaje con el escritor neorromántico escocés Robert Louis Stevenson, quien creía que la poesía, al igual que otras formas literarias, se componía con el lenguaje ordinario y que era la responsabilidad del poeta añadir el elemento mágico a las palabras ordinarias (Borges, 2016: 44). J. L. Borges demuestra su idea de que el lenguaje estaba inicialmente relacionado con la magia, y quizás incluso derivado de ella, sirviéndose de las epopeyas griegas llenas de mitos, donde el lenguaje se utilizaba para describir lo divino y lo sobrenatural. Por esta razón, este autor sugiere posteriormente que, debido a este componente mágico / mítico, las palabras originales deben ser capaces de captar la esencia misma de las cosas. Algo muy parecido nos encontramos en el ensayo de M. Heidegger «¿Qué es la filosofía?», donde el autor comenta cómo a través de la palabra griega oída somos capaces de oír directamente la misma cosa (Heidegger, 1993: 102). También J. Á. Valente escribe: «Toda palabra poética nos remite al origen, al *arkhé*, al limo o materia original, a lo informe donde se incorporan perpetuamente las formas» (Valente, 2000: 63). Hans George Gadamer, como alumno de M. Heidegger, en sus ensayos sobre el lenguaje también presumía que en la Antigüedad las palabras griegas nombraban y revelaban las cosas, simplemente por la razón de que «las palabras mantenían todavía un camino abierto y no constreñido entre la lengua viva y su uso filosófico. El lenguaje poseía potencial expresivo inconsciente aún, que se abría de golpe en una u otra dirección, ofreciendo a la reflexión oportunidades nuevas de significación» (Gadamer, 2002: 129).

Estas palabras no estaban sujetas a la carga de la historia y, por tanto, podían conservar su apertura de significado. El poeta renovaba entonces constantemente la existencia de estas. Similarmente, O. Paz añade un comentario al tema del lenguaje en la poesía, que

siempre es abierto: «Gracias a la poesía el lenguaje reconquista su estado original. La palabra, en sí misma, es una pluralidad de sentidos» (Paz, 2006: 26). Asimismo, Paz comenta que:

La primera actitud del hombre ante el lenguaje fue la confianza: el signo y el objeto representado eran lo mismo. La escultura era un doble del modelo; la fórmula ritual una reproducción de la realidad, capaz de re-crearla. Hablar era re-crear el objeto aludido. La exacta pronunciación de las palabras mágicas era una de las primeras condiciones de su eficacia. La necesidad de preservar el lenguaje sagrado explica el nacimiento de la gramática [...] (Paz, 1956: 29).

Pablo Castellanos (2012: 42) nos habla sobre este asunto en su estudio sobre las emociones y las palabras, donde relaciona la última idea de O. Paz con un texto de W. Benjamin de 1916, quien propuso que el lenguaje fue, en un principio, el principal comunicador del contenido espiritual de las cosas y la manifestación de su esencia interior. Como otros autores ya citados en este trabajo, W. Benjamin veía cómo, a lo largo de la historia, la entidad o naturaleza espiritual del lenguaje humano se expresaba en la palabra y no a través de ella. De esta forma, finalmente dejó de servir al propósito del hombre de conocer las cosas desde dentro, llegando a definir las cosas basándose solo en lo externo. Esto ha hecho que la palabra humana deje de ser un conocimiento íntimo de las cosas (Castellanos, 2012: 41). Según Michael Ritter, W. Benjamin<sup>21</sup> define el lenguaje primordial revelado, el cual acoge en sus palabras la nobleza original. En contraste con esta percepción primordial, las palabras se han desintegrado en la audición empírica. Por ello, las palabras tienen un significado profano manifiesto junto a su lado simbólico más o menos oculto (Ritter, 2009: 212).

Algo semejante leemos también en el ensayo-manifiesto «La Poesía» escrito en 1921 por Vicente Huidobro: «Aparte de la significación gramatical del lenguaje, hay otra, una significación mágica, que es la única que nos interesa» (Huidobro, 1989: 293-294).

W. Benjamin prosigue en el tema desarrollado con la idea de que el interés del filósofo es restaurar el carácter simbólico de las palabras y establecer su primacía. Esto también lo hace el poeta en la poesía basándose en el espíritu lingüístico de las cosas, donde se les devuelve a las palabras su significado original / verdadero (Ritter, 2009: 212). De este modo, también W. Benjamin acentúa la necesidad de purificar el lenguaje cotidiano / habitual y científico (Mansilla-Torres, 2020: 243) y devolverlo a la poesía que guarda su magia.

Si conectamos los puntos de vista de los filósofos y literatos mencionados hasta ahora, vemos que se está formando ante nosotros un cierto triángulo conceptual: el significado verdadero / original de la palabra —la mitología / magia— la poesía. Una conexión similar entre palabras —mitología / magia— poesía, al igual que W. Benjamin, J. Á. Valente, J. L. Borges y O. Paz, fue también percibida por Owen Barfield quien, leyendo *Los Vedas* y *La Odisea*, se centró en el hecho de que en estas obras los dioses están siempre cerca, acon-

**21** Para este autor, este fenómeno fue el verdadero pecado original del espíritu lingüístico. A partir de entonces fue parodiada la entidad espiritual original de las palabras. Al hombre se le escapa la pureza del lenguaje original porque quiere transformar el lenguaje en un medio de saber, que para él es inadecuado. De forma simultánea, está convirtiendo una parte del lenguaje en un mero signo (Ritter, 2009: 212).

sejando y hablando a la gente común. Por esta razón, O. Barfield llegó a la conclusión de que cuando Homero retrata un mundo en el que los dioses están en el mismo mundo que los humanos que «respiran» y experimentan el poder divino, nosotros, los lectores, «sentimos» y «respiramos» lo divino a partir de este lenguaje. De ello se deduce, según este autor, que «la antigua conciencia instintiva de los significados individuales» ha llegado hasta nosotros en forma de mitos griegos (Barfield, 2015: 85). Además, como las lenguas en su etapa inicial —el periodo mítico— «estaban llenas de valores poéticos en su propio significado» y no eran meros valores poéticos añadidos (una idea que, anteriormente, ya hemos citado de J. L. Borges), estas palabras eran «la expresión natural de la existencia y de la conciencia humanas en el tiempo» (Barfield, 2015: 91). Este autor también añade que la tarea del poeta es siempre «ver estas realidades y llevar a otros a verlas de nuevo» (Barfield, 2015: 82). Añadiendo otra cita al tema de la purificación del lenguaje convencional con el propósito de restaurar el significado original-mítico-mágico de las palabras, que reestablecería la concordancia entre el objeto y su nombre, escribe O. Paz:

[...] la creación poética se inicia como violencia sobre el lenguaje. El primer acto de esta operación consiste en el desarraigo de las palabras. El poeta las arranca de sus conexiones y menesteres habituales: separados del mundo informe del habla, los vocablos se vuelven únicos, como si acabasen de nacer. El segundo acto es el regreso de la palabra: el poema se convierte en objeto de participación. Dos fuerzas antagónicas habitan el poema: una de elevación o desarraigo, que arranca a la palabra del lenguaje; otra de gravedad, que la hace volver. El poema es creación original y única, pero también es participación y comunión. El poeta lo crea; el pueblo, al recitarlo, lo recrea. Poeta y lector son dos momentos de una misma realidad. Alternándose de una manera que no es inexacto llamar cíclica, su rotación engendra la chispa: la poesía» (Paz, 1956: 38-39).

Posteriormente, O. Paz, en sus reflexiones sobre la conexión entre mito —lenguaje— poesía, llega a sugerir que las primeras fes / creencias humanas eran indistintas de la poesía. En sus ensayos se refiere a las fórmulas mágicas, las letanías, las oraciones y los mitos como objetos verbales que eran análogos a lo que más tarde llamaríamos poemas. Además, sugiere que lo que atrae continuamente a la humanidad hacia los mitos no reside en el aspecto religioso de estas fes / creencias, sino en la capacidad poética de mostrarnos la «verdadera realidad del mundo»<sup>22</sup> (Paz, 2008: 81-82). El poeta destapa y muestra el mundo que se esconde tras la capa superficial, tras la realidad escondida. «De ahí que la función mítica sea casi indistinguible de la función poética» (Paz, 2012: 31).

En conexión con esta idea, Juan Manuel Escamilla González-Aragón asegura que, tanto para Novalis como para O. Paz, la poesía era «la realidad absoluta», el lenguaje más puro y preciso (Escamilla González-Aragón, 2015: 67). En los ojos de O. Paz, el poeta no quiere decir, dice, porque el lenguaje se vuelve en la poesía transparente. «La poesía dice lo indecible. Puede que no lo diga para siempre. Pero lo nombra fugazmente» (Escamilla González-

**22** La visión de O. Paz sobre el tiempo poético tampoco coincide con la del pensamiento crítico fechado. Este autor ve el tiempo de la poesía como un tiempo sin fechas, un tiempo original, un tiempo mítico (Paz, 2008: 91).



lez-Aragón, 2015: 70). El poema es «el acto de crear y nombrar» (Paz, 2006: 191). De forma similar, escribe J. Á. Valente: «la poesía es, antes que cualquier otra cosa, un medio de conocimiento de la realidad» (Valente, 1971: 4), y R. Juarroz: «la poesía es la máxima fidelidad a la realidad» (Juarroz, 1980: 10) y «la poesía es el mayor realismo posible» (Juarroz, 1980: 57). La poesía sobrepasa lo visible, esa pequeña parte de lo real.

Como se ha comentado anteriormente, O. Paz, O. Barfield y J. L. Borges no fueron los únicos que en el siglo XX, a través del estudio de la poesía lírica o épica, trataron de encontrar respuestas a las preguntas sobre la naturaleza y el origen del lenguaje o si las palabras captaban la verdadera esencia de las cosas. También M. Heidegger se ocupó de este tema después de la Segunda Guerra Mundial estudiando a poetas como Friedrich Hölderlin y George Trakl. Según Roman Kouřil, M. Heidegger se apartó para la interpretación de este tema del «logos» y volvió para su investigación al mito en general, cuya «lógica» reflejaba más adecuadamente las actitudes que quería expresar. En relación con esta transformación, Heidegger no solo cambió el enfoque de su pensamiento, sino también su estilo de escritura que, según Kouřil (2007: 77), estaba lleno de «formulaciones incomprensibles o al menos poco claras, tautologías aparentes, frases que se rebelaban contra las reglas de la semántica y la sintaxis. Al repensar los poemas, los pensamientos heideggerianos se convertían en poesía filosofante».

En los textos posteriores de M. Heidegger, especialmente en «Poéticamente habita el hombre» (2017: 78), nos encontramos con la afirmación ya mencionada varias veces en este artículo de que «el lenguaje propiamente habla», que se basa en la suposición del autor de que las palabras de los poemas «verdaderos» tienen un significado diferente al de otros textos «no poemas» o, como él los describe, poemas disfrazados en el habla cotidiana. La tarea del poeta, por tanto, consiste en pulir los «no poemas» para llegar al verdadero significado de las palabras (Beran, 2010: 352), aspecto mencionado en este trabajo y que se vincula a la misma idea pronunciada por J. L. Borges, O. Paz y W. Benjamin, entre otros.

## 5. Conclusiones

Con todo lo expuesto anteriormente, y basándonos en los autores J. L. Borges, O. Paz, R. Juarroz, M. Heidegger, W. Benjamin, L. Wittgenstein y J. A. Valente, hemos tratado de señalar la existencia de una tendencia a reconsiderar la idea del lenguaje como un ser independiente. Hemos desarrollado la problemática de la visibilidad del lenguaje y hemos demostrado que hubo y sigue habiendo, según los autores citados, un lenguaje o una parte del lenguaje que es capaz de expresar la esencia de las cosas. Este lenguaje fue captado en las epopeyas griegas, los mitos, los rituales mágicos y las letanías de las civilizaciones prehistóricas. Estos textos fueron las primeras poesías, donde las palabras nombraban la propia esencia de las cosas.

Sin embargo, el acúmulo de los significados en el transcurso de la historia, de acuerdo con los autores que hemos mencionado en este trabajo, ha ocultado a estas poesías primitivas y las ha trasladado «más allá» del lenguaje exacto y habitual. Este «más allá» del lenguaje es todavía un lugar que dispone de libertad y apertura, donde reina la pluralidad de

sentidos y donde reside la poesía misma. Así desterradas y olvidadas, las palabras vienen a nosotros por sí solas desde este espacio libre y oscuro, llamándonos y llamándose a sí mismas.

## Bibliografía

- ✧ ALBERT ROBATTO, Matilde (1978). «Juan Goytisolo: Destrucción y creación del lenguaje». *Boletín Aepe*, 19, pp. 57-66. [https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/aepe/pdf/boletin\\_19\\_11\\_78/boletin\\_19\\_11\\_78\\_10.pdf](https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/aepe/pdf/boletin_19_11_78/boletin_19_11_78_10.pdf) [10-07-2022].
- ✧ BARFIELD, Owen (2015). *Básnická řeč: studie o významu*. Praha: Malvern.
- ✧ BARRENECHEA, Ana María (2003). «Borges y el lenguaje». *Antología Conmemorativa: Nueva Revista de Filología Hispánica: Cincuenta Tomos: Vol. I/9*, pp. 519-540. <https://doi.org/10.2307/j.ctv47w66m.30>.
- ✧ BARRIONUEVO, Carmen Ruiz (1984). «La incesante búsqueda del lenguaje en la poesía de Octavio Paz». *Revista de Filología de la Universidad de la Laguna*, 3, pp. 61-81.
- ✧ BENJAMIN, Walter (2001). «Sobre el lenguaje en general y sobre el lenguaje de los humanos». In *Iluminaciones IV. Para una crítica de la violencia y otros ensayos*. Santafé de Bogotá: Taurus, pp. 59-74.
- ✧ BERAN, Ondřej (2010). *Náš jazyk, můj svět: Wittgenstein, Husserl a Heidegger – vzájemná setkávání a mýjení*. Praha: Filosofía.
- ✧ BORGES, Jorge Luis (1998). *El tamaño de mi esperanza*. Madrid: Alianza Editorial.
- ✧ BORGES, Jorge Luis (2016). *Arte poética*. Titivilus. <https://www.scribd.com/document/339141555/Arte-Poetica-Jorge-Luis-Borges> [18-04-2022].
- ✧ CASTELLANOS, Pablo (2012). «La emoción ante las palabras: teoría de Borges sobre el lenguaje poético». *Literatura: teoría, historia, crítica*, 14.2, pp. 31-65. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/lthc/article/view/37132> [08-02-2022].
- ✧ CICHOCKA, Marta (2004). «Hay que decir también el silencio: sobre la *Poesía Vertical* de Roberto Juarroz». In DELGADO, Sergio; LE MARC'HADOUR, Remi (2004). *L'écrivain argentin et la tradition*. Rennes: Presses Universitaires de Rennes, pp. 163-174.
- ✧ CORTÁZAR, Julio (2000). *La vuelta al día en ochenta mundos: Volumen 2*. México: Siglo XXI.
- ✧ CORTÁZAR, Julio (2007). *Rayuela*. (Ed. de Andrés Amorós). Madrid: Cátedra.
- ✧ DOMÍNGUEZ, Mignon (1992). *Cartas desconocidas de Julio Cortázar (1939-1945)*. Buenos Aires: Sudamericana.
- ✧ DUEÑAS, Daniel González; TOLEDO, Alejandro (1998). *La fidelidad al relámpago: una conversación con Roberto Juarroz*. México: Ed. Sin Nombre/Juan Pablos Editor.
- ✧ ESCAMILA GONZÁLEZ-ARAGÓN, Juan Manuel. (2015) «The Other Voice. The Concept of Otherness in Octavio Paz». *Rev. filos. open insight*, 6, pp. 61-79. <https://doi.org/10.23924/oi.v6n10a2015.pp61-79.135>.
- ✧ FLORIDO, Rubén Benítez (2018). «La relevancia de la filosofía en la obra de J. L. Borges». *Revista Laguna*, 43, pp. 61-71. <http://doi.org/10.25145/j.laguna.2018.43.003> [02-02-2022].
- ✧ FOFFANI, Enrique (1989). «La poesía de Roberto Juarroz y el Oriente: la otra lógica». *Cuadernos Hispanoamericanos*, 471, pp. 146-152. <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc1050490> [03-01-2022].
- ✧ GADAMER, Hans-Georg (2002). *Acotaciones hermenéuticas*. Trad. De Ana Agud y Rafael de Agapito. Madrid: Trotta.

- HEIDEGGER, Martin (1944). «Hölderlin y la esencia de la poesía». Trad. M. Bergmann y Cayetano Betancour. *Revista Universidad Pontificia Bolivariana*, 11.38, pp. 13-25.
- HEIDEGGER, Martin (1993). *Básnický bydlí člověk*. Praha: Oikoymenh.
- HEIDEGGER, Martin (2016). *Původ uměleckého díla*. Praha: Oikoymenh.
- HEIDEGGER, Martin (2017). «Poéticamente habita el hombre. (Dichterisch wohnet der mensch.)» *Revista De Filosofía*, 7, pp. 77-91. <https://revistafilosofia.uchile.cl/index.php/RDF/article/view/44871> [cit. 10.2.2022]
- HUIDOBRO, Vicente (1989). «La Poesía». In: *Obra selecta*. Caracas: Ayacucho, pp. 293-294.
- JENCKES, Kate (2008). *Reading Borges after Benjamin: Allegory, Afterlife, and the Writing of History*. New York: SUNY Press.
- JITRIK, Noé (1977). «Alturas de Macchu Picchu. Una marcha piramidal a través de un discurso poético incesante». *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 26.2, pp. 510-555. <https://doi.org/10.24201/nrfh.v26i2.497>.
- JUARROZ, Roberto (1980). *Poesía y creación*. Buenos Aires: Carlos Lohlé.
- JUARROZ, Roberto (1982). *Séptima poesía vertical*. Caracas: Monte Ávila.
- JUARROZ, Roberto (1996). «Algunas ideas sobre el lenguaje de la transdisciplinariedad». *Complejidad*, 2, pp. 19-21. [https://caminarporlaplaya.files.wordpress.com/2013/07/juarroz\\_el-lenguaje-de-la-transdisciplinariedad.pdf](https://caminarporlaplaya.files.wordpress.com/2013/07/juarroz_el-lenguaje-de-la-transdisciplinariedad.pdf) [03-11-2022].
- JUARROZ, Roberto (2012). *Poesía vertical*. (Ed. de D. Sánchez Aguilar). Madrid: Cátedra.
- KELMAN, David (2008). «The Afterlife of Storytelling: Julio Cortázar's Reading of Walter Benjamin and Edgar Allan Poe». *Comparative Literature: Vol. 60/3*, pp. 244- 260. <https://www.jstor.org/stable/40279415> [23-09-2022]. <https://doi.org/10.1215/-60-3-244>.
- KOUŘIL, Roman. (2007) «Pojetí řeči v díle Martina Heideggera». Olomouc. [http://old.kfil.upol.cz/doc/mgr-dipl/dipl\\_prace\\_rkouril.pdf?lang=en](http://old.kfil.upol.cz/doc/mgr-dipl/dipl_prace_rkouril.pdf?lang=en). [02-02-2022].
- MANSILLA-TORRES, Sergio (2020). «La poesía del lenguaje. En torno a la creatividad de las palabras». *Alpha*, 50, pp. 243-262. <https://doi.org/10.32735/S0718-2201202000050793>.
- MAYHEW, Jonathan (2004). «Valente's Lectura de Paul Celan: Translation and the Heideggerian Tradition in Spain». *Diacritics*, 34(3/4), pp.73–89. <https://doi.org/10.1353/dia.2006.0042>.
- PAZ, Octavio (1956). *El arco y la lira*. México: Fondo de Cultura Económica.
- PAZ, Octavio (1988). *Corriente alterna*. México: Siglo XXI Editores.
- PAZ, Octavio (2006). *El arco y la lira*. México: Fondo de Cultura Económica.
- PAZ, Octavio (2012). *La nueva analogía*. México: El Colegio Nacional.
- PAZ, Octavio (2016). *Poesía completa. Casa de la presencia*. <https://ciudadanoaustral.org/web/biblioteca/ensayos-2/>. [10-11-2021].
- PEREGRIN, Jaroslav (2003). *Filosofie a jazyk. Eseje a úvahy*. Praha: Triton.
- POLO, Milagros (1983). *Poesía y poemas de José Ángel Valente*. Madrid: Narcea S. A. Ediciones Madrid.
- RITTER, Martin (2009). *Filosofie jazyka Waltera Benjamina*. Praha: Filosofia.
- RUIZ, Pablo M. (2020). «Borges y la potencia del lenguaje». *Cuadernos LIRICO*, 21, pp.1-24. <https://doi.org/10.4000/lirico.9712> [19-09-2022].
- VALENTE, José Ángel (1971). «Conocimiento y comunicación». In: *Las palabras de la tribu*. Madrid: Siglo XXI de España Editores, S.A., pp. 3-10.
- VALENTE, José Ángel (1971). «La hermenéutica y la cortedad del decir». In: *Las palabras de la tribu*. Madrid: Siglo XXI de España Editores, S.A., pp. 59-70.
- VALENTE, José Ángel (2000). «Sobre la operación de las palabras sustanciales». In: *Variaciones sobre el pájaro y la red precedido de La piedra y el centro*. Barcelona: Tusquets, pp. 60-70.

- › VALENTE, José Ángel (2004). *La experiencia abisal*. Barcelona: Círculo de Lectores.
- › VALENTE, José Ángel (2018). *El ángel de la creación. Diálogos y entrevistas*. Barcelona: Galaxia Gutenberg, S.L.
- › VAN DELDEN, Maarten (2021). *Reality in Movement: Octavio Paz as Essayist and Public Intellectual*. Nashville: Vanderbilt University Press, pp. 101–126. <https://doi.org/10.2307/j.ctv1h9dm02.9>. [03-11-2022].
- › VÁZQUEZ, Rolando (2009). «On Visual Modernity and Poetic Critique, between Octavio Paz and Walter Benjamin». In *Octavio Paz: Humanism and Critique*, Bielefeld: Verlag, pp. 99-110. <https://doi.org/10.1515/9783839413043-006> [12-11-2022].
- › VOOGT, Leandro Pena (2013). «Lenguaje y literatura en *Las palabras y las cosas* de M. Foucault». *Nuevo Pensamiento, Revista de Filosofía del Instituto de Investigaciones Filosóficas de la Facultad de Filosofía de la Universidad del Salvador*, 3, pp. 57-75. <http://www.facultades-smiguel.org.ar> [03-03-2022].
- › WITTGENSTEIN, Ludwig (1994). *Tractatus logico philosophicus*. Barcelona: Altaya.

**Linda Urbancová**

Filozofická fakulta Univerzity Karlovy  
nám. J. Palacha 1/2  
116 38 PRAHA  
República Checa



**Reseñas —**

**Comptes rendus —**

**Recensioni**



**Lucia Ráčková ; François Schmitt (2019). *Les interférences linguistiques du français sur le slovaque. L'exemple du système verbal*. Paris : L'Harmattan. 139 pp. ISBN 978-2-343-18000-7.**

L'apprentissage d'une langue étrangère, qui se situe constamment au centre de l'intérêt des linguistes et des didacticiens des langues, peut être étudié de différents points de vue. Lucia Ráčková et François Schmitt s'intéressent, dans leur ouvrage, aux interférences linguistiques du français sur le slovaque, avec une attention particulière prêtée au système verbal des deux langues. Comme les auteurs l'indiquent dans l'introduction, ils visent à identifier et à interpréter les principales interférences constatées dans des productions authentiques slovaques des locuteurs francophones.

L'ouvrage se compose de deux parties principales, à savoir *Les locuteurs francophones en communication exolingue slovaque : deux systèmes linguistiques en interaction* et *L'enquête*. Dans la première partie, les auteurs présentent des fondements théoriques liés à la problématique. Ils traitent le phénomène de la communication exolingue, chapitre dans lequel ils expliquent des notions de base liées à leur recherche, plus particulièrement le transfert et l'interférence, le plurilinguisme, la différence entre l'écart à la norme et l'erreur, et le concept d'interlangue. Le deuxième chapitre de la première partie est consacré à une étude comparée des systèmes linguistiques français et slovaque, à savoir les principales caractéristiques formant la source d'interférences du point de vue de la phonologie, du lexique, de la morphologie et de la syntaxe. C'est à ce chapitre que les auteurs vouent une attention particulière. Ils y exposent des différences fondamentales entre le français, langue analytique et isolante, et le slovaque, langue synthétique et flexionnelle, liées à la typologie des deux langues, en s'appuyant notamment sur les approches de linguistes tchèques (Skalička comme auteur de la classification des langues selon leur typologie), slovaques (Bajžíková – Furdík – Oravec), éventuellement français (Feuillet). Ainsi, ils mettent l'accent sur les différences existant dans le fonctionnement du verbe en français et en slovaque, mais aussi dans le

fonctionnement des pronoms, des adjectifs, en considération de la flexion, ou des adverbes.

La deuxième partie est consacrée à une enquête menée auprès de francophones apprenant le slovaque. D'abord, les auteurs expliquent la méthodologie, les objectifs et les parties constituant l'enquête (profil sociolinguistique de l'enquêté, test de grammaire, production écrite et production orale). Ensuite, ils procèdent à une analyse détaillée des résultats de l'enquête, à savoir la présentation des erreurs « ayant pour l'origine des interférences linguistiques, produites par les locuteurs francophones en situation de communication exolingue slovaque ». Dans le cadre du test de grammaire, les auteurs accordent une attention considérable à la valence verbale, à l'impératif, aux verbes pronominaux et à l'aspect verbal. Concernant la production écrite, ils analysent notamment les interférences linguistiques liées à l'homophonie et l'homographie verbale (au subjonctif, à l'impératif), à l'expression du genre (genre neutre), à la nature du verbe (forme pronominale et non pronominale, forme transitive directe et indirecte, valence verbale et prépositions), à la syntaxe du verbe (emploi de l'auxiliaire, emploi excessif de l'infinitif, expression analytique, redondance du pronom sujet, ordre des mots dans la phrase), à l'aspect verbal (perfectif à la place de l'imperfectif et vice-versa, aspect verbal au futur et à l'impératif), etc. La plupart des interférences mentionnées ci-dessus sont examinées également dans le chapitre portant sur la production orale de l'enquête.

Ráčková et Schmitt concluent que, naturellement, la langue maternelle constitue une source importante d'interférences dans le discours du locuteur non natif dans la situation de communication exolingue. Selon les auteurs, « la langue maternelle, en agissant sur les représentations que l'apprenant se construit de la langue cible, imprime sa matrice aux productions exolingues du locuteur non natif ». Mais de plus, comme ils le soulignent, l'expérience de l'apprentissage des autres langues étrangères connues par l'apprenant précédemment intervient, même si dans une moindre mesure, dans les productions exolingues de ce dernier.

D'après les auteurs, l'ouvrage est destiné notamment aux linguistes, aux didacticiens des

langues étrangères, aux apprenants du slovaque et aux slavissants. Nous estimons qu'il serait utile également aux traductologues et aux enseignants de la traduction et de la stylistique comparée ainsi qu'à leurs étudiants, qu'il peut aider à mieux comprendre le fonctionnement de deux langues typologiquement différentes, telle que le français et le slovaque (ou le tchèque), et à se rendre compte des propres erreurs commises en utilisant ces langues et en traduisant des textes de l'une vers l'autre.

**Zuzana Honová**  
 Université d'Ostrava  
 République tchèque  
 zuzana.honova@osu.cz

**Beatriz Gómez-Pablos Calvo (2022). *La expresión escrita en ELE (nivel B1-B2). Teoría y práctica*. Bratislava: Univerzita Komenského v Bratislave. 157 págs. ISBN 9788022354035.**

El manual *La expresión escrita en ELE (nivel B1-B2). Teoría y práctica* va dirigido a estudiantes de español de nivel B1-B2, principalmente a aquellos que están formándose como futuros profesores en escuelas secundarias, con el objetivo de que aprendan a expresarse por escrito en esta lengua con fluidez y corrección. Enlaza con otro trabajo de la autora —*Teoría y práctica de la expresión e interacción orales (nivel B1-B2)*— al que complementa, aunque la estructura de ambos manuales sea ligeramente diferente.

El manual se compone de siete capítulos. El primero de ellos es el más extenso y lleva por título *La expresión escrita, el texto y el proceso de redacción*. En él Beatriz Gómez-Pablos define el concepto de *expresión escrita* y describe las características del mismo. Como declara la autora, los profesores deben aspirar a que los alumnos escriban textos que posean las características que se explican en el subcapítulo 1.2 y que son adecuación, coherencia, cohesión, corrección y variación. En el siguiente subcapítulo se hace una breve descripción de las fases de las que consta el proceso de redacción. Los subcapítulos 1.4 y 1.5 tienen un mismo fin, ayudar a que el estudiante elabore textos escritos que presenten

las características de una buena redacción: claridad, orden, concisión, precisión y corrección. Por último, el capítulo se completa con ejercicios mediante los que el estudiante puede practicar los conocimientos teóricos presentados.

Los capítulos 2, 3, 4 y 5 se corresponden con los cuatro tipos de texto más habituales por lo que a modalidad discursiva se refiere: narrativos, descriptivos, expositivos y argumentativos. Los cuatro capítulos presentan la misma estructura: una parte teórica en la que se ofrece una definición y se detallan las características principales y estructura de cada uno de los cuatro tipos; una segunda parte, de carácter práctico, que incluye textos o fragmentos de textos reales a modo de ejemplo, y una tercera parte en la que se presentan ejercicios de diferente índole examinados a que el estudiante aprenda a describir, narrar, argumentar y exponer respectivamente.

Teniendo en cuenta que el manual se dirige principalmente a estudiantes universitarios, la autora ha considerado oportuno añadir al capítulo sobre el texto expositivo dos capítulos más, uno dedicado al texto académico (capítulo 6) y otro al currículo, la carta de presentación y los anuncios de trabajo (capítulo 7). Al igual que los capítulos anteriores, estos dos últimos capítulos constan de una parte teórica y una parte práctica que incluye ejercicios para la práctica de lo aprendido.

El manual se completa con siete anexos pensados tanto para el estudiante como para el docente. En el primero se recogen los descriptores de los niveles B1 y B2 según el MCER; en el segundo se ofrecen las reglas básicas de acentuación y puntuación en español, material que puede ser de gran ayuda durante las fases de redacción y revisión del texto. El objetivo de los anexos tercero y cuarto es enriquecer el vocabulario de los estudiantes y ayudarles a hacer un correcto uso de los marcadores del discurso, respectivamente. El quinto anexo, que versa sobre la evaluación de la expresión escrita, puede ayudar al docente a crear su propia guía de evaluación. Los anexos sexto y séptimo pueden resultar útiles a la hora de afrontar las tareas de redacción y revisión del texto; el primero de ellos, en el que se ofrece una lista de los errores más comunes en los aprendientes de ELE, está dirigido al docente, mientras que el segundo, que incluye consejos



para la redacción y revisión de textos, tiene como principal destinatario al estudiante.

El manual *La expresión escrita en ELE (nivel B1-B2). Teoría y práctica* es un material muy útil para los estudiantes de español que quieran mejorar su expresión escrita en esta lengua y también para el profesor de ELE, que puede recurrir a él para practicar la expresión escrita con sus alumnos. Asimismo, puede servir como

material complementario y de consulta para todas aquellas personas que deseen mejorar sus conocimientos de español.

**Mónica Sánchez Presa**

Universidad Comenius de Bratislava

Eslovaquia

monica.sanchez@uniba.sk



# Studia Romanistica

Vol. 23, Num. 1 / 2023

---

**Navazuje na — Es sucesora de — Succède à — Succede a**  
Acta Facultatis Philosophicae, Universitas Ostraviensis: Studia Romanistica (1995–2008, 1–8)

Vydala Ostravská univerzita, Dvořákova 7, CZ–701 03 Ostrava, v roce 2023  
Editado por la Universidad de Ostrava — Facultad de Filosofía y Letras en 2023  
Publié par l'Université d'Ostrava — Faculté de Lettres en 2023  
Pubblicato dalla Facoltà di Lettere e Filosofia dell'Università di Ostrava, 2023

**Technická redakce — Redacción técnica — Rédaction technique — Redazione tecnica**  
Helena Franz

**Jazykové úpravy a překlad abstraktů do angličtiny**  
Iva Dedková

**Jazyková korektura španělštiny**  
Begoña García Ferreira

**Jazyková korektura francouzštiny**  
Mgr. Catherine Božoňová

**Obálka — Cubierta — Jaquette — Copertina**  
Helena Franz

**Vychází dvakrát ročně (červen a prosinec) — Tiene una periodicidad semestral (junio y diciembre) —  
Paraît deux fois par an (juin et décembre) — Semestrare (giugno e dicembre)**

**Náklad — Tirada — Tirage — Tiratura**  
100 výtisků — 100 ejemplares — 100 exemplaires — 100 copie

**URL**  
ff.osu.eu/studiaromanistica

Informace o nabídce titulů vydaných Ostravskou univerzitou jsou k dispozici na webu  
Univerzitního obchodu a knihkupectví: <http://oushop.osu.cz>

---

**Adresa pro výměnu — Redacción e Intercambio —  
Pour l'échange s'adresser à — Redazione e Intercambio**  
Reální 3  
CZ–701 03 Ostrava  
TEL.: (+420) 553 461 912

---

Reg. č. MK ČR E 18750  
ISSN 1803–6406 (Print)  
ISSN 2571–0265 (Online)

---

The <b>Studia Romanistica</b> journal is included in the European database of scientific and scholarly journals	ERIH PLUS (European Reference Index for the Humanities and Social Sciences).	La revista <b>Studia Romanistica</b> está incluida en el índice ERIH PLUS, listado europeo de revistas científicas.	La revue <b>Studia Romanistica</b> est indexée dans la base européenne ERIH PLUS, qui répertorie les revues scientifiques.	La rivista <b>Studia Romanistica</b> è inserita nella lista europea ERIH PLUS che raccoglie riviste scientifiche.	A revista <b>Studia Romanistica</b> está incluida no banco de dados de revistas científicas ERIH PLUS.	Revista <b>Studia Romanistica</b> este inclusă în baza de date a revistelor științifice ERIH PLUS.
---	--	---	--	---	--	--

ISSN 1805-6406

